

46

BOLETIN DEL EXTERIOR

**PARTIDO
COMUNISTA
DE CHILE**



PARTIDO COMUNISTA DE CHILE

BOLETIN DEL EXTERIOR



Nº 46

marzo - abril 1981

pág.

EDITORIAL

El terrorista Pinochet 1

RETORNO

LUIS CORVALAN: Un llamado en favor de Laura Allende 8

IDEOLOGICO

ORLANDO MILLAS: El viraje profundo impulsado por Vaticano II y Medellín 10

ANTONIO LEAL: Elementos de cultura y política en Gramsci 19

SINDICAL

JOSE OYARCE: La nueva previsión y los intereses de los trabajadores 40

ECONOMICO

HUGO FAZIO: El cuadro actual de la oligarquía financiera 51

ENERO DE 1982 - 60 ANIVERSARIO DEL PARTIDO

VOLODIA TEITELBOIM: Un aniversario que convoca a nuevas batallas 82

DOCUMENTOS

Encuentro Corvalán-Honecker 97

editorial

EL TERRORISTA PINOCHET

Pinochet ha decidido inaugurar un período presidencial el próximo 11 de marzo, designado por sí mismo a través de la farsa plebiscitaria, e instalarse en el sitio en que ultimó al Presidente héroe Salvador Allende. En estas circunstancias arrecia el combate de los más amplios sectores del pueblo de Chile contra la tiranía, sostenida mediante el crimen y el ejercicio sistemático del terror.

Constantemente el imperialismo norteamericano modifica sus slogans de propaganda, deshaciéndose de ellos como quien se cambia de camisa. Lo que sucede es que se les desgastan rápidamente, en la medida en que se ponen a prueba en contraste con los hechos y con sus actuaciones. Es lo que ocurrió con su pretensión de presentar se como defensor de los derechos humanos al mismo tiempo que se identificaba con los crímenes de tiranos como Somoza y el shah de Irán. Ahora, los que promovieron el putsch de Pinochet y lo mantienen en el poder, los círculos más feroces del imperialismo norteamericano, levantan un vocerío publicitario diciéndose enemigos del terrorismo. Y lo hacen en los precisos días en que su títere Pinochet se coloca de mayor actualidad al proclamarse con el título malhabido de presidente y, además, organiza un cuerpo armado de elementos superterroristas para luchar contra el pueblo, constituido por 150 asesinos profesionales seleccionados entre miembros de las Fuerzas Armadas.

Está claro que los personeros del imperialismo pretenden, a la inversa, calificar de terroristas a los que en el mundo se oponen a la explotación imperialista, a los que se pronuncian por la liberación nacional y social, a los que resisten al fascismo y al racismo, a los que luchan por el progreso y la libertad. Pero, ya que han colocado en el tapete de la actualidad el tema del terrorismo, cabe llevar adelante un debate a fondo sobre el verdadero terrorismo, el terrorismo real que ejecuta la reacción contra los pueblos. Terrorismo es la dominación por el terror y, por extensión, se aplica también el término a la sucesión de actos de violencia ejecutados para infundir terror. La más conocida y siniestra organización terrorista de nuestra época es la C.I.A. norteamericana. Los chilenos tenemos mucho que decir al respecto, porque nuestro pueblo ha sido y es blanco predilecto del terrorismo más atroz, el terrorismo fascista.

La gran tarea del pueblo de Chile es eliminar el terrorismo ejercitado por la tiranía de Pinochet, impuesta sobre nuestro pueblo por la injerencia del imperialismo norteamericano para el saqueo del país por las empresas transnacionales y sus socios de la oligarquía financiera interna.

Esta tiranía afecta los intereses de cada sector del pueblo de Chile. Pauperiza y expolia a la clase obrera, arruina a las capas medias de la ciudad y del campo, conduce a la quiebra a vastos sectores de la propia burguesía, embiste contra las universidades y contra ese importante núcleo constituido por los profesionales, dilapida y destruye el patrimonio estatal formado por muchas generaciones de chilenos y endeuda desmesuradamente al país, atropella y aplasta la cultura nacional. Sostiene su prolongada ofensiva antichilena mediante la violencia estatal, el crimen y el terrorismo sistemático.

Pinochet se entronizó a sangre y fuego. El asesinato de decenas de miles de chilenos fue y es su título de usurpación del poder. La sangre del Presidente héroe Salvador Allende se levanta como muro moral infranqueable ante las tentativas de legitimar tal usurpación. Pero, además, cada día durante siete años y medio viene perpetrando nuevos y nuevos crímenes. No ha habido, en efecto, ni un solo día en que no se esté torturando a hombres o mujeres del pueblo en los antros de su organización gestapista de criminales denominada primitivamente DINA y ahora C.N.I. Constantemente hace irrumpir a sus esbirros en los hogares de los ciudadanos atropellando todos sus derechos, proceder a detenciones a destajo, intimidar y practicar flagelaciones. A menudo desata razias contra determinadas poblaciones o contra barrios enteros. Mediante decretos legaliza sistemas de represión inauditos, destruye las universidades, declara abolidos profesiones y colegios profesionales, entrega a los "pirañas" de la oligarquía financiera los fondos previsionales de los trabajadores, atropella todos los derechos y fomenta el abuso, el consumismo desorbitado de algunos sectores, la corrupción como método de gobierno y, en contraste, la miseria y el hambre de la mayoría. Se niega tercamente a entregar siquiera un indicio sobre lo que ha hecho con más de dos mil quinientos prisioneros políticos desaparecidos que no serán jamás olvidados y por los que ha vuelto a clamar la reciente resolución de la Asamblea General de las Naciones Unidas. Y sigue asesinando.

Suele enviar a sus homicidas a matar también en el exterior. Así lo hizo con el general Carlos Prats y su esposa Sofía Cuthbert, con Orlando Letelier y la ciudadana norteamericana Ronny Moffit y lo intentó hacer con Bernardo Leighton y su esposa Anita Fresno. Mantiene en el exilio, arbitrariamente, un millón de chilenos. Y dentro de las fronteras procede como en un territorio ocupado, robando, atropellando y asesinando sin tregua.

Pareciera que nada de la CNI pudiera parecer excesivo en relación a sus fechorías anteriores y que la opinión pública chilena y exterior estuviese curada de espanto. Sin embargo, hay un crimen concreto que en las recientes semanas ha estremecido más que otros, por una serie de circunstancias y que muestra más claramente al desnudo los métodos de tal organización criminal. Así como en su tiempo los instintos homicidas de Pinochet se pusieron en evidencia con el asesinato de Salvador Allende y las condiciones feroces en que se asesinó a Eduardo Paredes, Litre Quiroga, Enrique París, Arsenio Poupin y tantos otros en esos días iniciales, y así como se han convertido en expresiones de esa bestialidad fascista los asesinatos de Víctor Jara y de Martita Ugarte, puede decirse que ahora adquiere caracteres de esa especie el asesinato del joven comunista Leandro Arratia.

También en este caso, como en muchos otros, la víctima surge como un héroe popular con una superioridad moral incommensurable sobre sus verdugos y triunfa respecto de ellos aunque lo asesinen, ya que aun después de muerto sigue influyendo con el ejemplo de su firmeza, de su claridad, de su combatividad, a miles de chilenos antifascistas que se sienten más fuertes al saber que entre ellos hay patriotas tan valerosos y ejemplares.

Además, constituye una derrota de la C.N.I. y de su jefe Augusto Pinochet el hecho de que la trama siniestra que urdió para el asesinato de Leandro Arratia se haya desarmado sin que nadie creyera en ella y habiendo quedado claro y comprobado que se trataba de un crimen premeditado y alevoso.

En efecto, la C.N.I. allanó previamente la casa de la familia de Leandro Arratia, donde él residía y estaba presente y, sin detenerlo, quiso inducirlo a colaborar con ella. Su propósito fue el de destruirlo moralmente, antes de destruirlo físicamente. Pero, esta maniobra se volvió en su contra, dado que Arratia rechazó a los cobardes gestapistas, se condujo con la entereza de un joven comunista y tuvo la precaución de dejar un testimonio escrito impresionante de lo ocurrido y de su decisión de afrontar la situación. Así, Arratia supo superar a los fascistas y ganó la primera batalla contra ellos. La actitud de Leandro Arratia en esos momentos, inspirada en la conducta valerosa de combatientes como Chofío Sanhueza y Contreras Maluje, ha permitido ahora descubrir sin lugar a dudas los verdaderos caracteres del crimen.

Después vino el secuestro de Leandro Arratia por la C.N.I. y su asesinato en una casa que desde hacía muchos meses había ocupado la C.N.I., en Ricardo Santa Cruz 651. La C.N.I. pretendió aparecer descubriendo un local secreto comunista y mostrando que era capaz de matar a quien le hiciera resistencia. Pero se ha establecido, sin lugar a dudas, que ese no era local comunista, sino local de la C.N.I. y que Arratia no participó en enfrentamiento

alguno, sino que fue asesinado con cobardía y ensañamiento. Ese es el tipo de acciones que está capacitado para efectuar un cuerpo tan corrompido como la C.N.I., formado por la peor escoria humana. Y este esclarecimiento se transforma en una nueva candente acusación contra Pinochet. Leandro Arratia es un mártir más del pueblo y sus asesinos enfrentan la indignación y el odio generalizados.

Simultáneamente, el tirano adoptó medidas de represalias contra los presos políticos que estaban confinados en la Penitenciaría de Santiago y a los que ha hecho trasladar a celdas de castigo en penales dispersos por la zona central del país y en que rigen condiciones atroces.

La lucha contra el terrorismo de Pinochet es el deber sagrado de los chilenos. Todo posible acomodo a su régimen y la tolerancia con él aparecen como formas de complicidad. El restablecimiento de una convivencia nacional civilizada exige, previamente, derribar a la tiranía. Toda forma de lucha por la libertad, el pan y las reivindicaciones del pueblo es legítima. El derecho del pueblo a la rebelión es indiscutible. Así se plantea en Chile el combate verdadero contra el terrorismo, identificado con el combate antifascista.

La razón de fondo del terrorismo fascista es la de servir la dominación imperialista y favorecer el enriquecimiento de los "Pirañas", los clanes de la oligarquía financiera que convierten en pesos, dólares y oro los crímenes de Pinochet.

En la presente edición publicamos un estudio, de la máxima importancia, del compañero Hugo Fazio, sobre el cuadro actual de la oligarquía financiera en el país. Hace poco más de un año, en diciembre de 1979, apareció el libro de Fernando Dahse titulado "Mapa de la Extrema Riqueza". Denunció documentadamente que un puñado de magnates, aprovechando inescrupulosamente el llamado "gobierno de las Fuerzas Armadas", ha amasado fortunas fabulosas, a costa del resto de los chilenos. Pero, el estudio de ahora de Hugo Fazio pone en claro que es tan vertiginoso el ritmo del latrocinio amparado y promovido por la tiranía, que a esta altura el propio libro de Fernando Dahse, en corto tiempo, quedó atrasado.

En el libro de Dahse, el clan "piraña" Cruzat-Larraín, considerando lo que se conoce de su control de varias de las 250 empresas más grandes del país, tenía un patrimonio declarado de 936 millones de dólares. Se había apoderado de esa suma, cercana a los mil millones de dólares, con la protección a sus negocios por la tiranía en los seis años iniciales después del putsch de 1973. Ahora, el mismo clan Cruzat-Larraín, al analizarse los datos basados en los balances de las empresas que controla y los estados de situación y cálculos de la Bolsa de Comercio de Santiago y consideran

do que se ha apropiado también de nuevas empresas, aparecen más que doblando su patrimonio, que ha llegado a 2.018 millones de dólares. Con el mismo ritmo ha prosperado el otro clan "piraña", el de Carlos Vial Espantoso y su hijo Javier Vial. En el libro de Dahse figuraba con un patrimonio de 477 millones de dólares y ahora posee empresas con un patrimonio de 938 millones de dólares. Detrás de ellos está el clan Matte-Alessandri, dirigido actualmente por Eliodoro Matte, que en el libro de Dahse figuraba detentando 325 millones de dólares y a la fecha se ha espinado a los 534 millones de dólares.

A la luz de estas cifras hay que apreciar la ofensiva a que se han lanzado tales clanes para apoderarse también de la previsión social, despojando a todos los imponentes de seguridad social, de la educación desmantelando las universidades y los establecimientos de instrucción pública, de los organismos de salud, de Huachipato y toda la CAP, de la Compañía Sudamericana de Vapores y de la minería en que han colocado como ministro al magnate Piñera, después que hiciera de las suyas con el Plan Laboral antisindical.

Cada uno de los ministros, el gabinete en su conjunto, la dirección económica, el aparato administrativo y la mafia represiva del régimen fascista funcionan a toda máquina para completar así el despojo del acervo nacional, de lo acumulado por muchas generaciones de chilenos y que pasa a incorporarse al patrimonio insaciable de los verdaderos amos de la tiranía, los que mandan a los mandones, que son dichos clanes de la oligarquía financiera asociados estrechamente con el imperialismo norteamericano.

Así se viene despojando, durante más de siete años, al Estado de los recursos y los bienes que constituían el área social de la economía, la propiedad fiscal y los servicios públicos. Se ha dilapidado en armamentos y en la apertura del país a todo tipo de importaciones y se ha derrochado por los jerarcas fascistas el producto de la venta a bajo precio de ese patrimonio, que ha pasado a manos de los "Pirañas". Se ha encallado al país, elevando la deuda externa a la suma fabulosa de once mil millones de dólares, que es per cápita la más alta del mundo. Y de todo eso lo que queda es el arreglo de la fachada, los paseos Ahumada y Huérfanos y las vitrinas llenas de artículos extranjeros. Para la gran mayoría de los chilenos resta un país sin nuevas fuentes de trabajo, esquilado y con zonas de pavorosa miseria. Por lo mismo, convergen todas las luchas, todas las reivindicaciones, todas las protestas, contra el fascismo y sus amos monopolistas.

En cuanto a la deuda externa, ella se ha convertido en un mecanismo de pago de tributo a las transnacionales imperialistas, que perciben por ella intereses usurarios. La dominación de Estados Unidos sobre Chile se asienta hoy en los artificios financieros que se basan en el endeudamiento y que abarcan, además, el consiguien

te control del comercio exterior y de los resortes fundamentales de la dirección de la economía. Más deuda externa significa más dependencia, menos desarrollo autónomo, mayor miseria para las masas, más problemas para la industria, la agricultura, la minería y el comercio nacionales.

Pinochet, utilizando el factor sorpresa, como asaltante nocturno, aprovechó las festividades de Año Nuevo y el comienzo de las vacaciones escolares para promulgar sus decretos de guerra contra las universidades. Como castigo porque estudiantes y académicos luchan por los derechos de la cultura, autorizó a los "Pirañas", que son los dueños de su gobierno, para fundar las universidades que se les ocurra y absorber en su beneficio gran parte del aporte presupuestario a la enseñanza superior. El Estado pagará, igual o más que antes, pero ahora a los "Pirañas" y al Opus Dei, también interesado en esos menesteres.

Desde el 11 de septiembre de 1973, la "guerra interna" declarada por los fascistas se ha practicado en particular contra las universidades chilenas. Es conocida la cobarde y aleve acción militar desplegada contra la Universidad Técnica del Estado, una de cuyas víctimas fue Víctor Jara. En La Moneda, donde estaba junto al Presidente Allende, fue aprehendido el doctor Enrique París, miembro del Consejo Superior de la Universidad de Chile y también se le ultimó salvajemente. Se decretó la intervención militar de las universidades, que rige hasta hoy. Se exoneró inicialmente al 30% del personal académico y no han cesado nuevas y nuevas destituciones. Se expulsó al 65% de los alumnos de la Universidad Técnica del Estado, más del 50% de los alumnos de la Universidad de Concepción, el 45% de los alumnos de la Universidad de Chile y altos porcentajes en las demás universidades. Ha habido siete años de incesante demolición de los organismos y de las funciones universitarias de investigación científica, docencia y extensión cultural. Es muy alto el número de universitarios asesinados, desaparecidos, flagelados, detenidos o exiliados. Pinochet ha negado tercamente recursos a la educación superior y ha exigido a las universidades que se autofinancien, así como será ahora generoso con las nuevas universidades mercantiles. A pesar de que en las universidades imperan elementos cavernarios y esbirros de la DINA-CNI, es tan grande la capacidad de resistencia de la cultura chilena y tan vigorosa la combatividad de la juventud, que en tales universidades avasalladas por el fascismo vienen irrumpiendo en mil formas y a cada paso la protesta, la movilización y la lucha.

De acuerdo con el primero de los decretos de Pinochet contra las universidades, quedarán de hecho como profesiones de primera clase sólo las de oficial de ejército, marina, aviación, carabineros y detectives. Formalmente deja algunas más; pero, todas esas disciplinas aparecen sospechosas a los fascistas y los empresarios particulares podrán vender cartones de doce especialidades, res-

pecto de las cuales igualmente se suprimen, como para todas, los Colegios Profesionales y las prerrogativas que se les reconocía. Y se eliminan como profesiones propiamente tales, anulando los derechos de los actuales profesionales y prohibiendo la formación de nuevos, las de pedagogía, periodismo, sociología, teatro, ballet, música, asistencia social, construcción civil, obstetricia, enfermería, ingeniería de ejecución, auditoría contable, administración pública, bibliotecología, kinesiólogía, laboratoristas dentales, tecnología médica, filosofía, geología, topografía, biología marina, oceanografía, ciencias puras en cada una de sus asignaturas, artes plásticas, artes aplicadas. Es una degollina general. En un país como Chile, suprimir profesiones del tipo de la de geólogo o la de oceanógrafo y la de biólogo marino es una insensatez incalificable. Retroceder un siglo en la formación profesional de las matronas descubre el desprecio fascista por la mujer. Y así se pudiera comentar cada una de las eliminaciones del rango profesional. Con decir que se suprimen la pedagogía, la filosofía, la filología, las matemáticas, la física, la física nuclear, la musicología, se expresa escuetamente la magnitud de la ofensa a la cultura chilena y del daño causado. Otro tanto implica que deje de haber Colegios Profesionales de cualquier ramo.

Pinochet entiende que estos nuevos crímenes no quedarán impunes y que el país se levantará a defender su patrimonio cultural, educacional, universitario y profesional y el porvenir de su juventud. No es extraño que, simultáneamente, su denominado Ministro del Interior, el esbirro Sergio Fernández, haya organizado una querrela contra la organización más representativa de los trabajadores, la Coordinadora Nacional Sindical, pretendiendo estúpidamente silenciarla en los momentos en que todo hace prever que este año combatirán conjuntamente por sus derechos y reivindicaciones y por la libertad obreros, empleados, estudiantes, campesinos, profesionales, catedráticos, maestros, el país entero. Por lo mismo, en el momento actual se colocan en primer plano la solidaridad, la acción conjunta, el entendimiento, la resistencia, la desobediencia civil, la lucha coordinada y con todos los métodos posibles de quienes, defendiendo sus intereses legítimos lesionados por el fascismo, defienden así también los derechos fundamentales de nuestro pueblo.

Como ha dicho el compañero Luis Corvalán: "El primer deber de los antifascistas es luchar contra el fascismo y plasmar la unidad contra la dictadura. El pueblo sabrá descubrir en la lucha las formas específicas de expresión de su proceso democrático y revolucionario, dando paso, seguramente, a los más variados métodos que ayuden a desarrollar el movimiento de masas, aislar a la dictadura, abrir perspectivas de victoria". Esto es lo que se va comprobando día a día en el combate en Chile contra el terrorismo fascista.

+++++

retorno

UN LLAMADO EN FAVOR DE LAURA ALLENDE

El Secretario General del Partido Comunista de Chile formuló la siguiente declaración en Radio Moscú, en la audición "Escucha, Chile" del martes 20 de enero:

"Queridos compatriotas:

Esta vez quisiera hablar de una persona, de una mujer chilena, de Laura Allende. Está en su lecho de enferma, en una Clínica de La Habana. Conoce exactamente el mal que la aqueja: un cáncer a los huesos. No la aflige la idea de la muerte. Acaricia una gran esperanza. Más que esto, se aferra a un vehemente deseo: volver a Chile, vivir en su Patria el último tramo de su vida.

El año pasado Laurita Allende le envió una carta al Papa. Le decía: "Yo no puedo esperar que siga pasando el tiempo. Estoy enferma. Necesito ver mi patria. Sé que podría recuperar fuerzas y esperar con gran conformidad la hora final en mi país".

Su caso ha motivado la preocupación de altos representantes de Gobiernos, de instituciones y de personalidades de varios países. Han surgido múltiples iniciativas y gestiones humanitarias para que se le permita regresar a Chile.

En mayo de 1980 se presentó en Santiago un recurso de amparo en su favor. La Corte de Apelaciones lo rechazó. El caso llegó a la Corte Suprema. Esta requirió los antecedentes respectivos al Ministerio del Interior. El oficio de respuesta del Ministro Fernández es de antología. Invoca "razones de seguridad nacional" para no permitir su retorno. Dice que, además de ser hermana del ex Presidente Allende -;como si tal parentesco fuera un delito!- ella se entrevistó, en 1975, con los entonces Presidentes de los Gobiernos Francés, Español y Mexicano, solicitando la ruptura de las relaciones diplomáticas con Chile.

Si esto hubiese sido efectivo no habría cometido ningún pecado, pues no se trata de relaciones con Chile sino con Pinochet. Pero esto no ha sido así. Laura Allende nunca ha estado en Francia y jamás se entrevistó con el Presidente de ese país. Hasta el 20 de noviembre de 1975, Franco todavía estaba con vida y el Presidente del Gobierno Español continuó siendo por algún tiempo más Carlos

Arias Navarro, uno y otro admiradores del régimen de Pinochet. Es obvio que no podía haberse dirigido a ninguno de ellos con la petición que se le atribuye. En cuanto a México, el gobierno de este país rompió relaciones con la Junta fascista el 26 de noviembre de 1974, cuando Laura Allende permanecía aún en prisión. En consecuencia, en estos cargos que le formula el Ministro Fernández no hay un ápice de verdad. ¡Y pensar que en base a tan soberanas mentiras la Corte Suprema denegó el recurso de amparo!

En diciembre de 1979, Gladys Marín y el que habla visitamos a Laura Allende en la "Charité", el famoso hospital de Berlín, capital de la República Democrática Alemana. Allí estuvo bajo tratamiento médico durante cinco meses. Ahora, en diciembre del año que acaba de pasar, la volví a ver en La Habana, acompañado de Julieta Campusano. Tenía 10 kilos menos. Hacía poco se le había muerto su nieto regalón, de cinco años de edad, hijo de Andrés Pascal. Volvió al tema que la obsesiona. Nos dijo: Quiero morir de pie, usando el derecho de vivir en mi país.

Hay otros exiliados que, por enfermedad o por edad, están en una situación semejante a la de Laurita Allende. Piden vivir en Chile, quieren morir en su propia tierra.

El derecho a vivir en la patria lo reclaman miles y miles de exiliados. Es una exigencia de la cual participa la inmensa mayoría de los chilenos, comprendidas muchas personas que apoyan al régimen actual.

Nos dirigimos a nuestros compatriotas, incluso a los miembros de las Fuerzas Armadas. A estos últimos les recordamos que estamos haciendo un llamado en favor de una mujer enferma y que no es precisamente signo de hombría tenerle miedo a su presencia en el país. A todos los chilenos de nobles sentimientos les pedimos que digan algo, que hagan algo. Está visto que Pinochet y los fascistas como él tienen el corazón de piedra, pero el pueblo de Chile, no. El ensañamiento con Laurita Allende no puede proseguir. Logremos que ella regrese. Le asiste el derecho a vivir y a morir en el suelo en que nació."

+++++

ideológico

Los cambios ocurridos en la Iglesia católica chilena

EL VIRAJE PROFUNDO IMPULSADO POR VATICANO II Y MEDELLIN

por Orlando Millas

Como corresponde en un proceso auténtico, profundo, que corta en dos la historia de una institución milenaria y que implica una renovación de perspectivas gigantescas, los cambios en la Iglesia católica enfrentan constantes contratiempos, levantan airadas reacciones, avanzan no sin retrocesos. Sin embargo, lo fundamental es que este proceso existe y se desarrolla incesantemente. No es algo artificial, sino una de las manifestaciones de la lucha revolucionaria de estos siglos, que también se refleja en la conciencia de los creyentes, lo que a nadie puede admirar menos que a los marxistas.

Los comunistas observamos tal proceso, antes que todo, con profundo respeto. Comprendemos que implica asuntos muy delicados, en el pensamiento, en los sentimientos, en decisiones que afectan toda la vida de centenares de millones de creyentes.

El primer documento papal que recogió este impulso nuevo en términos claros y que ya implicaron un viraje fue la encíclica "Pacem in Terris" de Juan XXIII. En ella se recoge la expresión de San Agustín: "Si se abandona la justicia, ¿a qué se reducen los reinos, sino a grandes latrocinios!" y, entre otros muchos conceptos que remecieron el pensamiento eclesiástico y fueron acogidos de inmediato como factores de entendimiento por los comunistas, planteó: "Los seres humanos, en la época moderna, van adquiriendo una conciencia más viva que la propia dignidad, conciencia que, mientras los impulsa a tomar parte activa en la vida pública, exige también que los derechos de la persona -derechos inalienables e inviolables- sean reafirmados en las ordenaciones jurídicas positivas, y exige, además, que los poderes públicos estén formados con procedimientos establecidos por normas constitucionales y ejerzan sus funciones específicas dentro del mismo espíritu". (1) En ese estilo se trasluce el destello de la vida contemporánea. Hay en "Pacem in Terris" el eco de grandes luchas.

Además, Juan XXIII fundamentó hábil y sagazmente la posibilidad teológica del diálogo y la colaboración entre cristianos y comunistas. Julio Silva Solar lo subraya: "Juan XXIII en su encíclica Pacem in Terris abre caminos que estaban cerrados, como la colaboración de cristianos y marxistas, en virtud de una distinción que hace entre 'las teorías filosóficas sobre la naturaleza, el origen, el fin del mundo y del hombre y las iniciativas de orden económico, social, cultural o político, por más que tales iniciativas hayan sido originadas e inspiradas en tales teorías filosóficas'. Mientras las teorías filosóficas, señala el documento, 'una vez elaboradas y definidas ya no cambian', las iniciativas, al contrario, están sujetas a los cambios de las situaciones históricas, que son continuamente variables y entonces, agrega, puede suceder que 'ciertos contactos de orden práctico que hasta aquí se consideraban como inútiles en absoluto, hoy por el contrario sean provechosos o puedan llegar a serlo'". (2)

El mismo Julio Silva Solar ha ahondado en las grandes posibilidades y en las dificultades de dicha colaboración. Primero, se ha de tener en el marco ideológico en que se desarrolla, explicando: "El concepto marxista de la religión como alienación del hombre es muy marcado y establece un límite diríamos insuperable (teóricamente). Ahora bien, al interior de la alienación se reconocen distintas situaciones, lo que abre un camino a una mayor aproximación; puesto que no se trata sólo del momento o situación del opio sino también del momento de la protesta o el estímulo en la lucha contra las injusticias del sistema social y por la construcción de un mundo solidario". Pero, sobre todo enfrenta con franqueza el problema de las dificultades. Sostiene, al respecto: "Creo que tales dificultades debieran llevarnos, como punto de partida, a un cierto análisis de clase del problema (aunque sumario o elemental), porque no podemos pensar que los cristianos y los marxistas son algo así como entelequias ideológicas. También tienen una residencia en la tierra. Este análisis de clase nos lleva a situar a los marxistas como una fuerza fundamentalmente centrada en la clase obrera, y a los cristianos, y más en particular a la Democracia Cristiana, como una fuerza socialmente centrada en los sectores medios. Nos planteamos entonces el problema de la alianza, de las posibilidades y dificultades de la alianza de estos dos sectores sociales, o sea la clase obrera y los sectores medios. En este sentido podemos entender cómo muchas dificultades ideológicas son acentuadas, a menudo más allá de sí mismas, en razón de un conflicto de clase que está subyacente. Debemos ver cómo es posible afrontar esta alianza que está planteada y que consideramos una política justa, que queremos y hemos buscado durante mucho tiempo, entre estos sectores. Yo pienso que hemos profundizado poco en el análisis de las dificultades propias de esta alianza. Tales dificultades no son solamente subjetivas, no es el problema de la directiva de la Democracia Cristiana, o de la directiva del Partido Comunista o de la Unidad Popular, o de tal o

cual personaje. Se trata, por el contrario, de dificultades objetivas, de resistencias objetivas recíprocas, que se expresan de distintas formas, y que deben ser analizadas más coherentemente si se quiere realmente sobrepasarlas. Al respecto decíamos que para avanzar en este sentido debíamos empeñarnos en desarrollar un pensamiento democrático homogéneo, o sea no un pensamiento o una práctica democrática que cada cual entienda a su modo, que la clase obrera entienda de un modo y los sectores medios de otro, sino un pensamiento democrático homogéneo respecto a las dos partes fundamentales de la alianza; de un pensamiento, de una práctica, de métodos democráticos, que tengan validez para hoy y para mañana y que tengan validez para uno y otro de los aliados". (3)

¿Qué grandes cambios han tenido lugar para que la democracia sea un valor fundamental en relación al acuerdo con los católicos! No son los tiempos de las cruzadas, ni los de la Inquisición, ni tampoco los del compromiso de la Iglesia con Mussolini y con Franco. Juan XXIII introdujo en las preocupaciones religiosas las vinculadas a la gran corriente de liberación nacional y social, o sea, preocupaciones del hombre y la mujer contemporáneos.

El asunto de la alianza de clases es fundamental en la lucha revolucionaria y en la construcción del socialismo. Lenin lo abordó a fondo al plantear la alianza obrero-campesina como premisa, condición y fundamento de la revolución soviética. Hasta el día de hoy, a 63 años de la Gran Revolución Socialista de Octubre, el régimen koljosiano, o sea de las cooperativas de campesinos que incluyen parcelas individuales junto a grandes explotaciones colectivas, si que siendo uno de los fundamentos del socialismo en la Unión Soviética. Lenin dedicó, igualmente, gran atención a la alianza de los obreros y los campesinos con la intelectualidad y ese es otro de los rasgos de la sociedad soviética. Sin una correcta política de alianzas es imposible avanzar al socialismo. No es casual que, conjuntamente con la política de alianzas, Lenin plantease la revolución como "desarrollar la democracia hasta sus últimas consecuencias, encontrar las formas para este desarrollo, comprobarlas en la práctica". (4) El Partido Comunista de Chile no ha incurrido en la actitud iconoclasta frente a los valores democráticos en que caen frecuentemente algunos revolucionarios pequeñoburgueses y, por el contrario, les asigna suma importancia en la lucha por la liberación social. En "Nuestro Proyecto Democrático", Luis Corvalán formula proposiciones concretas y adelanta precisiones en relación a "un nuevo régimen democrático, popular y nacional, que favorezca y promueva los cambios que emanan de las necesidades objetivas del progreso social". (5) Estamos por profundizar al máximo sobre esto.

Julio Silva Solar ha expuesto, desde la posición católica, una razón trascendental para estar por el socialismo, cuando ha dicho: "El cristiano no cree, naturalmente, que la fe religiosa se extin-

guirá en una sociedad sin clases. No cree, como el marxista, que la religión sea una realización fantástica, ilusoria, del hombre, y no cree que una verdadera realidad del hombre en la tierra tendrá por efecto el fin de la religión, sino al contrario, un hombre que tenga una realidad más plena podrá responder a Dios sin las interferencias alienantes e idolátricas propias de una situación en que, como dice el P. Chenú (P. Chenú, "Hacia una teología del trabajo", pág. 26)' en la medida en que el hombre se alienaba en el trabajo perdía a Dios al mismo tiempo que a sí mismo". (6)

Antes del concilio Vaticano II, estas expresiones hubieran parecido a la Iglesia heréticas. Hoy son legítimas. Vaticano II se realizó en el momento histórico caracterizado por una modificación de la correlación de fuerzas en el mundo a favor de la liberación nacional, de la democracia, de la paz y del socialismo. La Iglesia trató, con Vaticano II, de adaptarse a la situación, procurando simultáneamente la sobrevivencia institucional y la hegemonía ideológica sobre las masas. Inserto en la antigua Iglesia de carácter conservador, Vaticano II suele ser interpretado por muchos eclesiásticos como el intento de levantar una alternativa, incluso antagónica, al marxismoleninismo. En esta perspectiva, América Latina, con una influencia predominante en las masas de la religión católica, entró a ser privilegiada en la estrategia mundial de la Iglesia, que buscó adaptarse a la nueva etapa con formas orgánicas como las conferencias episcopales continentales y nacionales y con el estudio y la entrega de respuestas a los temas del subdesarrollo, el diálogo y la promoción de los seglares. Pero, si Vaticano II fue posible se debió a la aparición de nuevos asuntos en la conciencia religiosa. Quizás si, en una perspectiva más amplia, más generosa, de mayor dimensión histórica y a la vez más genuinamente religiosa, prevalezca la proyección de Vaticano II en el sentido de abrir la colaboración de católicos y comunistas para la construcción del socialismo.

Los comunistas chilenos estamos decididamente en favor de esta opción.

Hay un momento inicial de Vaticano II, correspondiente a la ubicación social y la orientación política de gran parte de los que participaron en él. Interpretó, en primer término, a las capas medias urbanas que buscaban una modernización de la Iglesia. Dijo cosas próximas al campo de la denominada democracia occidental, con la asimilación al lenguaje religioso de conceptos liberales, socialdemócratas y demócratacristianos. Pero, disparó más lejos. Por algo se concretó en una encíclica como la *Populorum Progressio*, de 1967, que colocó en primer plano los problemas sociales de los países subdesarrollados; en la célebre carta de Paulo VI al cardenal Roy de Francia, Octagesima Adveniens, de 1971, que permitió el diálogo y la acción conjunta, en cuestiones que no sean de doctrina, de cristianos y marxistas; y en el comienzo del desa-

rollo de relaciones del Vaticano con la Unión Soviética y los de más países socialistas. El teólogo jesuita Joseph Comblin cree que "la apertura de la Iglesia a todos los continentes es probablemente uno de los virajes más importantes de la historia de la Iglesia desde la reunión de Jerusalén en el siglo I, cuando el apóstol Pablo vio reconocer el derecho de abrir la puerta de la Iglesia a los gentiles". (7)

Vaticano II fue tanto de Juan XXIII como de Paulo VI. En la misa funeral de Paulo VI en la catedral de Santiago, el 10 de agosto de 1978, la homilía estuvo a cargo del obispo Enrique Alvear, el cual en ella se preguntó qué mensaje dejaba el Papa difunto a toda la humanidad y respondió: "A todos les dice: crean en el hombre, reconózcanse como hermanos, no menosprecien a los que carecen de poder o parecen insignificantes; háganse capaces de emplear todos sus talentos para crear hermandad, amor y paz. ¡Esto quiere Dios de ustedes!". (8) Creer en el hombre y guiarse por ello es un programa revolucionario.

En un océano tan vasto, complejo y multiforme como es el catolicismo, se viene diseñando la corriente del humanismo cristiano. El dirigente comunista polaco Tadeusz Jaroszewski distingue como criterios definitorios de este personalismo o humanismo católico el reconocimiento de la autonomía de la política, la cultura y la ciencia con relación a la religión y la Iglesia; el respaldo a los ideales de la tolerancia civil; y la aprobación de la cooperación con los no católicos en las distintas esferas de la vida social. Jaroszewski agrega: "A juicio de los fundadores de las distintas interpretaciones católicas de Izquierda del humanismo cristiano - Emmanuel Mounier, Pierre Teilhard de Chardin, Jean Lacroix -, el cristianismo no puede parar el proceso de decristianización de la clase obrera a menos que apoye las reivindicaciones de los obreros y apruebe la estructura social del socialismo. Según ellos, los católicos deben afianzarse en el seno de la clase obrera y dar a las reivindicaciones políticas y económicas de ésta una motivación cristiana. La aspiración a "cristianizar" el comunismo tiene que desplazar al anticomunismo político activo". (9)

El teólogo Gustavo Gutiérrez, al referirse al substrato católico del pueblo latinoamericano, sostiene enfáticamente: "Mucho se ha trabajado en estos últimos años la cuestión de la religiosidad popular. El tema es complejo y tiene numerosas aristas. Una veta rica para este estudio está en el hecho de que el pueblo pobre de América Latina es creyente y al mismo tiempo explotado. Esa doble situación ha sido un punto de partida para analizar la religiosidad popular de ese pueblo y sus expresiones de fe. En éstas, ese pueblo explotado y cristiano manifiesta su situación de opresión, la marca que sobre él ha dejado la ideología dominante, pero también su resistencia a toda dominación, su profunda aspiración a la liberación y su esperanza en el Dios que libera. En esa fe de los

pobres echa sus raíces lo que hay de más vivo hoy en la Iglesia latinoamericana". (10)

No es nuevo que los comunistas tengamos una actitud extremadamente receptiva ante tales fenómenos. El diario Pravda de Moscú ha reivindicado con razón: "Los clásicos del marxismo-leninismo siempre condenaban y rechazaban decididamente los intentos izquierdistas de aislarse y de formar estrechos grupitos de revolucionarios 'selectos' que no confía la transformación práctica del mundo a la masa 'inconsciente'. La reestructuración de la sociedad - sea en el fragor de la revolución o después de su triunfo en la sociedad socialista - concierne a los intereses de la absoluta mayoría de la población y se realiza tanto más a fondo y más rápidamente cuanto mayor es el número de personas que participan activamente en este histórico proceso. La praxis de la URSS y los demás países socialistas corrobora de manera convincente la tesis marxista-leninista de que es posible y necesaria la actividad conjunta de los trabajadores, tanto ateos como creyentes, a fin de renovar el viejo mundo sobre principios revolucionarios. La unidad política del pueblo - independientemente de la diversidad de pareceres que existe respecto a la religión - se asegura en los países de la comunidad socialista mediante una justa política que los partidos marxista-leninistas aplican también en materia de religión. Por primera vez en la historia, en dichos países se realizó la verdadera libertad de conciencia y la ley prohíbe ofender los sentimientos religiosos de los creyentes y menoscabar sus derechos cívicos; a todos los ciudadanos se les reconoce la libertad de satisfacer sus demandas religiosas". (11)

Cada día son más los religiosos que se sienten interpretados y encuentran fuente de inspiración en planteamientos comunistas sobre la liberación social. Son, en esta materia, muy significativas las siguientes expresiones del célebre teólogo alemán Jürgen Moltmann, profesor de la facultad de teología evangélica de la Universidad de Tübinga, una de las más tradicionales de la República Federal Alemana: "El Dios del monoteísmo es un Dios solitario. El Dios trino es un Dios social: las tres personas divinas tienen en común todas las cosas. Como consecuencia los derechos sociales y los deberes de la comunidad son tan intransferibles como los derechos individuales y los deberes de las personas. En principio no existe prioridad alguna de los derechos individuales respecto a los sociales o de los sociales respecto a los individuales. Ambos se encuentran en una relación genética. Surgen unos con otros y se condicionan mutuamente. Los derechos de la persona sólo pueden construirse sobre la base de los derechos a la libertad que tienen las personas. En principio, liberales y socialistas, defensores de los derechos humanos y comunistas, darán su asentimiento a esta sorprendente conclusión del 'Manifiesto Comunista': 'La antigua sociedad burguesa con sus clases y sus leyes clasistas es substituida por una asociación en la que el libre desarrollo de cada

uno es la condición para el libre desarrollo de todos'. Yo que -
ría añadir que también lo contrario es cierto, es decir que el li-
bre desarrollo de todos es lo que constituye la condición para el
libre desarrollo de cada uno de los individuos". (12)

Recientemente apareció en Chile un libro que es más bien una dia-
triba contra el pensamiento de Gustavo Gutiérrez, Juan Luis Segun-
do, Hugo Assman y demás autores católicos adscritos a la denomina-
da teología de la liberación. El autor, Fernando Moreno, se horro-
riza porque surgen coincidencias naturales entre formulaciones
teológicas modernas y pensamientos expresados por marxistas. Por
eso, denuncia con ánimo inquisitorial la presencia de una "teolo-
gía marxista de la liberación". (13) Pero, el asunto es más pro-
fundo, complejo y rico de lo que se imagina el señor Moreno.

La teología católica latinoamericana se renueva. De una parte ga-
na terreno la teología de la liberación, con sus diversas expre-
siones. De otra parte, el pensamiento teológico conservador "supo-
ne que su epistemología es inmutable, pues es de la "filosofía pe-
renne". Como las ideas de las esencias platónicas que no se veían
afectadas por las mutaciones de lo histórico. En los últimos tiem-
pos, con la creciente conciencia de cómo influye el contexto so-
cial en la formación de la conciencia dicha concepción filosófica
ha sido superada". (14) Otros intentos los realizan autores como
A. López Trujillo, cuya teología modernizante se mueve sólo en lo
abstracto, y la escuela "populista" argentina de marcado tono na-
cionalista. El jesuita peruano Roberto Oliveros anota que "la
creatividad y apertura que ha significado la teología de la libe-
ración en América Latina ha contribuido al florecimiento de cen-
tros de reflexión teológica". (15)

Así surgen, por doquier, reflexiones cristianas de nuevo tipo. El
Mensaje de Navidad de los obispos de Santiago de Chile, en 1977,
hablando del Evangelio como de una buena nueva de liberación, lo
interpretó, basándose por lo demás en Evangelii Nuntiandi, 31, de
Paulo VI, con estas palabras: "Sabemos que esa liberación se re-
fiere primordialmente al pecado y a su consecuencia más trágica,
la muerte. Pero sabemos también que en la miseria material y so-
cial de tantos hombres se hace patente un pecado -contra la justi-
cia y contra el amor- que clama hacia el cielo. Dios no quiere la
miseria ni puede bendecir ningún ordenamiento social o económico
que la produzca. Y no se puede aceptar que la evangelización olvi-
de los graves problemas de justicia y liberación, desarrollo y paz
en el mundo: ello sería ignorar la doctrina del Evangelio sobre
el amor al prójimo que sufre o padece necesidad". (16)

Vaticano II se proyectó sobre América Latina y, particularmente,
sobre Chile a través de la Conferencia Episcopal de Medellín. Fue
en la última sesión del concilio Vaticano II que el arzobispo chi-
leno de Talca, monseñor Larraín, precursor de las tesis que habían

prevalecido en ese concilio y amigo entrañable del padre Hurtado,
propuso efectuar la reunión episcopal de Medellín para que la I-
glesia latinoamericana se pusiera al día, lo que fue aceptado con
entusiasmo.

Los documentos oficiales de esa II Conferencia General del Episco-
pado Latinoamericano, reunido en Medellín, planteó sin ambages la
necesidad de transformaciones sociales de fondo y comprometió a
los católicos con ellas. Fue el eco adecuado de Vaticano II. Por
ejemplo, en el documento sobre la paz, dijo Medellín: "Si el cris-
tiano cree en la fecundidad de la paz para llegar a la justicia,
cree también que la justicia es una condición ineludible para la
paz. No deja de ver que América Latina se encuentra en muchas par-
tes ante una situación de injusticia que puede llamarse de violen-
cia institucionalizada, porque las estructuras actuales violan de
rechos fundamentales, situación que exige transformaciones globa-
les, audaces, urgentes y profundamente renovadoras. No debe, pues,
extrañarnos que nazca en América Latina 'la tentación de la vio-
lencia'. No hay que abusar de la paciencia de un pueblo que sopor-
ta durante años una condición que difícilmente aceptarían quienes
tienen una mayor conciencia de los derechos humanos". (17)

De Medellín a Puebla, la nueva Conferencia General, transcurrie-
ron más de diez años, en que la reacción dio en América Latina
zarzapos feroces. El sangriento putsch fascista del 11 de septiem-
bre de 1973 en Chile es algo así como el exponente más refinado
del afán imperialista norteamericano de hacer retroceder la Histo-
ria. En la Iglesia pesó la nueva situación. A pesar de realizarse
en la víspera de la gesta de Nicaragua, la Conferencia de Puebla
fue relativamente insensible a esa nueva realidad, aunque expresa-
se su adhesión a los arzobispos de Managua y de San Salvador que
se habían colocado junto a sus pueblos. La preocupación fundamen-
tal de Puebla fue la unidad institucional de la Iglesia. El mayor
peso lo tuvieron las posiciones centristas. Pero, no dejó de afir-
mar la tendencia doctrinaria y práctica a ubicarse del lado de
los perseguidos por la reacción y condenó teóricamente la Doctri-
na de la Seguridad Nacional. Reiteró, además, la disposición a si-
tuarse en el seno de las masas que la Iglesia denomina "pobres"
y a enfrentar los efectos de su situación en conjunto con otras
fuerzas ideológicas y políticas, sin exclusiones doctrinarias pre-
concebidas. No cerró el camino a que órganos como las Pastorales
Obreras, las Vicarías Campesinas y Universitarias, las Vicarías
de Solidaridad y demás que han proliferado en América Latina se re-
monten a la lucha contra las causas estructurales de la pobreza
en una perspectiva unitaria.

Nos parece que el hecho de que en Puebla los retrocesos no hayan
sido mayores y se haya salvado los aspectos fundamentales que he-
mos reseñado, indica la vitalidad, permanencia y proyección del im-
pulsos que viene de Vaticano II y que interpreta tendencias muy po-
derosas.

1. "Solidaridad". Santiago de Chile. Nº 40. Primera quincena de abril de 1978. Pág. 12.
2. "Revista Internacional". Edición chilena. Nº 242. Octubre de 1978. Pág. 53.
3. "Chile-América". Roma. Nºs 52-53. Marzo-Abril-Mayo de 1979. Pág. 68.
4. V.I. Lenin. "Obras Completas". En español. Editorial Cartago. Buenos Aires. Segunda Edición. 1971. Tomo XXVII. Pág. 87. "El Estado y la Revolución".
5. Partido Comunista de Chile. "Boletín del Exterior Nº 37". Sep-tiembre-octubre de 1979. Pág. 7. Luis Corvalán: "Nuestro Pro-yecto Democrático".
6. "Chile-América". Roma. Nºs 52-53. Marzo-Abril-Mayo de 1979. Pág. 59.
7. "Mensaje". Santiago de Chile. Nº 273. Octubre de 1978. Pág. 609. Joseph Comblin: "El Pontificado de Paulo VI: una mirada desde la periferia".
8. "Solidaridad". Santiago de Chile. Separata Nº 18. Agosto de 1978. Pág. 4.
9. "Revista Internacional". Edición en español. Praga. Nº 192. Agosto de 1974. Pág. 61. Tadeusz Jaroszewski: "El socialismo y la interpretación católica de izquierda del humanismo cris-tiano".
10. "Mensaje". Santiago de Chile. Nº 271. Agosto de 1978. Pág. 457. Gustavo Gutiérrez: "Sobre el documento de consulta de Puebla".
11. "Pravda". Moscú. 16 de noviembre de 1979. M. Mchedlov: "La re-ligión en el mundo contemporáneo".
12. "Chile-América". Roma. Nºs 43-44-45. Junio-Julio de 1978. Pág. 117. Jürgen Moltmann: "La Fe y los Derechos Humanos".
13. Fernando Moreno. "Cristianismo y marxismo en la teología de la liberación". Editorial Salesiana. Santiago de Chile. 1978.
14. "Chile-América". Roma. Nºs 43-44-45. Junio-Julio de 1978. Pág. 105. Roberto Oliveros: "Teología de la liberación".
15. "Chile-América". Roma. Nºs 43-44-45. Junio-Julio de 1978. Pág. 107. Roberto Oliveros: "Teología de la liberación".
16. Mensaje de Navidad de los Obispos de Santiago. Santiago de Chile. Diciembre de 1977. (Al final de la frase citada, este Mensaje, a su vez, cita a Paulo VI, "Evangelii Nuntiandi, 31).
17. Documento de la II Conferencia General del Episcopado Latinoa-mericano sobre "La Paz". Segunda Parte. "Visión Cristiana de la Paz". Capítulo b) "problema de la violencia en América La-tina".

+++++

ELEMENTOS DE CULTURA Y POLITICA EN GRAMSCI

por Antonio Leal

El primer número del semanario "Ordine Nuovo" que aparece el 1º de mayo de 1919 -periódico que nucleaba el ala izquierda del Partido Socialista- es encabezado con una consigna que puede sintetizar, en su objeto esencial, la elaboración teórica y política de Antonio Gramsci: "Instruíos porque necesitaremos de toda vuestra inte-ligencia. Agitaos porque necesitaremos todo vuestro entusiasmo. Or-ganizaos porque necesitaremos toda vuestra fuerza".

Del "Ordine Nuovo" a los Cuadernos de Cárcel -que escribe en la prisión fascista y que representan el momento fundamental de su e-laboración madura-, es decir, desde el auge de las luchas obreras que bajo el influjo de la triunfante Revolución de Octubre se pro-ponían en Italia el asalto al Palacio de Invierno, a los días di-fíciles de la instalación y consolidación del régimen fascista. Gramsci vive intensamente el escenario histórico que representa el contexto de su elaboración y de su maduración ideológico-cultu-ral. De la ruptura con el idealismo hegeliano de sus primeros es-critos, de su combate al decadente positivismo de los años 20, de la crítica y la superación del neidealismo y neoescolastismo re-presentado por Croce en la cultura italiana, al encuentro decisivo con el leninismo y, por tanto, a la apropiación de una metodo-logía no sólo de la revolución sino de hacer filosofía.

El hilo conductor de la elaboración gramsciana reside precisamen-te en la relación que establece entre la filosofía y la política concebida como acción para renovar el mundo y la historia.

Cuando Gramsci se pregunta qué debe el proletariado entender por filosofía, él se esfuerza antes que nada por hacer comprender que ella es un producto del hombre, una forma de conocer la realidad y el hombre mismo, pero de conocerla en la identificación estable-cida por Marx y Engels, vale decir, en la unidad de la teoría y la práctica. Cuando Gramsci habla de que la "filosofía debe llegar a ser política, práctica para continuar siendo filosofía", entiende que la filosofía sólo puede realizarse como concepción del mundo -la cual no termina en la filosofía- como sistematización de la actividad intelectual que generan valores válidos como guías para la acción -pero, a la vez, como conducta de vida- en cuanto ella está relacionada con la política, con la creación de lo nuevo, con el porvenir histórico de la humanidad.

Gramsci llega a la interpretación del marxismo a través de Lenin, es decir, a través de un nítido espíritu de clase en la teoría. El objetivo de Gramsci es siempre el mismo: la elaboración de una nue-

va cultura de emancipación ideológica de la clase obrera, una verdadera "reforma intelectual y moral". Toda su búsqueda obedece a la exigencia política de crear las condiciones que permitan a la clase obrera italiana elevarse a una función dirigente de la sociedad, gracias también a su capacidad autónoma para dar la batalla en el terreno de las ideas y de la cultura y ganar un rol pre dominante en diversos estratos de la sociedad.

"FILOSOFIA DE LA PRAXIS" Y ACCION REVOLUCIONARIA

Al analizar la tesis XI de Marx sobre Feuerbach "los filósofos han interpretado al mundo... se trata ahora de cambiarlo" (Marx habla de "interpretado", Gramsci prefiere en italiano "explicado"). Gramsci se vale de ella para producir una profunda "revolución teórica" en el pensamiento y en la filosofía tradicional italiana. Es la relación entre marxismo y leninismo que Gramsci pone de relieve como condición para asegurar el paso de la "utopía a la ciencia, y de la ciencia a la acción". Vale decir de la teoría de la revolución a la revolución misma y de ésta a toda una nueva concepción del proletariado como clase hegemónica de Estado en su doble capacidad de dirección y dominio.

"Desde este punto de vista, Lenin ha hecho progresar el marxismo no sólo en la teoría política y en la economía sino también en la filosofía al hacer progresar la doctrina política". De esta forma el marxismo-leninismo como concepción del mundo "que inicia una edad histórica que durara posiblemente siglos" tiene una clara posición en la lucha de clases, es partidista, y resulta inseparable toda vez que Marx y Lenin representan dos fases históricas sucesivas que son homogéneas en cuanto a concepción científica y heterogéneas en cuanto práctica. Quien niega el leninismo no tiene precisamente en cuenta esta verdad: Lenin realiza a Marx al crear un estado de nuevo tipo. El socialismo es la realización de la relación dialéctica y continua de Marx y de Lenin y de la relación entre ciencia, política y acción revolucionaria.

Se abre, de esta forma, "un camino completamente nuevo, es decir, se renueva de principio a fin el modo, la manera, de concebir la filosofía". En otras palabras, con Marx la filosofía llega a ser "filosofía de la praxis". Esta nueva filosofía tiene una conciencia plena de su relación con la política y: "se deduce también que el carácter de la filosofía de la práctica es especialmente aquella de ser una concepción de masas, una cultura de masas y de masas que actúan unitariamente, es decir, que tienen normas de conducta no sólo universales en ideas, sino "generalizadores" en la realidad social. Y la actividad del filósofo "individual" no puede ser, por tanto, concebida sino en función de tal unidad social, es decir, también ella como política, como función de dirección política".

Es la "filosofía de la praxis" que, como tal, innova fundamentalmente la concepción que hasta ahora se había tenido de la naturaleza humana, derivada de la religiosidad y de la inmutabilidad. La naturaleza humana deja de ser un concepto abstracto y mecánico y se convierte en un conjunto de relaciones sociales históricas. Gramsci tiene básicamente en cuenta la crítica de Marx a Feuerbach, en el sentido de no haber comprendido la esencia real del hombre como "fruto del conjunto de sus relaciones sociales". El hombre, para Gramsci, es el "proceso de sus propios actos" y la base de su vida es el hombre, los otros hombres y el ambiente histórico. "Por eso puede decirse que el hombre es esencialmente político, porque en la actividad de transformar y dirigir conscientemente a los otros hombres realiza su humanidad y su naturaleza humana.

Es también un filósofo, en la medida en que consciente o inconscientemente emplea una concepción del mundo. Sin embargo, no todos los hombres crean filosofía, asimilan una filosofía precreada que tiene objetos precisos: el establecimiento de una supremacía ideológica de clases en la sociedad. De allí, entonces, la necesidad de una "revolución cultural" con objetivos y límites de clase.

Resulta fundamental conocer el momento en que Gramsci decide dedicarse a la búsqueda de una cultura revolucionaria que parta del marxismo-leninismo y tenga en cuenta la especificidad histórica de Italia. Es un momento de reflujo del movimiento obrero, donde Gramsci se pregunta, como Lenin, ¿qué hacer?, después de la derrota impuesta por el advenimiento del fascismo y la impotencia del movimiento obrero y democrático. Gramsci atribuye la derrota al hecho de que "los partidos italianos han sido siempre débiles desde el punto de vista revolucionario, puesto que no conocían la situación en la cual debían operar, no conocían el terreno en que habrían debido dar la batalla". Es decir, el movimiento obrero no sólo no conocía el marxismo-leninismo, sino que, además, no lo había transformado en su ideología, no lo había difundido entre las masas, no se había apertrechado de una verdadera tradición ideológica y cultural de masas.

Gramsci decide comenzar desde aquí "del estudio de la doctrina que es propia de la clase obrera, de la filosofía de la clase obrera... del estudio del materialismo histórico, del estudio del marxismo".

El objetivo primordial de Gramsci en esta fase es la necesidad de una toma de conciencia del proletariado, de la transformación de "clase en sí, en clase para sí". En sus escritos juveniles dice: "es implícita en la conciencia de clase la concepción filosófica que se es sólo cuando se conoce, cuando se tiene conciencia del propio ser: un obrero es proletario cuando sabe de ser tal y actúa y piensa según este conocimiento". Pero éste, siendo un paso

decisivo, es todavía insuficiente para transformar la sociedad. Se requiere, además, que el proletariado influya sobre otras capas y clases, establezca un bloque de alianzas políticas que le permitan reunir un elevado consenso en torno a las tareas de la renovación del país y de la conquista del socialismo. En las primeras transformaciones educacionales producidas en la Rusia de los Soviets del 19, Gramsci veía la creación de toda una nueva civilización, de nuevas costumbres, nuevos hábitos de vida y de pensamiento, de nuevos sentimientos, exaltados por el hecho histórico de la finalización de la explotación del hombre por el hombre y de la liberación de la enajenación ideológica, por parte de la humanidad rusa.

En la Italia del 20, la creación de una nueva cultura, de una nueva civilización obrera era un campo de lucha "absolutamente caracterizado por lo imprevisible y lo impensado". El criterio historicista de la concepción cultural de Gramsci la vincula con la necesidad de la organización del proletariado, toda vez que éste representa, en primer lugar, una "disciplina del propio yo interior, la apropiación de la propia personalidad, la conquista de una ciencia superior, por la cual se llega a comprender el propio valor histórico, la propia función de vida, los propios derechos y deberes". La cultura es, por tanto, un problema de liberación social del hombre. Pero, no sólo del hombre como un proceso individual sino, sobre todo, del hombre en su calidad de ser social.

Gramsci analizaba la originalidad de la cultura proletaria: "existirá una cultura proletaria, totalmente diferente de la burguesa, también en este campo serán destruidas las distinciones de clase: será destruido el profesionalismo burgués, existirá una poesía, una novela, un teatro, una costumbre, una lengua, una pintura, una música características de la civilización proletaria, florecimiento y ornamento de la organización social proletaria".

La aguda lucha de clases y el propio advenimiento del fascismo generaron en la joven intelectualidad revolucionaria italiana de los años 20 un rechazo sin síntesis de la cultura burguesa que en el propio Gramsci del ORDINE NUOVO no estaba totalmente desalojada.

Era necesario partir del marxismo. Aquí resulta nuevamente fundamental la tesis XI de Marx sobre Feuerbach. Si de ella se hace una traducción literal, Marx habla de que hasta ahora los filósofos han interpretado el mundo y ahora se trata de cambiarlo. Pero en el paso de una a otra forma de hacer filosofía y de establecer la tarea revolucionaria que de ella surge, en la traducción "filosófica" de interpretar a cambiar hay un después de eso. Vale decir, era necesaria esta interpretación sucesiva del mundo que hasta ahora han hecho los filósofos para que la filosofía del materialismo dialéctico -también para su génesis- pudiera ponerse el propósito de entregar las herramientas ideológicas y políticas para cambiar el mundo. "Después de eso" muestra la continuidad del

desarrollo de la cultura. En la economía, las condiciones objetivas para el cambio de calidad en las relaciones de producción adviene -según la ley de la correlación entre relaciones de producción y fuerzas productivas- cuando las fuerzas productivas alcanzan un grado determinado de desarrollo. En la cultura cada peldaño ha sido un proceso necesario. El marxismo mismo -y Marx que viene de la Escuela Hegeliana- tiene sus fuentes en la filosofía clásica alemana, en la economía política inglesa y en el socialismo francés.

Es decir, el marxismo mismo nace del principio de la continuidad, de la concatenación y de la superación crítica y científica, para tomar a Feuerbach en su materialismo no dialéctico y a Hegel en su dialéctica idealista y generar el socialismo científico.

Lenin lo expresó claramente: "La cultura proletaria debe consistir en el desarrollo sistemático de todo el saber que fue elaborado por la humanidad bajo el yugo de la sociedad de los capitalistas, de la sociedad de los terratenientes, de la sociedad de los burócratas".

Gramsci parte de esta concepción para determinar su esquema de investigación -cuyo contenido conformarían los cuadernos de cárcel- de la cultura italiana.

Detrás de los temas enunciados como objetos de estudiar por Gramsci en cárcel -investigación sobre la formación del espíritu público en Italia, la formación de los intelectuales italianos, la lingüística comparada, el teatro de Pirandello y un ensayo sobre el gusto popular- estaba realmente el estudio de la superestructura, de la formación y de las relaciones que se producen en esta esfera del bloque histórico, como del problema de la hegemonía.

El análisis del bloque histórico y de su relación con la hegemonía es, en mi opinión, el problema principal, el objetivo esencial, de la elaboración gramsciana.

ESFERAS DE LA SUPERESTRUCTURA

El problema al cual se aboca Gramsci es a la creación de una "gnoseología de la superestructura", vale decir de una verdadera teoría del conocimiento de esta esfera del bloque histórico.

La superestructura actúa en relación de dependencia e interdependencia con la estructura y esta ligazón entendida, de una parte, por el grado determinante de las relaciones de producción en la definición de la caparazón ideológica -institucional que la recubre, las clases y conflictos de clases que del carácter de las relaciones de producción emanan y, de otra parte, porque los hombres adquieren -a decir de Marx- conciencia de las contradicciones -

nes que se dan en la esfera de las relaciones estructurales, en el terreno de la ideología, vale decir, en el terreno de la superestructura. Por tanto, la superestructura -donde se sitúan las clases, sus ideologías, instrumentos e intereses- juega un rol activo, de protagonista en la mantención o renovación de la estructura económica de la sociedad. Esta relación adquiere en Gramsci -y es un concepto dinámico, orgánico, que tiene en mente las clases en movimiento- la denominación de "bloque histórico".

Gramsci define dos esferas componentes de la superestructura que actúan en interrelación y determinan -de acuerdo con el peso que una u otra tengan en una situación histórica determinada- la forma que adquiere el Estado.

En uno de los textos más importantes de Cuadernos de Cárcel, Gramsci define las esferas de la superestructura: "Se pueden, por ahora, (nótese que habla de este período y en esta situación histórica sin limitar las posibilidades que puedan surgir nuevos componentes de la superestructura) fijar dos grandes planos superestructurales: aquel que se puede llamar de la sociedad civil, es decir del conjunto de organismos vulgarmente dichos privados y aquel de la sociedad política o Estado, es decir, aquel que corresponde a la función de hegemonía que el grupo dominante ejerce en toda la sociedad y aquel de dominio directo o de comando que se expresa en el Estado o en el gobierno jurídico".

Gramsci introduce esta doble función a partir de la propia definición de Marx de que la sociedad civil es "el verdadero escenario, el teatro de cada historia", pero acentúa la colocación de "sociedad civil" exclusivamente en la esfera de la superestructura.

Por tanto, la sociedad civil representa hegemonía y está constituida por todos los organismos que permiten la "dirección intelectual y moral de la sociedad" a través de la cual reñen la "voluntad colectiva nacional" o el consenso y la cohesión de las clases subalternas. Pero también sociedad civil es el lugar de la superestructura donde se difunde ideología. Comprende, por tanto, la ideología como tal, la estructura ideológica (organismos que difunden) y el material ideológico (organizaciones religiosas, bibliotecas, etc.)

La sociedad civil representa el contenido ético del Estado. Es el lugar donde se da la base social de consenso, de agregación político-ideológica del Estado. Es, por decirlo con Gramsci, el lugar donde lo decisivo es el momento de la consecución de la hegemonía.

En tanto, la sociedad política es la parte de la superestructura encargada de ejercitar las funciones coercitivas y de dominio directo en la sociedad.

A decir de Gramsci, la sociedad política se puede identificar a la concepción del Estado como guardián coercitivo del orden público y, por tanto, del dominio de una clase.

Sin embargo, no existe la sociedad civil y la sociedad política en términos puros o excluyentes.

Ambos se presentan en una relación directa y el equilibrio que se da entre una y otra dentro de la superestructura de un bloque histórico determinado, permite identificar el carácter del régimen político.

Utilizando la metodología gramsciana, podemos comprender aún más claramente cómo la burguesía ha establecido formas diversas de gobierno, manteniendo el carácter esencial del Estado y, sobre todo, de la economía. No es lo mismo un gobierno democrático burgués, donde funcione el parlamento y la soberanía popular sea un principio válido y, por tanto, en este caso, la burguesía habrá concitado un consenso social que le permite mantener un justo equilibrio entre sociedad civil y sociedad política, que una dictadura de carácter fascista, donde representando los intereses de un sector de la burguesía, del gran capital monopólico y financiero, lo principal sea la coerción como forma de gobierno y, por tanto, donde la sociedad política ocupe el rol predominante o todo el rol, y la sociedad civil juegue un rol subalterno, y se ejerce dominio, pero no dirección. De esta forma, cuando un régimen fascista está en crisis es porque se ve obligado a gobernar sólo con la utilización de la sociedad política (y en particular con una esfera de ella que es la militar) y es incapaz de dirigir la sociedad a través de un consenso político y social.

Con otro carácter, la relación entre sociedad civil y sociedad política es por cierto válida para el ejercicio del poder por parte de la clase obrera, en cuanto clase fundamental, en sus diversas fases.

La distinción gramsciana constituye un aporte teórico-político significativamente importante a la concepción del Estado en Marx, Engels y Lenin.

En el vínculo de la sociedad política y sociedad civil, Gramsci encuentra los elementos para definir, en política, la estrategia adecuada para abrir paso a la revolución en occidente, particularmente en aquellos países donde la sociedad civil alcanza un elevado desarrollo. Para todo ello el estudio de la concepción de hegemonía resulta decisivo.

HEGEMONIA Y ESTADO EN GRAMSCI

Al hablar de la concepción de hegemonía retornamos al problema de

la Revolución Cultural.

En 1903, Rosa Luxemburgo señalaba que la herencia de Marx se en-contraba prácticamente inexplorada y ponía de relieve la disimetría existente entre la revolución burguesa y la revolución proletaria en el sentido de que en la revolución burguesa la clase principal había sido capaz de anticipar a la conquista del poder político el poder intelectual, cultural, en tanto que el proletariado "no podía crear una cultura propia en tanto permanece en el cuadro de la sociedad burguesa". Estas afirmaciones de Rosa Luxemburgo no consideran todavía el aporte que Lenin da al marxismo al enfrentar de una parte los nuevos fenómenos que se presentaban en la revolución en la etapa del imperialismo y sobre todo al generar -valiéndose como piedras angulares de lo construido por Marx y Engels y de las experiencias de la lucha social de las últimas décadas del siglo XIX y de los surgidos en la propia Revolución de Octubre- una teoría concreta del imperialismo, del Estado y de la revolución.

Lenin y sus compañeros de lucha son creadores, además, del "partido de nuevo tipo", hecho trascendental en el desarrollo del socialismo científico como ideología y en la apropiación por parte del proletariado de su propia ideología. Con el partido, el proletariado gana un "intelectual colectivo", capaz de producir ideología y política. El proletariado no está huérfano en el enfrentamiento ideológico que se produce en la esfera de la sociedad civil. Tiene el partido y tiene una ideología científica en desarrollo. En Lenin, como en Gramsci, el partido, su función teórica y cultural es permanentemente exaltada.

En la superestructura de la sociedad burguesa hay, efectivamente, una ideología predominante que es la de la clase dominante en la sociedad, pero se enfrenta con la ideología, los instrumentos y aparatos ideológicos del proletariado que no renuncia a ser dominante tampoco en la esfera de la sociedad civil.

Gramsci recuerda siempre que "cada revolución ha estado precedida de un intenso trabajo de crítica, de penetración cultural, de permeabilización de ideas" y agrega en sus escritos sobre el Resurgimiento que "un grupo social puede e incluso debe ser dirigente antes de conquistar el poder gubernativo (y esta es una de las condiciones principales para la misma conquista del poder) y después, cuando detenta el poder e incluso se lo tiene fuertemente en el punto, se transforma en dominante, pero debe continuar igualmente siendo dirigente".

Para Gramsci, sólo si el proletariado adquiere cultura, supera el estado del instinto de clase para dar paso a la conciencia de clase, en ese momento puede jugar su rol histórico para acabar con la sociedad capitalista y guiar, conducir y dominar la construcción del socialismo.

Hay que tener en cuenta que el propio desarrollo del capitalismo exige una culturización de la clase obrera.

Gramsci concibe entonces la liberación cultural del proletariado y la afirmación de la nueva civilización que él crea -y que sólo se produce y transforma en predominante en toda la sociedad cuando el proletariado adviene al poder- como un proceso que se inicia en cada eslabón de la lucha contra el capitalismo y la ideología burguesa. La concepción de Gramsci está lejana de la disimetría expuesta por Rosa Luxemburgo en 1903. El problema de la hegemonía se da en diversos momentos: En la toma de conciencia del proletariado, en la capacidad para apropiarse, difundir y desarrollar su ideología, en la capacidad de ser clase hegemónica en una alianza como exponente "de educación y dirección por parte del proletariado" de otras clase y capas y en su mayor nivel que es el de dominio y dirección como clase fundamental que ya se encuentra en el poder.

La conquista de la hegemonía en el período anterior a la revolución está ligado al paso de la lucha económica a la lucha por el poder político, a la conquista del Estado y, por tanto, también de la sociedad civil. De allí la importancia de la concepción sobre hegemonía. No pretendemos abordar en toda su amplitud la concepción gramsciana de hegemonía, sino sólo en función del objetivo limitado del artículo. Para Gramsci el concepto de hegemonía representa el principal aporte teórico de Lenin y es, a la vez, el punto más alto de encuentro con el leninismo filosófico. Cuando Gramsci habla de hegemonía lo hace en estrecho vínculo con la concepción leninista de dictadura del proletariado.

En mayo de 1919, Lenin decía: "Esta dictadura del proletariado presupone el uso implacable, duro... de la violencia... pero no sólo de la violencia y ni siquiera principalmente la violencia es la esencia de la dictadura del proletariado. Su esencia fundamental está en la organización y en la disciplina del sector más avanzado de los trabajadores, de su vanguardia, de su único dirigente: el proletariado".

Todavía en 1920 Lenin insiste en esta concepción señalando que el proletariado "ha podido vencer en Rusia porque ha comprendido justamente sus tareas de dictador, es decir, de dirigente, de organizador, de educador de todos los trabajadores". Y aún más adelante Lenin habla de que "la dictadura del proletariado ha vencido porque ha sabido combinar la coerción y la persuasión".

Hay, entonces, una estrecha continuidad entre la concepción de dictadura del proletariado de Lenin y el concepto de hegemonía en Gramsci. Se necesita recordar, además, que Lenin al elaborar el concepto de dictadura del proletariado lo hace en medio de necesidades históricas particulares: afirmar una concepción nueva, un

nuevo contenido de clase del poder de la clase obrera; combatir las desviaciones de derecha de la II Internacional; desnudar las limitaciones y las contradicciones de la democracia burguesa y en medio, además, de un período donde, por primera vez en la historia, el proletariado se alzaba como clase en el poder superando la contrarrevolución interna y el bloqueo mundial impuesto por el imperialismo. Pero eso no debilita la noción de Lenin de darle a la dictadura del proletariado, junto a la necesaria coerción, al dominio del proletariado del aparato estatal, el rol de educadora, de formadora de toda una nueva civilización.

Gramsci parte de esta concepción y actúa en una situación y un escenario histórico distinto al de Lenin: "En Oriente el Estado era todo, la sociedad civil era primordial y gelatinosa; en Occidente entre Estado y sociedad civil existe una justa relación... y hay una robusta y elaborada sociedad civil".

Lenin preveía, desprovisto de todo esquematismo, este desarrollo de la sociedad civil en algunos países de Europa Occidental. En los debates de la Internacional Comunista llamó ilusos a los comunistas italianos que se proponían producir una revolución en Italia copiando mecánicamente la experiencia rusa. En el Estado y la Revolución, Lenin señala: "a un cierto grado de su desarrollo, la democracia... une contra el capitalismo a la clase revolucionaria, el proletariado, y le da la posibilidad de desarmar (despedazar) la máquina del Estado burgués... Aquí la cantidad se transforma en calidad. Cuando se llega a este grado, el sistema democrático sale del cuadro de la sociedad burguesa y comienza a desarrollarse hacia el socialismo. Si todos los hombres participan realmente de la gestión del Estado, el capitalismo no puede mantenerse más".

De aquí desprende Gramsci la necesidad de producir una traducción al italiano de la experiencia de los bolcheviques.

Para Gramsci, el concepto de hegemonía se presenta como un mecanismo articulado de la dictadura del proletariado en su doble acepción: como dirección (expresado a través de la sociedad civil) y como dominio (expresado a través de la sociedad política). La hegemonía expresa entonces la dirección en el proceso por parte del proletariado y la dictadura del proletariado la forma de Estado de la propia hegemonía. La hegemonía se realiza a través de la influencia ideológica cultural del proletariado que en el bloque de alianzas que establece es capaz de una parte de tomar e interpretar -como ya Marx y Engels lo señalaron en el Manifiesto Comunista- las reivindicaciones de otras clases y sectores sociales y a través de ellos elevarse como clase capaz de resolver los problemas generales de la vida del país. Es una clase nacional.

De esta forma, el proletariado realiza su hegemonía a través del consenso político que se transforma en una firme voluntad colectiva

va nacional, es decir, es clase dirigente y establece un equilibrio -que depende del grado de resistencia de las clases enemigas y de la ferocidad con que ellas han combatido el advenimiento de todo proceso revolucionario- con la necesaria coerción. Es decir, defiende a través de la coerción -que tiene expresiones múltiples- sus conquistas ya solventadas en una amplia base de consenso, es por tanto, también, clase dominante.

La historia de todas las revoluciones ha mostrado que es imposible consolidar la toma del poder sin que se den ambas características: "la fuerza y la persuasión", al decir de Lenin, el "consenso hegemónico y la coerción de dominio", al decir de Gramsci, el peso que adquieran la sociedad civil y la sociedad política dependerá de las condiciones históricas específicas de que se trate.

De esta forma, en la visión de Gramsci, el Estado adquiere una calidad dual: es sociedad política y es sociedad civil. En otras palabras, el Estado es la "hegemonía acorazada de coerción".

Gramsci pone el acento en que para los marxistas el momento de la negación -en este caso la negación del Estado burgués es la dictadura del proletariado entendida como un poder democrático para la mayoría de la sociedad- es un medio y no un fin.

El fin es siempre superación de la negación, es positivo, es constructivo, se plantea el objetivo de liberar al hombre para que éste alcance su felicidad.

SOBRE LA FORMACION DE LOS INTELLECTUALES

El análisis gramsciano del Estado nos indica que la estabilidad de una clase dominante es poderosa cuando se da una relación equilibrada entre el dominio y la dirección, vale decir, entre sociedad política y sociedad civil. Esto, a su vez, asegura la ligazón de la estructura económica predominante y de la superestructura que la recubre al interior de un bloque histórico y de esta forma impide su descomposición y disgregación. Si esto no ocurre, la disgregación del bloque histórico puede producirse toda vez que no existe una correspondencia entre las medidas económico-sociales que surgen de las relaciones de producción y su justificación y fundamentación en el terreno de la ideología.

Esta es la tarea que Gramsci les atribuye a los "funcionarios de la superestructura": mantener compacto el bloque histórico y garantizar la mantención de las áreas de agregación y consenso, de una parte, como de la aplicación de la coerción, de otra, para resguardar el orden establecido. Gramsci se interroga, al comenzar su estudio sobre los intelectuales, si "¿son un grupo social autónomo e independiente o bien cada grupo social tiene una cate-

goría propia y especializada de intelectuales?". Da dos respuestas básicas: una con raíz en la economía, otra con raíz histórica.

La primera: "Todo grupo social, al nacer en el terreno originario de una función esencial en el mundo de la producción económica, crea, a la vez, orgánicamente, una o más capas intelectuales que le dan homogeneidad y conciencia de sus propias funciones, no sólo en el ámbito económico sino también en el social y político: el empresario capitalista crea, junto a él, al técnico de la industria, al especialista en economía política, al organizador de una nueva cultura, de un nuevo Derecho".

Es decir, los "intelectuales orgánicos" o la "clase política" -entendida como dirigente- son una categoría ideológica del grupo social dominante y representan especializaciones de aspectos parciales del tipo social que la nueva clase ha hecho nacer.

Existe una relación estrecha, de dependencia, entre relaciones de producción dominantes -clase dominante- intelectual orgánico o funcionarios de superestructura; pero, de esto no puede deducirse que la relación entre el intelectual y el mundo productivo se presenta de manera inmediata, mecánica, calcada. El intelectual se sitúa en su quehacer en la esfera de la superestructura y no tiene el vínculo que se da entre producción y clase principal del sistema. La relación entre producción e intelectual se filtra a través de todo un tejido social que recibe influencias múltiples; pero, en la cual, desde luego, prima la colocación del intelectual respecto de las clases principales en disputa. El intelectual contribuye a la toma de conciencia de la función histórica de la clase de la cual depende; pero, a la vez, entrega los elementos para que esta clase ejercite su hegemonía.

Gramsci elabora esta primera respuesta estableciendo una relación estrecha entre el "homo faber" y el "homo sapiens" puesto que "la intervención intelectual no puede excluirse de ninguna actividad humana". "En cualquier trabajo físico, incluso el más mecánico y degradado, existe un mínimo de actividad intelectual creadora".

Todos los hombres son, por tanto, intelectuales; pero, no todos los hombres tienen la función social de tales, aun cuando todos y cada uno de los hombres establece escalas de valores morales, posee una relación "cognoscitiva" del mundo que lo rodea y, sobre todo, al adherir a una concepción del mundo, sostiene o modifica la concepción del mundo dominante. De allí entonces que, para Gramsci, la categoría del "No intelectual" es inexistente. Lo que sí existe es una gravitación diversa, en cada hombre, en cada profesión o trabajo, de la creación intelectual y del trabajo "muscular-nervioso".

El intelectual viene, por tanto, concebido a base de su función

primordial: función de organización en la sociedad y en todas las esferas de la vida social. "Por intelectuales hay que entender no sólo los sectores comúnmente comprendidos en esta denominación, sino en general toda la masa social que ejerce funciones organizativas en diversos sentidos, sea en el campo de la producción, sea en el campo de la cultura, sea en el campo administrativo-político".

Hay, por tanto, una ampliación del concepto de intelectual.

¿Cuáles serían las funciones del intelectual, en tanto intelectual-funcionario de superestructura?:

a) hay un sector, vinculado directamente a la producción, que organiza la actividad económica de la sociedad. Este "intelectual" tiene un grado de dependencia más rígido del propietario de los medios de producción. Entre ellos se distinguen, al menos, dos categorías: una, la de los especialistas -ingenieros que controlan el conjunto de la producción- y, la segunda, aquella que dice relación con los cuadros técnicos menores, el aparato administrativo, etc.

b) entrega una "concepción del mundo" coherente que integra las diversas concepciones de los sectores ideológicos, políticos y sociales que participan directamente en el control del aparato de poder.

c) contribuye a la generación de un "consenso social" a través de fundamentar en el terreno de la ideología los intereses de fondo de las clases dominantes y de mostrarlos coincidentes con los del conjunto de la sociedad-nación.

Este es el sector más proclive -en un momento de crisis del bloque histórico- a entrar en contradicción con las clases dominantes y, por tanto, producir una "fuga" hacia otras posiciones vinculadas a las clases progresistas en ascenso o aferrándose a una fracción de las clases dominantes que expresen una política más regresiva como respuesta a la crisis de dominio y hegemonía.

d) En su calidad de funcionario de la sociedad política busca obtener la legalización e institucionalización de los intereses de la clase dominante generando una disciplina social.

e) La Iglesia y sus componentes expresan también una forma de intelectualidad-institución, ligada a la difusión de una concepción del mundo "ética"-religiosa que no sólo influye en los problemas subjetivos de "credo" de la población, sino también en aquellos de la vida política y social. Con carácter diverso, también en las fuerzas armadas -ligadas sobre todo al ejercicio coercitivo del poder- se encuentra el esquema de estratificación de las funciones intelectuales.

Sintetizando, Gramsci pone de relieve en la calificación de los intelectuales en cuanto funcionarios de las clases dominantes para el ejercicio de las funciones subalternas de hegemonía social y del gobierno político: "1) consentimiento espontáneo de las grandes masas de la población a la dirección impresa a la vida social por el grupo fundamentalmente dominante, consentimiento que proviene históricamente del prestigio (y por tanto de la confianza) que dan al grupo dominante su posición y función en el mundo de la producción; 2) del aparato de coerción estatal que asegura legalmente la disciplina de aquellos grupos que no consienten ni activa ni pasivamente, pero constituido para toda la sociedad en previsión de los momentos de crisis del mundo y de la dirección, durante los cuales el consentimiento espontáneo se debilita".

La segunda respuesta de Gramsci que tiene, como decíamos, una raíz histórica, expresa: "cada grupo social esencial al entrar en la historia a partir de la estructura económica anterior y como expresión de un desarrollo de esta estructura, ha encontrado, por lo menos hasta ahora, categorías intelectuales preexistentes que, por lo mismo, parecían representantes de una continuidad histórica no interrumpida, ni siquiera por los cambios más complicados y radicales de las formas sociales y políticas".

Aquí se describe de manera precisa al intelectual tradicional que es representante -y en el pasado fueron los intelectuales del poder- del viejo orden, representa una casta social que sobrevive al antiguo modo de producción. Es decir, no tiene una ligazón con la nueva clase principal dominante. Una de las tareas -dice Gramsci- de la nueva intelectualidad consiste en atraer a los intelectuales tradicionales desligándolos del pasado y extendiendo el consenso del nuevo régimen y, por tanto, haciéndolo más sólido.

Los intelectuales tradicionales, al no estar directamente vinculados con las clases principales del nuevo bloque histórico, tienen una aparente independencia. Es aparente, pues no existe el modo de producción puro. Se conservan residuos de la estructura de clases de la formación histórica y social anterior -y por tanto intereses en juego- y son expresión de la continuidad histórica teniendo, entonces, una influencia significativa sobre diversos grupos sociales, dada además la experiencia como ex "clase política" dirigente.

La nueva clase dirigente utiliza a sus propios intelectuales orgánicos para atraerse a este sector de la intelectualidad tradicional y, con ello, extender su hegemonía. Así ha ocurrido con la burguesía que se nutre de los intelectuales de la aristocracia -por ejemplo del clero- y los agrega a su propio campo de dirección cultural -moral- ideológica de la sociedad.

Esto es válido para el proletariado cuando, llegando a ser dicta-

dura del proletariado, su intelectual colectivo, vale decir, el partido, trabajara ideológicamente por incorporar a la construcción de la nueva sociedad a la intelectualidad burguesa -ahora tradicional- aprovechara sus conocimientos y su formación universal.

Gramsci señala que el problema de la formación del intelectual tradicional "es el problema histórico más interesante", toda vez que, a través del paso del intelectual dirigente a intelectual tradicional, hay una ruptura histórica entre dos bloques que, sin embargo, mantienen en lo que representan los intelectuales tradicionales elementos de necesaria continuidad en el plano de la ideología y por supuesto y obligatoriamente, en el terreno de la economía. Mientras más rápido es el proceso de formación de sus propios intelectuales orgánicos, por parte de la clase que se alza como hegemónica o que lucha por serlo, mayores son también las posibilidades de que asimile y conquiste para sus proyectos a la intelectualidad que en relación a este grupo en ascenso es tradicional.

Desde luego, esto debe ser analizado de manera histórica concreta.

En la Francia de la Revolución se han desarrollado de manera armónica "las energías nacionales y sobre todo las diversas categorías intelectuales". Como es sabido, la burguesía francesa cuando aparece políticamente como grupo social en ascenso ya ha logrado la hegemonía cultural y está "equipado para el conjunto de las funciones sociales" y por eso lucha por el "dominio total de la nación, sin contraer compromisos esenciales con las viejas clases y, por el contrario, subordinándolas a sus propios fines". El germen del desarrollo del capitalismo francés va más rápidamente acompañado que en otras experiencias históricas de la creación de los vínculos culturales y explica este fenómeno la influencia internacional de la cultura francesa en los siglos XVIII y XIX.

En Italia el proceso fue totalmente diverso. La burguesía fue incapaz de completar la revolución burguesa y debió pactar con los terratenientes. Ello tuvo una influencia significativa en el hecho de que la intelectualidad dirigente no fuera capaz de dar respuesta a los nuevos fenómenos que surgen en la Italia de las primeras décadas del siglo XX y, por tanto que el fascismo encontrara, como ideología, terreno fértil para lograr un área significativa de agregación entre la intelectualidad tradicional anterior a la burguesía y la propia intelectualidad burguesa. De esta forma, las capas intelectuales se forman no en momentos históricos abstractos, sino concretos.

El nuevo intelectual, hacia el cual trabajó Gramsci, debe resumir en su formación el paso de la técnica-trabajo al de la técnica-ciencia, que representa el desarrollo experimentado por la socie-

dad y la economía sobre todo; pero, a la vez, por el surgimiento de un instrumental científico de interpretación y modificación de la realidad que es el marxismo. Sin embargo, a este punto un intelectual es un especialista. Para llegar a ser especialista + político debe poseer, además, una concepción humanística histórica que vincule los elementos anteriores con el desarrollo del bloque histórico y las relaciones de clase que en su interior se producen.

Gramsci plantea que el problema central reside "en la distinción entre los intelectuales como categoría orgánica de todo grupo social fundamental y los intelectuales como categoría tradicional".

Desde este punto de vista, dice Gramsci, el problema más importante es el del partido político moderno, sus orígenes, forma y evolución.

Establece algunas distinciones:

a) "para algunos grupos sociales, el partido político no es más que el modo exclusivo de formación de la propia categoría de intelectuales orgánicos directamente en el terreno político y filosófico y no ya en el terreno de la técnica productiva".

b) "para todos los grupos, el partido político es precisamente el mecanismo que en la sociedad civil cumple la misma función que cumple el Estado en mayor medida y más sintético en la sociedad política, es decir, procura la fusión de los intelectuales orgánicos de un grupo determinado, el dominante y los intelectuales tradicionales; el partido cumple esa función en dependencia de su función fundamental: la de formar los propios componentes, elementos de un grupo social nacido y desarrollado como "económico", hasta convertirlos en intelectuales políticos calificados, en dirigentes y organizadores de todas las actividades y funciones inherentes al desarrollo orgánico de una sociedad integral, civil y política.

De esta genial distinción gramsciana de la relación intelectual-partido, podemos desprender cómo los elementos de un grupo social económico al ingresar al partido superan sus intereses individuales y al vincularlos con el del conjunto de la clase, se elevan como agentes de una actividad general, de desarrollo histórico. Es decir son partido.

MACHIAVELLO, "PRINCIPE MODERNO" - PARTIDO REVOLUCIONARIO

Gramsci, al asociar a Machiavello con Marx y Lenin, tiene en mente un proyecto definido: teorizar una práctica histórica concreta sobre el partido político en su relación con las clases principa-

les y subalternas y con el problema del Estado. Es decir, un partido político que se pone el problema del poder, de la fundación de un nuevo Estado.

"El moderno príncipe... no puede ser una persona real, un individuo concreto; puede ser sólo un organismo; un elemento de sociedad en su conjunto en el cual ya se haya iniciado la concreción de una voluntad colectiva reconocida y afirmada parcialmente en la acción. Este organismo está ya dado del desarrollo histórico y es el partido político; la primera célula en que se resumen los gérmenes de voluntad colectiva que tienden a llegar a ser universales y totales".

En Gramsci, este organismo que busca reunir voluntad colectiva es el partido político revolucionario, que representa la intelectualidad orgánica -intelectualidad colectiva diría años más tarde To gliatti- de la clase obrera. Es el organismo consciente de la hegemonía de esta clase, que organiza a la clase y a las masas y conquistando el consenso la eleva al rol de clase dirigente revolucionaria a nivel del conjunto del aparato estatal.

De esta forma, el príncipe moderno es un partido que busca crear un nuevo Estado y que en esta lucha construye los instrumentos culturales e ideológicos que permiten soldar a la clase revolucionaria, como clase hegemónica, con el pueblo-nación.

El Príncipe, de Machiavello, que busca conducir al pueblo para formar un nuevo Estado, está representado en la época moderna por el partido y la clase obrera que en un proceso ideológico y político supera su carácter de parte para -como lo hace Machiavello mismo- fundirse con el pueblo -con el pueblo-nación- y transformarse en voluntad colectiva y, por tanto, en hegemonía.

Gramsci descubre en Machiavello, más que otros marxistas, el valor de la política exhibida de manera experimental -desprovista de la teología, que dominaba toda concepción en la época- que busca las motivaciones de los hechos políticos, establece relaciones de efecto y causa. El hacer política es en Machiavello un "arte" y toda su obra representa un aporte, a decir de Gramsci, fundamental para el peso de la política-arte a la política que combina el arte con la ciencia.

Hay dos aspectos que apasionan a Gramsci en su relación con Machiavello: "la formación de una voluntad colectiva nacional-popular, de la cual el moderno príncipe es al mismo tiempo el organizador y la expresión activa y actuante y la reforma intelectual y moral".

De esta forma, entonces, el moderno príncipe, el partido, es el instrumento de crítica consciente de la vieja sociedad, de su ideología y de su moral -ligada a la negación de las relaciones e-

conómicas de explotación- y constructor de la nueva.

Gramsci se vale del marxismo para estudiar a Machiavello y esta - blecer una suerte de correlación histórica entre el príncipe mo- derno y el partido de nuevo tipo de Lenin. Es decir, una relación entre Machiavello -como pensador político- y Lenin como filósofo y dirigente de la revolución y del nuevo Estado proletario.

Gramsci parte siempre de Lenin en la formación del partido revolu- cionario. Lo que persigue en 1921, con la escisión en Livorno de una fracción del Partido Socialista y la fundación del Partido Co- munista de Italia y el combate contra las desviaciones de derecha de Tosca y de izquierda de Bordiga, es la formación de un verdade- ro partido revolucionario al estilo de los bolcheviques rusos.

Gramsci se vincula a la consideración de Marx de que una clase so- cial no puede lograr la conciencia de clase sino a través de su or- ganización. Lenin diría en el Qué Hacer que "la conciencia políti- ca de clase puede ser traída al obrero sólo desde el exterior, es decir, del exterior de la lucha económica, del exterior de la es- fera de las relaciones entre obreros y patrones". Agregaría, en Las Tareas Urgentes de Nuestro Movimiento: "ninguna clase de la historia ha conquistado el poder sin crear a sus propios jefes po- líticos, a los propios representantes de vanguardia capaces de or- ganizar y dirigir el movimiento".

Para Gramsci, los jefes políticos, los representantes de vanguar- dia de que nos habla Lenin son los intelectuales, pero no cual- quier tipo de intelectual, sino un intelectual orgánico de la cla- se obrera que, provista de una ideología científica, realiza una revolución teórico-cultural, otorga una conciencia de clase polí- tica al proletariado y le da a conocer su misión histórica, crea un bloque de alianzas políticas y sociales y tiene como objetivo la conquista del poder.

La primera función de este partido leninista es la de difundir la concepción del mundo de la clase que representa, como condición para desarrollar una profunda revolución teórica y moral. La se- gunda es educar a las masas, hacerlas pasar del estado primario de la lucha económica al estado superior de la lucha política por el poder. Ambos elementos confluyen en una tarea fundamental del partido revolucionario, la conquista de la hegemonía que, a través de la obtención del consenso, alcanza diversos momentos: hege- monía de la clase, hegemonía en el bloque de alianzas, hegemonía en el seno de la voluntad colectiva nacional, hegemonía en la socie- dad civil y por tanto clase en condiciones de dirigir y dominar el nuevo aparato del Estado.

Este partido, para Gramsci, debe ser un partido de nuevo tipo que se nutra de las experiencias de las luchas de la clase obrera en

un país e internacionalmente, debe ser un partido basado en la "homogeneidad que se establezca entre los dirigentes y la base del partido". En Gramsci, dentro del partido revolucionario hay tres momentos que lo definen como tal: la unidad ideológica, en torno a la filosofía de la praxis; la composición interna prevale- cientemente proletaria en todos los niveles de la organización y la formación de un bloque homogéneo que reúna a los tres estratos, en permanente movimiento y relación, que Gramsci distingue en el partido: bases, cuadros, dirigentes.

El partido, según Gramsci, debe basarse en el centralismo democrá- tico como principio de vida interna, de partido revolucionario que se distingue de todos los demás partidos burgueses o reformis- tas. En esta búsqueda, Gramsci distingue dos tipos de partido: el partido político que se propone la solución de un grupo de proble- mas de la sociedad y el partido ideológico: "que es el partido co- mo ideología general superior a varios agrupamientos más inmedia- tos". En esta última categoría, Gramsci agrupa el conjunto de los aparatos y de las organizaciones intelectuales que sirven a una clase.

De esta forma, entonces, el partido orgánico de una clase es la u- nificación concreta del partido político y del ideológico. Esta u- nificación se realiza en el partido de la clase obrera, en tanto partido revolucionario.

Es, por tanto, en el partido leninista, en el moderno príncipe, donde se produce la fusión decisiva de la filosofía y la política, de la teoría y la práctica.

De esta forma, Gramsci termina con una concepción restringida-pre- sente y difusa en Europa Occidental de las primeras décadas del si- glo XX- de los intelectuales y le da al partido como tal y en par- ticular al Partido Comunista el rol de vanguardia, de intelectual colectivo, orgánico, capaz de conducir a la clase obrera al cum- plimiento de sus objetivos históricos.

CONTINUIDAD Y ORIGINALIDAD

En toda la elaboración gramsciana está presente el descubrimiento leninista -desarrollada esencialmente en el Qué Hacer- de la su- premacía política, a través de la cual se afirma la concepción de que la conciencia de clases proviene del exterior de la clase mis- ma y por tanto la lucha de clases es principalmente lucha políti- ca, es lucha que se coloca en el nivel del Estado.

En este concepto, de mediación de la política, se da el nudo de la continuidad de Lenin y Gramsci. Hemos querido, en los límites del artículo, colocar de relieve este aspecto sobre todo por el es-

fuerzo que desarrolla cierta historiografía que busca desnaturalizar la elaboración de Gramsci, presentándola como contrapuesta con la elaboración leninista y con la obra revolucionaria que de ella se deriva.

Esto no significa que en Gramsci no se dé una profunda originalidad. La tarea emprendida por Gramsci, y continuada por Togliatti, de enfrentar la teoría con los nuevos fenómenos que se presentan en la sociedad italiana, está marcado por la consideración del marxismo y del leninismo como piedras angulares, como la base científica de una elaboración posterior.

No hay, entonces, una refundación gramsciana del marxismo, sino una continuidad que se expresa en un escenario histórico y geográfico diverso.

Hay filones importantes de la elaboración gramsciana donde se establece un vínculo directo con Marx que no recibe la mediación de Lenin. Esto es perfectamente explicable. La originalidad de Gramsci no está tanto en los factores de formación, cuanto en el hecho de que Gramsci opera, reflexiona y construye su teoría en una fase histórica diversa. Gramsci debe -aun con las limitaciones que le impone la prisión fascista- enfrentar los fenómenos emergentes de la crisis del 29 y de las transformaciones a que ella da origen en la expresión del dominio del capital, en la estructura de clases, en el rol del Estado y en la relación entre Estado-masas. Sobre todo, Gramsci se enfrenta por primera vez al fenómeno fascista y muchos aspectos de su elaboración deben obligatoriamente partir de la comprensión profunda de aspectos propios de la tradición histórico-cultural italiana que determinaron, en tanto fenómeno de masas, el advenimiento y desarrollo del fascismo.

La originalidad de Gramsci se puede expresar en su visión de la concepción de la hegemonía que representa una ampliación de la teoría marxista del Estado y, dentro de ella, una revalorización del concepto de sociedad civil que está, sobre todo, presente en los clásicos a través de Federico Engels.

El proletariado es, así, portador de valores nuevos, no sólo políticos sino también sociales, intelectuales, morales, que creando el partido de vanguardia lo transforman en el Príncipe de la sociedad moderna.

-
- "Cuadernos de Cárcel": Los intelectuales y la organización de la cultura (Torino 1949). Nota sobre Machiavello, sobre la política y el Estado moderno.
 - "El Orden Nuevo".

- "Elementos de Política" (elección de textos de elementos políticos hecha por M. Spinelli).
- "Estudios Gramscianos" (actas del Congreso del Instituto Gramsci de 1958).
- "Gramsci" del historiador P. Spriano.
- "Antonio Gramsci", Palmiro Togliatti.
- "Gramsci y el Estado", Chistine Buci-Glucksmann.

+++++

sindical

LA NUEVA PREVISION Y LOS INTERESES DE LOS TRABAJADORES

por José Oyarce

Con la dictación de los decretos 3.500 y 3.501 sobre reforma de la previsión, promulgados en noviembre de 1980, Pinochet ha consumado un atentado de grandes proporciones contra los intereses y derechos previsionales de los trabajadores.

Respecto de los trabajadores activos, los personeros del régimen sólo hablan de supuestos beneficios para cuando cumplan 65 años de edad, los hombres, y 60 las mujeres. Para los actuales jubilados y pensionados la suerte no es mejor. Sólo les ofrecen el reajuste automático en el porcentaje del índice de precios al consumidor. Con lo cual, apenas si les prometen devolverles cada año el poder adquisitivo que las pensiones tuvieron el año anterior, es decir, eternizarles la pobreza.

Tal tipo de reajuste automático, por lo demás, no es ninguna novedad. Hasta septiembre de 1973 los pensionados del Servicio de Seguro Social, que representan el 70 por ciento de los pensionados y jubilados del país, reajustaban sus pensiones todos los años en el porcentaje que aumentaba el subsidio promedio que dicho servicio pagaba a sus imponentes activos en los períodos de licencias médicas por enfermedad, art. 47 de la ley 10.383.

Nadie discute que el sistema previsional que se reemplaza adoleció de defectos. Pero los decretos dictados por Pinochet no han tenido el propósito de cambiarlo por otro realmente mejor para la mayoría de los trabajadores. Al contrario. Se promulgaron para imponerles nuevos sacrificios y suprimirles los aspectos positivos que el sistema de reparto tenía, como la jubilación por años de servicios para muchos, y el sentido solidario en que se fundaba.

En el período de gobierno de la Unidad Popular se hicieron esfuerzos destinados a corregir defectos, superar deficiencias, eliminar privilegios y elevar las jubilaciones y pensiones de la mayoría, especialmente las mínimas. Debe agregarse, además, que todo se hizo no sólo con el conocimiento sino con la participación de los interesados y sus organizaciones sindicales y sociales.

El gobierno de Salvador Allende promovió la dictación de la ley 17.592, que extendió la previsión a comerciantes, pequeños industriales, artesanos, transportistas e independientes, que involucró a 700 mil personas. Promulgó la ley 17.676, de junio de 1972, que entregó a los imponentes la administración de sus cajas de previsión.

Se estableció la incompatibilidad de remuneraciones, poniendo un tope de veinte sueldos vitales para las rentas del sector público como para las jubilaciones privilegiadas. Al mismo tiempo que se elevaron las jubilaciones y pensiones mínimas a un vital, en el caso de los empleados, y a un salario mínimo industrial, en el de los imponentes del Servicio de Seguro Social. Y se comenzó a pagar a los pensionados de este servicio mediante chequera que retiraban una vez al año y cobraban a mes vencido en cualquier banco del país. Con esto se buscaba poner término al viacrucis que los beneficiarios padecían hasta entonces al cobrar sus pensiones.

El que toda esa legislación impulsada por el gobierno de Salvador Allende y la Central Unica de Trabajadores, las organizaciones sindicales y sociales de los trabajadores y otros sectores involucrados haya quedado sin aplicación — como ocurrió con la administración de las cajas de previsión por sus imponentes, los topes e incompatibilidades de rentas y jubilaciones — es obra y responsabilidad exclusiva del régimen imperante. Lo es también la abusiva reducción del poder adquisitivo de jubilaciones y pensiones que a los afectados les impuso por la fuerza.

UN GRAN NEGOCIO DE LA OLIGARQUIA FINANCIERA

Esta reforma previsional fue concebida con astucia y refinamiento para que se convierta en un succulento negocio para el gran capital, para la oligarquía y sus grupos económicos. Aspectos fundamentales del negocio: la supresión de las cotizaciones patronales para el financiamiento de la previsión y el uso de los recursos que los trabajadores acumularán en los respectivos fondos de pensiones del sistema.

A lo anterior debe sumarse la maquiavélica intención contenida en la esencia individualista del sistema que se implanta. Por ese medio la oligarquía se propone conseguir que los trabajadores riñan entre sí, persigue introducir en su seno una cuña económica entre ellos, fabricar una contradicción que los haga caer en la trampa de las luchas intestinas que fomenten su división social, sindical y política, tratando de perturbar así las luchas unitarias que en defensa de sus intereses de clase se ven compelidos a emprender.

En el nuevo sistema se producirá la grotesca paradoja de que los

capitalistas invertirán con el dinero de los trabajadores. Estos le adelantarán a sus explotadores no sólo el uso de su fuerza de trabajo, sino también los medios financieros para que los continúen explotando. La oligarquía, con el mayor de los descaros, usurpará una parte importante de los salarios de los trabajadores para convertirlos en capital y, con éste, comprar fuerza de trabajo que le genere plusvalía. Negocio redondo, realizado con la negra.

En cuanto a la afirmación de que los fondos previsionales no serán manejados por los grupos económicos es más que dudosa. Porque no obstante que los trabajadores depositarán sus cotizaciones en una "administradora de fondos de pensiones" -sociedades anónimas creadas para el efecto- los grupos económicos montarán las suyas y se las arreglarán para encontrar los resquicios que les permitan operar en ese campo.

Lo que le interesa a la oligarquía, en definitiva, es el uso de los recursos previsionales de propiedad de los trabajadores. Para eso, además de las administradoras que logre formar, lo que abunda no daña, le bastará con el control de los mecanismos financieros que emitirán los valores en que las administradoras están obligadas a invertir los fondos de pensiones de los trabajadores.

Tal dominio, como es de conocimiento público, ya lo tienen cocinado. En efecto, los recursos de los fondos de pensiones de las administradoras deberán invertirse imperativamente en títulos emitidos por la Tesorería General de la República o por el Banco Central de Chile; depósitos a plazo y otros títulos representativos de captaciones de instituciones financieras; títulos garantizados por instituciones financieras; letras de crédito emitidas por instituciones financieras; y debentures de empresas públicas y privadas. (Artículo 45 del decreto 3.500)

No hace falta ser muy suspicaz para darse cuenta que tras el biombo de las "administradoras de fondos de pensiones", tan virginalmente presumidas por el régimen, se encuentran el pirata -la oligarquía y su sistema financiero- a quien en el tramo final del esquema le confían la custodia y el uso del tesoro, constituido por la suma del ahorro previsional de todos los trabajadores.

Sobre las administradoras, ¿qué más se puede decir? Sus propagandistas las pintan como sociedades anónimas nuevas, de inusitada pureza, hasta inocuas y angelicales, como no contaminadas con la podredumbre que irradian los órganos financieros de la oligarquía. De la unción con que las promueven podría entenderse que las conciben como entidades serias, eficientes y honorables que entrarían en escena sin otro propósito que el de servir a los trabajadores a ellas afiliados.

Sin embargo, las cosas no son tan idílicas. Aparte de si las vir-

tudes que les achacan llegarán a ser reales o no, y teniendo en cuenta los intereses que sus promotores representan, cabe preguntarse, ¿dónde está la trampita? Porque las tales administradoras no son tan inocentes como las presentan. Puesto que nacen con el pecado original de ser vulgares intermediarias del objetivo final que se han trazado la oligarquía y sus grupos económicos. A las administradoras se las trata de sofisticar con la aureola de santidad que necesitan para el mejor cumplimiento de la misión que les encomiendan, la de cohonestar el impúdico manejo de los fondos previsionales de los trabajadores por la oligarquía, furiosamente empeñada en succionar el ahorro de quienes viven de un sueldo o salario.

En la respectiva administradora la cotización del afiliado se incorpora al fondo de pensiones, que estará constituido por las cotizaciones y aportes establecidos en los artículos 17 y 21, sus versiones y las rentabilidades de éstas (artículo 33 del decreto 3.500). Desde ese instante el cotizante le pierde la pista a su dinero, allí comienza a esfumarse su individualidad. En la administradora estará la cuenta individual del cotizante con sus antecedentes, depósitos, cifras, porcentajes y demás anotaciones contables del caso. Y nada más. La platita estará en otra parte, sirviendo a los vivacetas que participan del negocio.

El fondo de pensiones de cada administradora ha sido ideado hábilmente como una especie de tierra de nadie, donde termina la etapa individualista con que se manipularán las cuentas de los afiliados. Con el ingreso de sus haberes a dicho fondo comenzará la acumulación de todos ellos en una sola y enjundiosa bolsa, cuyo contenido, ya despojado del individualismo con que astutamente se lo envuelve en la etapa precedente, desembocará plácidamente en las ávidas manos de los grandes capitalistas.

Como se ve, aquí aparece una curiosidad muy importante, el afán individualista de los personeros del régimen llega sólo hasta los límites iniciales del fondo de pensiones mencionado. Allí el sistema convierte en una sola masa los recursos de todos los cotizantes de la administradora dada. El acto siguiente es la inversión de esos fondos. Tal trámite, además de ser el deleite de los capos y usufructuarios del sistema financiero, ya no se hace en nombre de los trabajadores, que son sus dueños, ni de la administradora, sino como del respectivo fondo. A esa altura los integrantes de los clanes son capaces de gritar "al diablo con el individualismo". Lo que interesa, agregarán, es la masa de recursos, la torta en su conjunto. La inversión señalada coloca ya el dinero de los trabajadores en las fauces mismas de la oligarquía, en los órganos financieros que emitirán los valores en que esos fondos serán invertidos.

Desde que las cotizaciones pasan al fondo de pensiones de la res-

pectiva administradora, el dinero que figure en las cuentas individuales tendrá para sus poseedores una misteriosa existencia. El varón que se incorpore a los 15 años al mercado del trabajo sólo podrá palparlo después de medio siglo, cuando cumpla 65 años de edad y se acoja al beneficio de la pensión. Mientras que los capitalistas disfrutarán de ese dinero para su propio usufructo desde la misma fecha de la cuota inicial con que el trabajador se incorpora al sistema.

LAS MENTIRAS Y LA REALIDAD

La propaganda oficialista pretende hacer creer que con el nuevo sistema estaría poniendo fin a los privilegios y mejorando las pensiones en general, incluyendo las mínimas, para quienes se incorporen a él. Lo cierto es que, excluyendo a las fuerzas armadas y carabineros, termina con las jubilaciones perseguidoras y por años de servicios, en tanto que establece expectativas que aparentan ser iguales para todos, pero que no pasan de ser vulgares engaños, resquicios que se estatuyen como privilegios irritantes en favor de las altas rentas, particularmente del sector privado.

Observemos el caso de quien percibe un sueldo de 120 mil pesos mensuales. Con el 10 por ciento obligatorio sobre la renta imponible, la máxima es de 60 "unidades de fomento (valor de la uf en diciembre de 1980, más de mil pesos), incorpora a su cuenta individual para el fondo de pensiones 6 mil pesos. Como de acuerdo con lo dispuesto en el art. 21 del decreto 3.500 podrá cotizar voluntariamente hasta otro 10 por ciento sobre la renta imponible, 6 mil pesos, y hasta un 20 por ciento por la parte sobre la renta imponible que no exceda de 120 uf, 12 mil pesos más, lo que hace un total de 24 mil pesos mensuales. Aparte de otros depósitos adicionales que podría hacer. Este cotizante puede hacer los aportes voluntarios señalados porque tiene una renta alta que se lo permite. Al cumplir los requisitos exigidos, podrá obtener una alta pensión, optar por adelantar algunos años su pensión, con tratar un seguro de vida, o proceder al retiro programado de sus fondos.

Veamos ahora el caso de un trabajador constreñido a las posibilidades del salario mínimo, 4.548 pesos mensuales en diciembre de 1980. Con el 10 por ciento de cotización obligatoria incorporará a su desnutrida cuenta individual para el fondo de pensiones la cantidad de 454 pesos mensuales, es decir, 52 veces menos que la capacidad real de acumulación del caso anterior. Cabe preguntarse, ¿qué nivel de pensión de vejez podrá "comprar" este trabajador en las condiciones económicas y sociales que le imponen? No hay duda que estará condenado de por vida a sobrevivir con las limitaciones de la pensión mínima.

Salta a la vista la enorme desigualdad entre uno y otro caso. Mientras que los grupos de la cúpula del sistema se acomodarán con la expectativa de altos beneficios y privilegiadas pensiones, el obrero considerado en el ejemplo apenas si podrá cotizar el porcentaje obligatorio sobre el salario mínimo, vivir toda su existencia a ración de hambre, y tener que soportar una previsión injusta, impuesta por la fuerza, individualista, desalmada y egoísta que prolonga indefinidamente sus penurias.

Teóricamente el obrero mencionado estaría en igualdad de condiciones para hacer cotizaciones voluntarias por la remuneración que percibe, el salario mínimo, pero sería ridículo sostener que podrá siquiera proponérselo por razones obvias. Ni aun para el caso de aquellas cotizaciones que el sistema contempla como posibilidad para los periodos de cesantía, como es la del seguro para pensiones de invalidez y sobrevivencia.

Como consecuencia de la supresión de la jubilación por años de servicios, los trabajadores deberán prolongar su vida activa por años, hasta cumplir 65 años de edad, los hombres y 60 las mujeres. La medida fue ampliada incluso para afectar a los que estando cerca de cumplir los requisitos de edad para acogerse al beneficio en el sistema que se reemplaza deciden cambiarse al nuevo. En este caso sólo podrán pensionarse por vejez después de cinco años (art. 28 transitorio del dec. 3.500). De tal prolongación de vida activa deben excluirse a los imponentes varones del Servicio de Seguro Social porque siempre han tenido el beneficio a esa edad, y a los personales de las fuerzas armadas y carabineros porque no cambian su régimen previsional.

Podría sostenerse que la solución para el imponente sería el quedarse en la caja de previsión en que estaba. Pero tal decisión no será fácil para los trabajadores. Por la simple razón de que el nuevo sistema ha sido creado mediante la implementación de una política que contiene múltiples formas de presión para que el trabajador activo se vea forzado a trasladar su afiliación al nuevo sistema. Desde luego está toda la acción oficial y sus medios de información, la presión patronal, y hasta el tener que hacer aportes superiores al 17 por ciento que se contempla para el nuevo esquema.

Se dice que la pensión de vejez, el nivel de atención médica y los seguros de invalidez y sobrevivencia serán determinados por el monto de los recursos que el cotizante logre acumular en su cuenta individual de capitalización. En ello reside, precisamente, su fundamento discriminatorio, injusto y egoísta. Además de hipócrita, porque sólo en el papel aparece como igual para todos, mientras que en la práctica se aplica sobre una base atrozmente desigual, lo que determina que su efecto final resulte ser un odioso escarnio para los trabajadores.

Ya hicimos una comparación entre dos casos extremos. Preguntémo - nos ahora cuál será la situación de quienes, acosados por el hambre, se ven compelidos a incorporarse al plan de empleo mínimo. A tales trabajadores el régimen no los considera ni trabajando ni cesantes. No obstante ello, admitamos que al hablar de trabajadores en condiciones de "servicios suspendidos", el decreto 3.500, art. 20. se está refiriendo a ellos. En tal caso, éstos podrían pagar el seguro de invalidez y sobrevivencia. Pero, ¿cómo lo harían? ¿con qué medios, si su remuneración es de 40 pesos por día, el equivalente de un dólar, y con eso deben vivir él y su grupo familiar?

En cuanto a que las imposiciones patronales se cargaban a los precios y que por eso, entre otras razones, debían ser sustituidas, no dicen nada que la Izquierda haya ignorado. Pero, ¿por qué tendrían que trasladarse sólo hacia los trabajadores? Para tal problema han existido alternativas mejores. El gobierno de Salvador Allende expresó en 1971 que "era conveniente la revisión total del sistema de financiamiento de la seguridad social con miras a reemplazar... el sistema de cotizaciones por otro a base de impuesto directo para llegar de esta manera a una previsión integral dentro de un auténtico concepto de solidaridad". (1)

COTIZACIONES ALTAS Y BENEFICIOS BAJOS

Se dice que al cambiarse al nuevo sistema los trabajadores pagarán cotizaciones menores. Tal afirmación es una ficción. Puesto que serán más bajas sólo si se las compara con las que el nuevo sistema les fija a los que se queden en las antiguas cajas, pero no serán siempre inferiores a la que pagaban en el sistema que se reemplaza. Los imponentes del Servicio de Seguro Social, para poner un ejemplo, que representan alrededor del 55 por ciento de los trabajadores dependientes, cotizaban el 7 por ciento de sus salarios imponibles, mientras que en el nuevo esquema el porcentaje será de 17 por ciento. Ello demuestra que, por lo menos en el caso señalado, al trasladarse al nuevo sistema la cotización no será menor, sino que muy superior a la del antiguo.

Se sostiene que los trabajadores podrán continuar en el sistema antiguo, manteniendo su afiliación en la Caja en que estaban. Pero la posibilidad real de competencia entre éstas y las administradoras de fondos de pensiones es puro cuento. Ello porque el régimen ha privilegiado a las segundas, en perjuicio de las primeras. Desde luego, las cajas de previsión, aparte de atender a los imponentes que decidan quedarse y a los pensionados actuales que obligatoriamente deberán permanecer en ellas, podrán formalmente recibir trabajadores que se afilien por primera vez sólo hasta el 31 de diciembre de 1982 y, por mandato de los decretos comentados, tendrán que ir desmontando sus activos y despidiendo personal. To

dos los que se incorporen al mercado del trabajo después de esa fecha estarán obligados a afiliarse en el nuevo sistema. La opción, entonces, se limitará sólo a escoger la administradora de fondos de pensiones en que decidan afiliarse.

Los propagandistas del oficialismo pretenden persuadir a los trabajadores diciéndoles que el nuevo sistema, basado en el individualismo y la capitalización, les otorgará en el futuro mejores pensiones que el de reparto, que se sustituye. Sin embargo, hay técnicos que ponen en duda esa posibilidad. Estudios recientemente realizados demostrarían que "si a los trabajadores que en 1978 jubilaron por vejez en el Servicio de Seguro Social se les hubiera otorgado la pensión que resultaba de todos sus aportes reajustados y capitalizados a 5 por ciento anual, ella hubiera sido apenas un 40 por ciento de la que efectivamente recibieron a través del sistema de reparto... Se hicieron cálculos similares para los pensionados que jubilaron en 1953, 1960 y 1968 y en todos los casos sus aportes capitalizados habrían dado origen a pensiones menores al 40 por ciento de las que en la práctica cobraron". (2)

La verdad es que los afectados no tendrán la posibilidad de conocer ahora y con certeza la magnitud de las pensiones reales que el nuevo sistema les otorgará. Para mayor complicación de su incertidumbre se llegó al extremo de suspender por cinco años el derecho a acogerse al beneficio de la pensión, a los trabajadores que se trasladen al nuevo sistema.

Uno de los propósitos de la política de la tiranía es el imponer un exacerbado individualismo en la sociedad chilena. Se ha trazado la meta de empujar a los trabajadores hacia la extinción de los rasgos de solidaridad de clase que han distinguido a sus luchas en toda su trayectoria. Pretenden con ello matar su sentido de clase, aislarlos hasta el extremo personal para aplastarlos de a uno. Se empeñan en separarlos de sus vínculos de clase, que son los que les dan fuerza y mayores posibilidades para defenderse de la agresión de la oligarquía y sus grupos económicos, de los monopolios y de la acción imperialista.

Lo que el régimen busca con esa política es algo así como quitarles la escalera a los trabajadores y dejarlos colgados de la brocha, es decir, reducirles al mínimo la magnitud de su organización, su nivel de unidad, su conciencia de clase, su sentido de la solidaridad y su capacidad de lucha para defender con eficacia sus intereses. El grado en que la oligarquía logre materializar sus propósitos dependerá más que nada, y sobre todo, de la madurez, perspicacia y sabiduría con que los propios trabajadores promuevan sus luchas. Si éstos comprenden la finalidad de esa política de la tiranía y la enfrentan con el sentido de unidad y de clase que corresponde, sus enemigos no tendrán éxito.

Antes, Pinochet quiso hacer lo mismo respecto de las relaciones laborales al decretar, en 1978, la abolición del sistema de negociación colectiva, con lo que intentó imponer que la negociación entre patrones y trabajadores fuera individual, que las condiciones de trabajo, de salarios, de reajustes y otros beneficios fueran pactadas en acto individual entre las partes. Llegando incluso al exceso de prohibir la participación de los sindicatos en esa esfera fundamental. Pero la lucha de los trabajadores chilenos y la solidaridad internacional logró desbaratar esa embestida a fondo del régimen contra el carácter colectivo de la negociación por parte de los trabajadores y del papel de los sindicatos en ella.

En las demás actividades también propician el individualismo, salvo en las esferas en que actúa la oligarquía, a cuyos componentes les facilitan la formación y actividad de grupos y clanes que imponen el predominio de sus intereses por sobre los del país; y en el aparato represivo, al que aglutinan, fortalecen y pertrechan de armas y medios para reprimir y cuyo mando centralizan en la persona del tirano.

En el nuevo sistema de previsión se observa también esa doblez de la oligarquía. En la primera etapa, que termina con el ingreso de las cotizaciones al fondo de pensiones dado, todos es de un individualismo recalcitrante. En la segunda, en cambio, que comienza en dicho fondo, los recursos son despersonalizados, el sistema los metamorfosea y despoja allí del intransigente individualismo que en la etapa inicial les insufló. A esta altura los adereza con un carácter común y los invierte en los órganos financieros de la oligarquía, no ya como dineros de propiedad individual de los trabajadores, sino como del fondo de pensiones de la respectiva administradora. De ahí para adelante, los grandes capitalistas lo amalgaman y manipulan como una masa de dinero, voluminosa y única, sin que les importe un pepino respecto de a qué individualidades pertenecen.

LA TRAGEDIA DE LOS PENSIONADOS

La esencia de la nueva previsión es oprobiosa y abusiva. En su presentación la envuelven y disimulan con hipócritas promesas para los trabajadores. Nada tangible y explícito para pronto. Todo diferido para el largo plazo. Presuntos beneficios que se pierden en el tiempo. Pensiones que se diluyen en la falta de certeza y se escurren en una lejanía inalcanzable.

Partidarios del régimen han declarado que la superioridad del nuevo sistema sobre el antiguo se podrá apreciar en cuarenta años. Se trata -dicen- de un problema de fe. De ello se deduce que pretenden que los trabajadores confíen en un régimen que les ha mentido

sin rubor, que los ha hecho víctimas de abusos y excesos, que los ha perseguido y tiranizado mediante la violencia y el terror, que los ha denigrado e intentado destruirles su organización, destruirles su unidad, que les ha impuesto por la fuerza condiciones de vida y de trabajo de penurias y de superexplotación. Después de todo eso y mucho más, como la aplicación de torturas, desaparición y asesinato de dirigentes sindicales y trabajadores, quieren que les crean que actúan de buena fe.

Diversos medios de información adictos a la tiranía reconocen que la situación de una gran parte de los jubilados y pensionados es verdaderamente dramática. ¿Por qué el 70 por ciento de ellos perciben pensiones mínimas de 3.245 pesos mensuales, monto que alcanza sólo al 71 por ciento del salario mínimo industrial, vigente en diciembre de 1980? Ello ocurre no sólo ni tanto por los defectos del sistema de reparto, cuyas deficiencias nadie niega, sino porque la tiranía les escamoteó aumentos reales al decretar la supresión de todos los reajustes automáticos vigentes hasta septiembre de 1973. Como sucedió con el que contemplaba para los pensionados del servicio de Seguro Social el artículo 47 de la ley 10.383.

Aún más, a no mediar la supresión señalada, los pensionados del servicio mencionado estarían percibiendo una pensión mínima de 4.548 pesos mensuales, es decir, igual al monto del salario mínimo industrial, y los empleados jubilados una pensión mínima igual al sueldo vital de 1973, más los reajustes por el costo de la vida correspondientes a los años posteriores.

CESANTIA Y SALARIOS DE HAMBRE

Se asevera que en el nuevo sistema la pensión mínima no será inferior al 70 por ciento de la última renta. Pero, ¿cuál será la última renta? Aunque podría alegarse que es difícil prever y precisar su monto, la pregunta es procedente, dada la circunstancia de que una gran masa de los trabajadores, si no la mayoría, está hoy percibiendo el salario mínimo: 4.548 pesos mensuales en diciembre de 1980. La expectativa para ellos es aún más incierta por cuanto al gran capital, que hoy tiene la sartén por el mango, presiona fuertemente para que el salario mínimo sea suprimido.

En la campaña que en ese sentido promueven, los empresarios dicen que su abolición "no llevaría los emolumentos a niveles de miseria" (3). Con lo cual, además de sostener que los vigentes no serían de miseria, reconocen que, en las condiciones actuales, tal medida los llevaría irremisiblemente hacia abajo. Y lo más probable sería que, suprimido el salario mínimo, la presión patronal persistiera para que las remuneraciones más bajas se aproximen a las del empleo mínimo. Todo esto parece una exageración, pero la experiencia demuestra que son capaces de todo.

La presión señalada es más grave si se considera que es también la posición de Pinochet. En ese sentido ya se decretó, como se sabe, la exclusión del sistema de salario mínimo para los trabajadores menores de 23 y mayores de 65 años de edad. La pertinencia con que la patronal insiste en hacer desaparecer hasta los niveles de salario mínimo prueba la justeza de la aseveración de Marx en el sentido de que "el capitalista pugna constantemente por reducir los salarios a su mínimo físico... Mientras que el obrero presiona en sentido contrario... El problema se reduce, por tanto, al problema de las fuerzas respectivas de los contendientes". (4)

La propaganda del régimen sostiene que al suprimir las cotizaciones patronales y orientar los recursos previsionales de los trabajadores hacia la inversión en el sector productivo, habrá más desarrollo y, como consecuencia de ello -dicen- habría más empleo. Lo que no dicen es que para resolver el problema del desempleo no basta con el desarrollo. La desocupación se origina no sólo en el subdesarrollo. La experiencia mundial nos enseña que, para debilitar o reducir el poder de negociación y la lucha de los trabajadores, los regímenes reaccionarios implementan políticas que contemplen altos índices de desocupación, como ha ocurrido con la actual tiranía en Chile.

Prueba de ello es, además, la situación existente en los países capitalistas más desarrollados, como Estados Unidos, Inglaterra, Alemania Federal, Francia, Italia y Japón, en los cuales la masa de desocupados sobrepasa los veinte millones de personas.

La oligarquía financiera, mientras esté en el poder, se las ingeniara para mantener un ejército industrial de reserva, una masa de mano de obra barata compelida por el hambre a vender su fuerza de trabajo por lo indispensable para sobrevivir, como ocurre en Chile con el plan de empleo mínimo.

Técnicos adictos al régimen han sostenido que en el largo plazo se llegará a lo que llaman tasa histórica de siete-ocho por ciento de desocupación. Lo que indica que no es ni será nunca propósito de la dictadura fascista propender al pleno empleo. La afirmación de que con los recursos de la nueva previsión atacarán a fondo el mal, no pasa de ser una trampa con la que se proponen cazar incautos, un ardid con el que pretenden tranquilizar a los trabajadores.

1. Salvador Allende, Mensaje al Parlamento, mayo de 1971, p. 613.
2. José Pablo Arellano. Reformas al sistema de seguridad social chileno. Revista "Mensaje" N° 291, agosto de 1980, p. 410.
3. "Ercilla Económico", octubre de 1980.
4. Carlos Marx. Salario, precio y ganancia, P. 57.

+

económico

EL CUADRO ACTUAL DE LA OLIGARQUIA FINANCIERA

por Hugo Fazio

Al considerar los caminos fundamentales seguidos por los principales grupos financieros en su proceso de expansión se destacan los siguientes: a) la adquisición en condiciones muy favorables de activos estatales; b) el control de gran parte del sistema bancario y, en especial, todas las posibilidades que se han abierto al servir de intermediarios en un porcentaje apreciable del financiamiento externo; c) el alto grado de superexplotación de los trabajadores; y d) el aprovechamiento de las dificultades que el propio esquema económico del fascismo crea a otras capas burguesas, ya sea para liquidarlas o para apropiarse de sus activos. (1)

Trataremos de analizar cuáles son los rasgos centrales de la situación actual.

LA PRIVATIZACION NO HA TERMINADO

La privatización no ha terminado. En la actualidad, ella se orienta hacia grandes empresas estatales, con frecuencia desmembrándolas previamente y hacia esferas cubiertas de modo insuficiente por los grupos financieros, como son, por ejemplo, la salud, la educación y la previsión.

Son varias las grandes empresas estatales que han creado o están en proceso de crear diferentes unidades en su interior, en lo que parece ser el comienzo de la entrega de algunas de ellas. Es lo a acontecido con IANSA. La Industria Azucarera Nacional era una de las empresas estatales más grandes, con un patrimonio -al final- izar 1979- de 176,8 millones de dólares. A los grupos financieros no les interesaba su apropiación íntegra. La solución fue, pues, la licitación de varias de sus plantas. Las de Linares y Los Angeles fueron traspasadas al grupo Cruzat-Larraín y la de Rapaco al clan Vial. En ambos casos, en condiciones altamente convenientes para el capital financiero.

Insistiendo en continuar en esta dirección, el diario "El Mercurio", apenas finalizado el plebiscito, ha reiterado que el sector

estatal es todavía demasiado grande, indicándolo como uno de "los problemas no completamente resueltos" que merecen una rápida consideración. A continuación "El Mercurio" formula las demandas del capital financiero. "En el sector minero el Estado todavía mantiene ciertas restricciones al desarrollo privado, y actividades de tanta significación como la Gran Minería del Cobre, el hierro, el petróleo, el salitre y el carbón, son de gestión gubernativa directa. La intervención estatal en el sector transporte es todavía determinante, en especial en las áreas ferroviaria y marítima. En los servicios ocurre otro tanto, y en forma muy especial en la educación, salud y previsión y algo menos en las áreas bancarias y de seguros". (2)

El proceso de privatización, por tanto, continuará. Pero, ello se realizará acrecentando, al mismo tiempo, la actividad estatal en algunas áreas a partir del interés del propio capital financiero. Es por eso que, paralelamente a sus llamados a intensificar el proceso de privatización, "El Mercurio" demanda incrementar las inversiones estatales en algunos sectores, independientemente de si dichos sectores continúan o no siendo estatales. "La política de inversiones en el área estatal -editorializa "El Mercurio"- ha sido muy cuidadosa en los últimos años... Esto ha sido muy positivo... Sin embargo, ha tenido el inconveniente de retardar la inversión en ciertas áreas que cada vez aparecen como más prioritarias, por su alto retorno social y la evidente significación que tienen para el desarrollo económico del país. En este caso se encuentran ciertos proyectos camineros, el impulso a la Gran Minería del Cobre y la inversión en servicios estatales como teléfonos y telecomunicaciones en general". (3)

SU MANEJO DE LOS RECURSOS FINANCIEROS

El control de una parte significativa de la banca permitió a los principales grupos económicos apoderarse de una enorme masa de recursos financieros, que colocaron en función de sus propios objetivos. En el último tiempo, sus esfuerzos han sido dirigidos -junto con reforzar el papel de la banca que controlan- a fomentar diferentes otros mecanismos destinados a posibilitarles el manejo de recursos adicionales. En esta dirección han expandido la actividad de los fondos mutuos, aprovechando la reforma al sistema de seguros y piensan sacar amplio partido a la próxima reforma previsional.

A través de los fondos mutuos han pasado a controlar patrimonios netos, que al 30 de septiembre de 1980 alcanzaban a 760,1 millones de dólares. La actividad aseguradora también crece, aunque a un ritmo menor. De acuerdo a datos de la Asociación de Aseguradores de Chile, los negocios del sector subieron en 1979 a 177 millones de dólares, recursos que la reforma cursada en los primeros meses de 1980 dejó a la libre disposición de las compañías a-

seguradoras. Y en el caso de la reforma previsional se trata de acceder al manejo de los recursos de los imponentes. Según cálculos de "El Mercurio", si se supone una tasa de ahorro previsional de un 15%, los fondos que genere el sistema de capitalización para pensiones alcanzará a unos 25.000 millones de pesos" (4). Otros cálculos indican que la cifra en juego a la larga es superior a los 641 millones de dólares anotados por el diario del grupo Edwards.

En las captaciones de los bancos, fondos mutuos y compañías aseguradoras se produce un alto grado de concentración en beneficio de los principales grupos económicos, la que se manifiesta también en el manejo que posteriormente se hace de dichos recursos. Lo mismo es de suponer dará en un plazo no muy largo con los fondos previsionales, de concretarse los planes de la dictadura.

El grado de concentración en la banca comercial y de fomento se manifiesta en el hecho que el 53,7% de las colocaciones totales -considerando al Banco del Estado- son efectuadas por instituciones controladas por seis grupos económicos. En particular, en la banca de fomento esta concentración es aún mayor, ya que el 64,2% de las colocaciones del sector era realizado por bancos dirigidos por los grupos Cruzat-Larraín y Vial (En ambos ejemplos con datos al 30 de junio de 1980) (Ver Cuadro Nº 1).

Cuadro Nº 1

GRADO DE CONCENTRACION DE LAS COLOCACIONES TOTALES DE LA BANCA COMERCIAL Y DE FOMENTO: AL 30 DE JUNIO DE 1980

(Fuente: Estados de situación. En miles de millones de pesos)

GRUPO ECONOMICO	MONTO		% DEL TOTAL
Colocaciones totales	371,8		100,0
a. <u>Grupo Javier Vial</u>			
- Banco de Chile	63,3	70,2	18,8
- BHC	6,9		
b. <u>Grupo Cruzat-Larraín</u>			
- Banco de Santiago	26,1	42,2	11,3
- BHIF	10,7		
- Colocadora de Valores	5,4		
c. <u>Grupo Yarur Banna</u>			
- Banco de Crédito e Inver-	25,3	25,3	6,8
siones			

d. Grupo Sahli-Tassara

- Banco Español-Chile	22,0	22,0	5,9
-----------------------	------	------	-----

e. Luksic-Asoc. Molineros

- Banco Sud Americano	20,6	20,6	5,5
-----------------------	------	------	-----

f. Ascul-Cueto-Martínez-Sáenz

- Banco de Concepción	20,1	20,1	5,4
-----------------------	------	------	-----

Subtotal a, b, c, d, e y f	200,4	53,7	
----------------------------	-------	------	--

Esta composición de las colocaciones bancarias totales muestra variaciones con relación a la situación existente un año antes (julio de 1979), que revelan el reforzamiento de las posiciones de los dos grupos financieros más poderosos. En efecto, la participación de los clanes encabezados por Cruzat-Larraín y Javier Vial aumenta de un 26,1 a un 30,1%. En julio del año 1979, los bancos del grupo Vial controlaban el 17,9% de las colocaciones totales (ahora 18,8%) y los de Cruzat-Larraín un 8,4% (ahora 11,3%). La participación en el total de todos los demás bancos que destacaban hace un año decreció. La del Crédito e Inversiones desciende de 8,0 a 6,8%; la del Banco Sudamericano de 7,6 a 5,5%; y la del Español-Chile de 6,8 a 5,9%.

Paralelamente, la participación del Banco del Estado sigue bajando. Si sólo se consideran los bancos comerciales, sus colocaciones disminuyen de 42,6% en 1976 a un 19,7% al finalizar el primer semestre de 1980, porcentaje ligeramente superior a las del Banco de Chile (18,8%).

En los fondos mutuos, las posiciones de los dos grupos financieros más poderosos es claramente dominante, al controlar un 82,36% de los patrimonios netos. Las sociedades administradoras dirigidas directa e indirectamente por el grupo Cruzat-Larraín rednen más de la mitad del patrimonio neto total, 400,4 millones de dólares al 30 de septiembre de 1980. (Ver cuadro Nº 2)

El grupo Vial, para incrementar su participación, se propone en los próximos meses abrir el Fondo Mutuo del Banco de Chile.

En cuanto a las compañías de seguros, el Consorcio Nacional de Seguros, del grupo Cruzat-Larraín, ha pasado a ser desde el período 1978-1979 el más poderoso del país, superando al Instituto de Seguros del Estado (ISE) por su primaje directo. Siguen luego, en orden de importancia, el Consorcio de Seguros Cruz del Sur, del grupo Angelini; el Consorcio BHC, del grupo Vial; el Consorcio Lloyd de Chile, del grupo Sahli-Tassara; y el Consorcio La Chilena Consolidada, del grupo Edwards. En este sector se está produciendo un ingreso masivo del capital extranjero, especialmente norteamericano, que puede modificar en corto tiempo el grado de participación señalado (ver cuadro Nº 3).

Cuadro Nº 2

GRADO DE CONTROL EN LOS FONDOS MUTUOS

(Fuente: Estado de Situación al 30.9.80. En millones de dólares)

Grupo Financiero	Fondo Mutuo	Patrimonio	% total
a. Cruzat-Larraín	Cooperativa Vitalicia	227,9	29,98
	Inversión y Ahorros C.V.	114,2	15,02
	Capitalisa	25,1	3,30
	Impulsa	19,8	2,60
	La Alborada	13,4	1,76
		400,4	52,66
b. Javier Vial	Valora	133,9	17,62
	BHC	91,8	12,08
		225,7	29,70
Subtotal grupos Cruzat-Larraín y Vial		626,1	82,36
Total		760,1	100,00

Cuadro Nº 3

COMPAÑÍAS DE SEGUROS: PRIMAJE DIRECTO POR GRUPO ECONOMICO

(Fuente: Consorcio Nacional de Seguros. En millones de dólares. Período 1978-1979)

Consorcio	Grupo Económico	Primas Directas	% total
1. Nacional de Seguros	Cruzat-Larraín	28,0	14,4
2. ISE	Estatal	25,2	13,0
3. Cruz del Sur	Angelini	12,2	6,3
4. BHC	Vial	12,0	6,2
5. Lloyd de Chile	Sahli-Tassara	11,0	5,7
6. Chilena Consolidada	Edwards	10,8	5,6
Subtotal seis consorcios		99,2	51,2

La principal fuente de recursos para los grupos económicos proviene, sin embargo, del financiamiento externo. Los más importantes de ellos han participado activamente en la repartición de utilidades dejadas por las "cuotas de importaciones" de créditos externos (5). Liberalizada la contratación del financiamiento en el exterior, a partir de abril, han continuado endeudándose en forma a

centuada e incluso han aumentado el ritmo de ese endeudamiento. Sólo en el segundo trimestre de 1980, el total de préstamos y otras obligaciones en el exterior contraídas por la banca comercial y de fomento pasó de 1.969,1 a 2.542,6 millones de dólares, estando más de la mitad de estos compromisos concentrados en apenas cuatro grupos financieros.

Estos grupos destinan dicha masa de recursos primordialmente a actividades especulativas y a ampliar sus posiciones, destinando una parte muy reducida a fines sólo productivos. La mantención—desde junio de 1979—de la paridad cambiaria entre el peso y el dólar les ha resultado muy conveniente al reducir su deuda en moneda nacional. Situación a la cual buscan sacarle provecho rápidamente, antes que la mantención de la paridad se haga insostenible.

ALTAS TASAS DE SUPEREXPLOTACION

Las tasas de superexplotación persisten. Si bien la reducción en las remuneraciones no alcanza los niveles que tuvo en años anteriores, todavía siguen siendo marcadamente inferiores a los años previos al golpe de Estado. Un estudio efectuado por el investigador de Cieplan, René Cortázar, llega a la conclusión que el índice de sueldos y salarios era en 1979 un 17,7% inferior al existente en 1970. Sin duda, si la comparación se hiciese con 1972, año que Cortázar inexplicablemente no considera, el grado de deterioro real sería mucho más acentuado.

René Cortázar extrae su conclusión utilizando como base el índice de sueldos y salarios del INE, deflactando sus valores nominales por las variaciones efectivas tenidas en el período por el IPC. Para ello utiliza los resultados de una investigación que efectuó en conjunto con Jorge Marshall, tomando como punto de referencia la Encuesta de Presupuestos Familiares llevada a cabo por el propio INE en 1978, la que les permite introducir ajustes "en las ponderaciones del IPC" del período 1976-1978, utilizando para los años anteriores cálculos realizados con una metodología parecida en el Departamento de Economía de la Universidad de Chile. (6)

El problema no se reduce sólo a los sueldos y salarios. Las pérdidas en los ingresos de los trabajadores son aún mayores si se toma en consideración lo acaecido con otros de sus ingresos. Por ejemplo, si se calcula la evolución de la asignación familiar utilizando el mismo procedimiento seguido con las remuneraciones, ésta disminuyó entre 1970 y 1979 en un 45%, con el agravante que es en el último año cuando llega a su nivel más bajo en todo el período de fascismo. René Cortázar muestra que la pensión media que reciben fue, en 1978 —excluyendo las pensiones asistenciales—, un 33,6% inferior a la pagada en 1970. (Ver cuadro Nº 4)

Cuadro Nº 4

VARIACIONES EN REMUNERACIONES, ASIGNACIONES Y PENSIONES REALES

(Fuente: Cieplan Nº 3, 1980. Se han deflactado las estadísticas del INE y de la Superintendencia de Seguridad Social por el IPC corregido de Cortázar y Marshall. Pesos de diciembre de 1979)

Año	Índice Sueldos y Salarios	Pensión Media(1)	Asig. Familiar
1970	100,0	\$ 5.251	\$ 498 (2)
1974	65,1	3.112	352
1975	62,9	2.856	334
1976	64,8	2.953	308
1977	71,5	3.188	287
1978	76,0	3.485	279
1979	82,3	-	270

(1) Se excluyen las pensiones asistenciales

(2) Calculado como promedio de las asignaciones líquidas pagadas por la Caja de Empleados Particulares y el SSS, ponderadas por el número de asignaciones pagadas por cada caja.

Si el análisis se realiza por sectores, se puede apreciar que dentro de la reducción general señalada han sido particularmente afectados los trabajadores de la minería, los servicios de utilidad pública y las instituciones semifiscales (Ver cuadro Nº 5).

Cuadro Nº 5

INDICES REALES DE SUELDOS Y SALARIOS POR SECTORES

(Fuente: Vicaría Pastoral Obrera, Informe de Trabajo Nº 3, 1980. La metodología seguida es la misma utilizada en el cuadro anterior)

	1971	1979	Variación(%)
General	100,0	64,4	- 35,6
Salarios	100,0	64,2	- 35,8
Sueldos	100,0	64,6	- 35,4
Industria Manufacturera	100,0	75,7	- 24,3
Minería	100,0	56,3	- 43,7
Utilidad Pública	100,0	72,8	- 27,2
Sector Público	100,0	59,2	- 40,8
Instituciones Fiscales	100,0	63,2	- 36,8
Instituciones Semifiscales	100,0	41,8	- 58,2

Promulgado el Plan Laboral, el procedimiento seguido para establecer las remuneraciones de los trabajadores se dividió. De una par

te, un 20% aproximadamente -600.000 trabajadores-, según cifras oficiales, participaron en los procesos de negociación establecidos en el citado Plan. El resto quedó sometido al sistema de reajustes generales nominales establecido por la dictadura.

En el caso de los trabajadores que participaron en la primera ronda de la negociación colectiva -siempre según datos oficiales-, lograron un aumento real en sus remuneraciones de 7 a 8% como promedio, que las propias fuentes gubernamentales destacan corresponde al incremento experimentado por la productividad del trabajo en 1979.

La gran masa de los trabajadores -que no entraron en el proceso de negociación- sufrieron las consecuencias del alejamiento en los plazos entre reajuste y reajuste aplicado en 1980 que implicó una reducción de ellos por efecto de la inflación. En el lapso transcurrido entre los dos reajustes concedidos en 1980, las remuneraciones reales, por efecto de la inflación, llegaron a reducirse en 12,3%. En ambos casos los reajustes equivalieron al monto del incremento, en el lapso transcurrido desde el aumento anterior, en el IPC.

En general, todo el funcionamiento del aparato del Estado sirve para reforzar las posiciones del capital financiero. Así lo muestran muy claramente, por ejemplo, los Programas Ministeriales de 1980, elaborados por Odeplan, que rigió la conducta de la estructura estatal en este año (7).

FUERTE CRECIMIENTO DE LOS PRINCIPALES GRUPOS FINANCIEROS

El análisis de lo sucedido, posteriormente a 1978, en el listado de "grupos económicos" enumerados por Fernando Dahse, en su "Mapa de la Extrema Riqueza", permite apreciar la magnitud que tiene el proceso de diferenciación al interior de la burguesía, la velocidad con que se expanden los grupos financieros más poderosos y la realidad que se produce en cada uno de ellos. Lógicamente, nuestras consideraciones las realizaremos con relación a aquellos aspectos que nos parecen más fundamentales, en la imposibilidad de poder destacar lo acontecido con cada uno de ellos.

Una primera conclusión es el crecimiento vertiginoso experimentado por los dos grupos financieros más poderosos: Cruzat-Larraz y Javier Vial.

Fernando Dahse, en su investigación, calculó -en base a balances del año 1978- que el patrimonio controlado por el grupo financiero de Cruzat-Larraz, entre las 250 empresas privadas más grandes del país, era de 936,88 millones de dólares. Si actualizamos este cálculo en función de los balances de 1979 y de los datos disponi-

bles en el curso de 1980, considerando básicamente las sociedades anónimas y las instituciones financieras controladas, se verá que el patrimonio controlado es superior a los 2.000 millones de dólares. (Ver cuadro Nº 6)

Cuadro Nº 6

PATRIMONIO CONTROLADO POR EL GRUPO CRUZAT-LARRAIN EN LAS MAYORES

EMPRESAS DEL PAIS

(Fuente: 1978, "Mapa de la Extrema Riqueza"; 1979, balances; 1980, estados de situación y cálculos de la Bolsa de Comercio de Santiago. En millones de dólares. Empresas formadas o controladas después de 1978)

Empresas	1978	1979	1979-1980
a. Fondos Mutuos			
- Cooperativa Vitalicia	79,37	116,9	227,9 (30.9.80)
- Inversión y Ahorro Coop. Vit.	-	29,8	114,2 (30.9.80)
- Capitalisa	-	20,0	25,1 (30.9.80)
- Impulsa	-	-	19,8 (30.9.80)
- La Alborada	-	-	13,4 (30.9.80)
Subtotal	79,37	166,7	400,4
b. Bancos y Cías de Seguros			
- Banco de Santiago	16,14	34,2	49,6 (30.6.80)
- BHIF (1)	4,77	13,6	17,1 (30.6.80)
- Colocadora de Valores	4,69	9,2	10,2 (30.6.80)
- Consorcio Nac Seguros de Vida	3,31	7,1	7,1 (31.12.79)
- Consorcio Nac Seguros Generales	2,30	5,9	5,9 (31.12.79)
Subtotal	31,21	70,0	89,9
c. Empresas No Financieras			
- Copec	174,00	341	438 (30.9.80)
- Celulosa Arauco-Constitución	123,39	221	221 (31.12.79)
- Cervecerías Unidas	66,95	101	135 (30.9.80)
- Forestal Arauco	67,78	102	102 (31.12.79)
- Forestal S.A.	60,50	90	120 (30.9.80)
- Craval	30,38	48	48 (31.12.79)
- Crav	22,35	42	42 (31.12.79)
- Coia	47,14	83	112 (30.9.80)
- Neut Latour Forestal (1)	18,13	41	41 (31.12.79)
- Pesquera Coloso	26,28	38	45 (30.9.80)
- Pesquera Guanaye	-	-	30 (31.12.79)
- Abastible	8,86	15	15 (31.12.79)
- Maco	3,45	13	13 (31.12.79)
- Loncoleche	-	-	9 (31.12.79)

- Watt's	3,58	8	8 (31.12.79)
- Ladeco	3,12	8	8 (31.12.79)
- Santa Carolina	6,00	10	10 (31.12.79)
- Plantas Linares y Los Angeles (2)	-	-	44 (3)
- Constructora e Inmob. Forestal SA	5,45	10	10 (31.12.79)
- Cía Nac. de Fuerza Eléctrica	17,07	21	21 (31.12.79)
- Minera Lo Prado	2,67	6	6 (31.12.79)
- Codina	3,03	4	4 (31.12.79)
- Elecmetal (3)	20,10	39	46 (30.9.80)
Subtotal	710,23	1241	1.528
Total	820,81	1478	2.018

(1) En conjunto con el grupo de Francisco Soza C.

(2) Precio de adquisición.

(3) En conjunto con Ricardo Claro.

En nuestro cuadro N° 6 no fueron incluidas otras empresas controladas por este grupo financiero, consideradas por Fernando Dahse entre las 250 empresas privadas más grandes del país. Se trata de Aserradero San Pedro (1,64 millones de dólares), Constructora Enaco-Forestal (10,24), Muelles y Bosques (7,54), Montana Industrial (6,12), Puerto de Lirquén Ltda. (5,15), Constructora e Inmobiliaria Forestal Ltda. (4,30), Sociedad Inmobiliaria Atom Ltda. (4,14), Promotora General Progreso (3,60). Este grupo de empresas tenía, en 1978, un patrimonio de 42,7 millones de dólares.

Podemos destacar algunas de las principales líneas que adquiere este crecimiento espectacular:

a) El desarrollo de sus sociedades administradoras de fondos mutuos le ha permitido a este grupo el manejo de una gran masa adicional de recursos líquidos.

b) El Banco de Santiago, en un breve lapso -su fundación se produjo a fines de 1977- ha sido transformado en el segundo banco comercial privado del país.

c) Al asociarse con el grupo económico encabezado por Francisco Soza Cousino, principalmente en el Banco Hipotecario y de Fomento Nacional (BHIF) y en Neut-Latour-Forestal, han conformado el más poderoso consorcio de la construcción. No resulta, de allí, de ninguna manera casual que sean los bancos controlados por este grupo financiero los que tienen concedidos los porcentajes más altos de créditos hipotecarios. (Ver cuadro N° 7).

Cuadro N° 7

COLOCACIONES HIPOTECARIAS DE BANCOS COMERCIALES Y DE FOMENTO:

30.6.80

(Fuente: Estados de Situación. En millones de pesos)

Grupos Económicos	Monto	% total
a. Cruzat-Larraín		
- BHIF	4.596,9	
- Banco de Santiago	1.047,6	
- Colocadora Nac. de Valores	907,7	
	6.552,2	46,5
b) Banco Unido de Fomento (1)	2.732,2	19,7
c) Grupo Javier Vial		
- BHC	1.527,6	10,8
d) Grupo Sahli-Tassara		
- Banco Español-Chile	1.341,0	9,5
Subtotal a, b, c y d	12.203,0	86,5
Colocaciones Hipotecarias Totales	14.097,2	100,0

(1) En el BUF confluye la participación de numerosos bancos extranjeros y de capitales nacionales. Entre estos últimos destaca el grupo económico Abalos-González, que se encuentra entre los intereses más poderosos en el sector de la construcción y que posee el 20% de las acciones del BUF. Este banco es presidido por Pablo Baraona.

Como el desarrollo de la actividad en la construcción depende cada vez más del financiamiento bancario de que se disponga, el grupo Cruzat-Larraín -al igual que los otros intereses indicados en el cuadro N° 7- tiene ventajas muy claras sobre los restantes empresarios del sector.

d) Han seguido apoderándose de empresas en pleno funcionamiento, ya sea entre aquellas que el Estado privatiza (plantas de Linares y Los Angeles de Iansa), como adquiriéndoselas a otros intereses privados (Pesquera Guanaye, Loncoleche, para mencionar dos ejemplos concretos).

e) Este grupo controla a tres grandes conglomerados, los que actúan con un mayor o menor grado de autonomía, según el caso. El más poderoso de ellos es Copec (sus principales empresas pertene-

cen al sector de los combustibles, de la madera y de la celulosa). Luego siguen, en orden de importancia, Crav y Compañía Cervecerías Unidas.

Crav (Compañía Refinadora de Azúcar de Viña del Mar), en el último tiempo, estrechamente asociada con Elecmetal, ha reforzado su presencia en el sector financiero. Ha formado el Fondo Mutuo La Alborada y el consorcio de seguros "Protectum", en sociedad mixta con el consorcio norteamericano "The Insurance Company of North America".

El grupo Cruzat-Larraín alcanzó el control absoluto del conglomerado CCU al adquirirle su paquete de acciones al clan Agustín Edwards.

A través de Copec, se dan algunas de las principales vinculaciones empresariales directas de este grupo con consorcios norteamericanos. Copec participa, junto con Enap (Empresa Nacional del Petróleo), en una sociedad mixta con la Atlantic Richfield (ARCO) y Air Products, que bajo el nombre de "Gas de Chile S.A." proyecta licuar gas natural de Magallanes para exportarlo. Y con Mobil ha formado Copec-Mobil.

EL GRUPO FINANCIERO DE JAVIER VIAL

Una expansión igualmente espectacular ha tenido desde fines de 1978 el grupo financiero encabezado por Javier Vial. Su patrimonio global era en dicho año -entre las 250 empresas privadas más grandes del país- de 477,3 millones de dólares. Si reactualizamos este cálculo siguiendo el mismo método que con el grupo de Cruzat Larraín, apreciaremos que el control patrimonial de sus principales empresas supera los 1.000 millones de dólares. Sólo estos dos clanes han sobrepasado dicha cifra de control patrimonial.

Cuadro Nº 8

PATRIMONIO CONTROLADO POR EL GRUPO VIAL EN LAS MAYORES EMPRESAS DEL PAÍS

(Fuente: 1978, "Mapa de la Extrema Riqueza"; 1979, balances; 1980 estados de situación y cálculos de la Bolsa de Comercio de Santiago. Millones de dólares)

Empresas	1978	1979	1979-1980
a) Fondos Mutuos			
- BHC	29,28	60,2	91,8 (30.09.80)
- Valora	-	27,2	133,9 (30.09.80)
Subtotal	29,28	87,4	225,7

b) Bancos, Financieras, Seguros

- Banco de Chile	138,20	196,8	209,5 (30.09.80)
- BHC	8,30	10,4	15,9 (30.09.80)
- Finansa	7,43	9,5	10,0 (30.06.80)
- Financiera Atlas	3,19	3,7	3,7 (31.12.79)
- Cía de Seguros de Vida BHC	2,64	3,2	3,2 (31.12.79)
Subtotal	159,52	223,6	242,3

c) Empresas no financieras

- Inforsa	57,62	109	139 (30.09.80)
- Compañía Industrial	38,03	106	145 (30.09.80)
- Cía Tecno-Industrial (CTI)	35,80	51	59 (31.07.80)
- Indus Lever (1)	23,57	30	30 (31.12.79)
- Hucke	7,12	9	9 (31.12.79)
- Electroartefactos Famela-Somela	5,47	7	7 (31.12.79)
- El Tattersall (2)	-	-	15 (30.09.80)
- Inversiones J.M. Carrera S.A.	6,20	10	10 (31.12.79)
- Inversiones Huelén	15,04	22	22 (31.12.79)
- Cía Minera de Exportaciones	7,23	15	15 (31.12.79)
- Aceites y Alcoholes Patria	4,88	9	9 (31.12.79)
- Especialidades Grasas EGASA	0,94	3	3 (31.12.79)
- Leasing Andino	0,99	1	1 (31.12.79)
- Planta Polietileno San Antonio (2)-	-	-	6 (3)
Subtotal	202,89	372	470
Total	391,69	683	938

(1) Sociedad mixta con el consorcio transnacional "Unilever".

(2) Adquiridas durante 1980.

(3) Precio de adquisición.

Además, el grupo financiero de Javier Vial controla las siguientes empresas consignadas por Fernando Dahse (entre paréntesis se indican sus patrimonios al 31.12.78 en millones de dólares): Cía de Seguros Generales BHC (2,72), Cía de Inversiones Andina (41,35), Inmobiliaria Santa Lucía (13,36), Coresa (5,62), Cía Elaboradora de Metales (5,56), Inversiones San Miguel (5,35), Empresas Mineras BHC (3,73), Sociedad de Inversiones Investor (3,52), Agro Industria BHC Llay Llay (3,14) y Comercial Centro Ltda (3,00). Con un patrimonio global, a diciembre de 1978, de 87,35 millones de dólares. De manera que sus patrimonios ya superan los 1.000 millones de dólares.

Entre los hechos destacados que caracterizan el crecimiento de este grupo se puede destacar los siguientes:

a) Sigue siendo el grupo económico más poderoso en la esfera ban-

caria, sobre todo a partir de su control del Banco de Chile. En el último tiempo, a su crecimiento interno en este sector, ha unido la creación de una numerosa red bancaria en el exterior. El Banco de Chile adquirió uno de los diez bancos más grandes de Panamá (8) y el Banco "Pan de Azúcar" en Uruguay, este último en 15 millones de dólares (9). El Banco de Chile espera, de otra parte, la autorización de la Superintendencia de Bancos para abrir directamente una sucursal en Nueva York, ya autorizada por el Federal Reserve de Estados Unidos (10). A lo anterior se agrega su inversión en el 10% del capital del U.S. Trust Co., un banco neoyorquino especializado "en servicios personales y operaciones de trust para familias de alto ingreso" (11). El Banco de Chile y el BHC -y, por consiguiente, el grupo Vial- hicieron de cabeza en la constitución en Panamá del Banco Andino, que ha anunciado su intención de abrir sucursales en distintos países. El BHC, a su turno, además de contar con una oficina de representación en Nueva York -el BHC Development Corp.- también tiene proyectos de expandirse en el exterior.

Una nueva fase, por su indiscutible proyección, en la ampliación de su actividad bancaria y que implica un cambio profundo en sus vínculos con el capital transnacional, lo ha dado el grupo Vial al llegar a un acuerdo con el Morgan Guarantee Trust, del poderoso grupo financiero Morgan, para formar un nuevo banco, el Morgan-BHC, cuyo capital se integraría en partes iguales por cada uno de sus socios. Los aportes del grupo Vial a esta nueva institución se harán a través del traspaso de los activos y pasivos de Finanzas (12).

b) Este grupo también tiene una participación importante en el control patrimonial neto de los fondos mutuos. Su Sociedad Administradora de Fondos Mutuos BHC, es la segunda del país por sumatoria. Con vistas a incrementar esta participación ha anunciado la constitución del Fondo Mutuo del Banco de Chile.

c) En el negocio de los seguros se ha asociado con una de las empresas de este tipo más grande en Estados Unidos, la Continental Insurance Company, que adquirió el 20% de las acciones del Consorcio de Seguros BHC en 4 millones de dólares, estableciéndose la posibilidad de que su participación pueda crecer en el futuro. Tanto en este ejemplo, como sobre todo con la constitución del Banco Morgan-BHC, se revela el estrechamiento directo de vínculos de este clan con el capital financiero norteamericano. Ya anteriormente al analizar los préstamos y obligaciones contraídos por la banca en el exterior se verificó que es el grupo Vial quien aparece en primer plano en la recepción de fondos por esta vía.

d) Se desarrolla la Compañía Industrial como un poderoso conglomerado, con una activa presencia en el agro. Lo hace a través de la propia Indus, dedicada a la producción de aceites; de Industrias

Forestales S.A., empresa productora de papel y que ha instalado al interior de su planta de Nacimiento el aserradero más grande del país; de Aceites y Alcoholes Patria, que conjuntamente con INDUS tienen una participación cercana al 50% en el mercado del aceite; de Comarsa, comercializadora de maravilla; de Agro Industrias BHC de Llay Llay; etc. Se trata de un conglomerado con fuerte incidencia en la comercialización de aceite, fertilizantes y arroz, que ahora inicia su incursión en el sector azucarero al adquirir la planta Rapaco de IANSA en 7,3 millones de dólares.

e) Esta presencia en el sector agrícola también aumentó al adquirir el grupo Vial -a través del Banco de Chile, en una oscura operación- "El Tattersall S.A.", con una cadena de ferias a lo largo del país para la comercialización del ganado.

f) Otra característica de la ampliación de actividades de este grupo financiero en el último período la proporcionan sus inversiones, por lo general en conjunto con capitales extranjeros, en las esferas del servicio y del comercio. En esta dirección ha instalado la cadena de restaurantes Max Beef; ha llegado a acuerdo con la empresa española "Galerías Preciados" para construir y administrar una gran tienda comercial (13) y culmina planes para incursionar en el campo de la salud. "No resulta nada extraño -comentó "Estrategia" al entregar esta última información- que las versiones se canalicen hacia esta área, por cuanto, dadas las actuales características de apertura de nuestro mercado, los sectores que tendrían mayor dinamismo serán los que ofrecen ventajas comparativas o los sectores no competitivos con productos extranjeros de importación..." (14).

EL GRUPO ELIODORO MATTE

La actividad de este grupo financiero, el tercero del país por la magnitud de los patrimonios que controla, sigue descansando en su dominio absoluto de la Compañía Manufacturera de Papeles y Cartones y en la expansión que registran algunas de sus sociedades de inversiones, en particular "Forestal, Constructora y Comercial Pácfico Sur S.A." (Pasur). En el último tiempo, además, sus esfuerzos han ido encaminados a reconstruir su estructura bancaria, formando, a partir de Financiera "El Melón", el Banco Industrial y de Comercio Exterior (BICE). Este grupo, entre las 250 empresas privadas más grandes de Chile, controlaba patrimonios por 325,31 millones de dólares, al finalizar 1978. Si repetimos igual cálculo que en los casos anteriores, veremos que hoy sobrepasa ya los 500 millones de dólares. (Ver cuadro Nº 9)

En el "Mapa de la Extrema Riqueza" este grupo financiero aparece, además, con participación, en todos los casos junto al grupo Cruzat-Larraín en (entre paréntesis se indican sus patrimonios al 31.

12.78): Muelles y Bosques (7,54), Aserradero San Pedro (1,64) y Puerto Lirquén Ltda. (5,15). Empresas que suman un patrimonio de 14,3 millones de dólares.

Cuadro Nº 9

PATRIMONIO CONTROLADO POR EL GRUPO MATTE EN LAS MAYORES EMPRESAS

DEL PAIS

(Fuente: 1978, "Mapa de la Extrema Riqueza"; 1979, balances; 1980, estados de situación y Bolsa de Comercio de Santiago. En millones de dólares)

Empresas	1978	1979	1979-1980
<u>a. Sociedades de Inversiones</u>			
- Pasur	27,18	48	65 (30.09.80)
- Renta Urbana Pasaje Matte	25,58	27	29 (30.04.80)
Subtotal	52,76	75	94
<u>b. Bancos y financieras</u>			
- BICE	3,10	5,7	13,6 (31.07.80)
- Financiera Papeles y Cartones	5,21	6,5	6,5 (31.12.79)
Subtotal	8,31	12,2	20,1
<u>c. Empresas no financieras</u>			
- Papeles y Cartones	168,31	224	279 (30.09.80)
- Pizarreno (1)	25,63	37	47 (30.09.80)
- Laja Crown (2)	6,00	7	7 (31.12.79)
- Minera Valparaíso	32,61	52	56 (30.04.80)
- El Volcán	7,34	8	9 (28.02.80)
- Forestal Mininco	3,63	22	22 (31.12.79)
Subtotal	243,52	350	420
Total	304,59	437	534

(1) En sociedad con capitales belgas.

(2) En sociedad con capitales norteamericanos.

EL GRUPO AGUSTIN EDWARDS

En el período que analizamos, el incremento patrimonial del grupo de Agustín Edwards es muy escaso, en especial por el traspaso que hizo de sus intereses en el conglomerado CCU al clan Cruzat-Larraín.

rraín y por la venta de sus acciones en el Banco del Trabajo, pasos ambos dados previamente a la adquisición del Banco de Constitución. Por lo tanto, lo más notorio en el desarrollo de este grupo lo constituye la reconstitución, a partir del Banco de Constitución -que tomó el nombre de Banco de Agustín Edwards- de su estructura bancaria.

Este grupo, a pesar del estancamiento en la evolución del patrimonio que controla y de su pérdida de influencia en muchas esferas económicas, sigue desempeñando un papel muy activo por su peso en la esfera político-ideológica a través de la cadena de diarios "El Mercurio". Ultimamente, junto con el grupo Cruzat-Larraín, han participado en la formación del "Centro de Estudios Públicos", buscando proyectar su acción de formación de opinión pública, con vistas a propiciar una perspectiva a largo plazo para el capital financiero. En este "Centro de Estudios Públicos" tienen activa participación, también, destacados personeros del equipo económico de la tiranía y prominentes exponentes del capital financiero norteamericano (15).

En las 250 empresas privadas más grandes, al 31.12.78, este grupo tenía un control patrimonial ascendente a 95,95 millones de dólares. Su monto ha subido ligeramente.

Cuadro Nº 10

PATRIMONIO CONTROLADO POR EL GRUPO EDWARDS EN LAS MAYORES EMPRESAS DEL PAIS

(Fuente: 1978, "Mapa de la Extrema Riqueza"; 1979, balances; 1980, estados de situación y Bolsa de Comercio de Santiago. Millones de dólares)

Empresas	1978	1979	1979-1980
Banco de Agustín Edwards (1)	-	-	11 (30.09.80)
Financiera Los Andes	3,13	4	4 (31.12.79)
El Mercurio	11,60	25	25 (31.12.79)
Editorial Lord Cochrane	3,55	6	6 (31.12.79)
Seguros Chilena Consolidada	4,59	8	8 (31.12.79)
Inversiones Chilena Consolidada	20,53	23	23 (31.12.79)
Inversiones Copiapó	9,80	11	11 (31.12.79)
Total	53,20	77	88

(1) Se formó en 1980 a partir del Banco de Constitución.

Nota: En 1978, el grupo Edwards poseía el 20% de las acciones del Banco del Trabajo e intereses en el conglomerado CCU, acciones que fueron vendidas al grupo Cruzat-Larraín.

En la investigación de Fernando Dahse, el grupo Edwards aparece, además, al 31.12.78 controlando Inversiones Tierra Amarilla (patrimonio de 7,7 millones de dólares) y Agro Bosques San Isidro (patrimonio de 6,45 millones de dólares). Si se agregan estos montos su patrimonio global en las mayores empresas sobrepasa los cien millones de dólares.

EL GRUPO DE ANACLETO ANGELINI

El grupo económico de Anacleto Angelini es uno de los que ha crecido más velozmente en los últimos años. Sus actividades se concentran, en lo fundamental, en la industria de exportación: harina y aceite de pescado y madera. Por esta misma característica en el último tiempo se nota una reducción en la velocidad de su progresión, afectado, sin duda, por la congelación de la paridad cambiaria entre el peso y el dólar, situación que constriñe las posibilidades de capas burguesas cuya actividad central es la exportación. Este grupo ha realizado intentos por adquirir una institución bancaria, los cuales no han fructificado. Sus posiciones en la esfera financiera se reducen al Consorcio de Seguros Cruz del Sur, la segunda empresa aseguradora privada del país, según datos de 1979. De otra parte, el grupo Angelini hizo la mayor oferta para la licitación de las acciones de Corfo de la Compañía Sudamericana de Vapores, pero ésta fue declarada desierta. Uno de los principales ejecutivos de este grupo es Fernando Zaldívar Larraín, hermano del presidente de la Democracia Cristiana.

Cuadro Nº 11

PATRIMONIO CONTROLADO POR EL GRUPO ANGELINI EN LAS MAYORES EMPRESAS DEL PAÍS

(Fuente: 1978, "Mapa de la Extrema Riqueza", 1979, balances; 1980, estados de situación y Bolsa de Comercio de Santiago. Millones de dólares)

Empresa	1978	1979	1979-1980
Pesquera Eperva (1)	51,68	70	42 (30.09.80)
Pesquera Indo (1)	40,24	44	36 (30.09.80)
Pesquera y de Serv Marítimos (1)	-	-	11 (30.09.80)
Pesca y Construcciones Navales (1)	-	-	9 (31.12.79)
Forestal Cholguán	5,77	8	16 (30.09.80)
Pesquera Iquique	6,31	14	24 (31.05.80)
Grace y Cía	9,53	12	12 (31.12.79)
Maderas Cholguán	14,19	11	12 (31.03.80)
Total	127,72	159	162

(1) Pesquera Indo se dividió a partir del 1.1.80 en Pesquera Indo y Sociedad de Pesca y Construcciones Navales S.A. Pesquera Eperva, a su vez se dividió en Pesquera Eperva y Cía Pesquera y de Servicios Marítimos.

En el "Mapa de la Extrema Riqueza", confeccionado en base a las 250 empresas privadas del país de mayor tamaño, este grupo aparece controlando un patrimonio global de 141,8 millones de dólares.

EL GRUPO DE ANDRONICO LUKSIC

Se trata de uno de los grupos económicos que en el último tiempo ha tenido un mayor crecimiento. Sus patrimonios se han prácticamente triplicado, entre las mayores empresas, en menos de dos años, en particular por el crecimiento experimentado por Electricidad Industrial, Gas de Santiago y Forestal Colcura. Su holding "Inversiones Lota Schwager" pasó a ser controlado conjuntamente con capitales sudafricanos. En efecto, la Caja Metalúrgica de Sud Africa pasó a tener el 50% de las acciones de este holding, que controla la Fábrica de Envases S.A. (FESA). "Inversiones Lota Schwager", al mismo tiempo, tiene inversiones en el campo financiero, hotelero y minero (15).

Cuadro Nº 12

PATRIMONIO CONTROLADO POR EL GRUPO LUKSIC EN LAS MAYORES EMPRESAS DEL PAÍS

(Fuente: 1978, "Mapa de la Extrema Riqueza"; 1979, balances; 1980, estados de situación y Bolsa de Comercio de Santiago. Millones de dólares)

Empresas	1978	1979	1979-1980
Banco Sud Americano (1)	32,63	45	47 (30.09.80)
Cía General de Elec. Industrial	62,40	118	149 (30.09.80)
Gas de Santiago	8,21	78	95 (30.09.80)
Fábrica de Envases FESA (2)	3,10	5	6 (30.06.80)
Lucchetti	9,01	16	9 (31.03.80)
Forestal Colcura	8,21	35	35 (31.12.79)
Renta Edificio Carrera	1,41	18	18 (31.12.79)
Distribuidora Nacional S.A.	7,10	7	7 (31.12.79)
Consorcio Nieto Hermanos	2,45	5	5 (31.12.79)
Total	137,52	327	371

- (1) Controlada con la Asociación de Molineros del Centro.
(2) Sociedad con capitales sudafricanos, a partir de 1980.

A partir de diciembre de 1978, este grupo tenía un control patrimonial, entre las 250 empresas privadas más grandes del país, por 139,06 millones de dólares. En el listado de Fernando Dahse figuraban, además de las empresas señaladas en el cuadro N° 12, Forestal Quinenco S.A. e Inmobiliaria San Cristóbal, con un patrimonio de 9,29 millones de dólares. Con su crecimiento posterior a 1978, este grupo financiero ha pasado a ser el cuarto del país por el patrimonio global controlado.

LA FUSIÓN DE LAS PRINCIPALES EMPRESAS TEXTILES

Entre los ocho principales grupos económicos, en el "Mapa de la extrema riqueza", figuraban el clan financiero de Jorge Yarur Banna y el complejo de empresas controladas por los hermanos Gálmez. El grupo Yarur tenía, a diciembre de 1978, entre las 250 empresas privadas más grandes del país, un patrimonio de 92,02 millones de dólares. La familia Gálmez, por su parte, figuraba con 98,23 millones de dólares. Ahora se han fusionado las principales empresas textiles que controlaban unos y otros. "Panamericana de Algodones S.A." (Panal), de la familia Gálmez, con "S.A. Yarur Manufactureras Chilenas de Algodón" y "Tejidos Caupolicán S.A.", del grupo financiero de Jorge Yarur, han constituido "Manufacturas Chilenas de Algodón S.A.", que ha designado como su presidente a Jorge Yarur Banna.

De esta manera, la profunda crisis que afecta a la industria textil empuja el proceso de concentración en el sector. La nueva empresa reúne un porcentaje superior al 30% de la oferta de telas e hilados fabricados en Chile, con una capacidad instalada de 151.136 husos de hilandería y 2.459 telares. Al finalizar 1979, el patrimonio de Panal era de 71,7 millones de dólares, el de Yarur de 71,5 millones y el de Tejidos Caupolicán de 15,2 millones de dólares. Con un patrimonio conjunto, en consecuencia, de 158,4 millones de dólares.

El proceso de fusión se precipitó debido a la difícil situación por la que atravesaban las tres sociedades. Según sus balances, en 1979, ellas experimentaron una pérdida ascendente a 8,9 millones de dólares. El deterioro continuó durante 1980. Hasta antes del acuerdo de fusión, ellas sufrieron una nueva reducción que fue calculada por el Instituto Textil en un 6%.

EL GRUPO SAHLI-TASSARA

Después de 1978 ha tenido una rápida expansión el grupo económico encabezado por Raúl Sahli y Mauricio Tassara. Se trata de un grupo de reciente formación y que creció, en este último tiempo, principalmente por la vía de apoderarse sucesivamente de diferentes

instituciones financieras controladas por los hermanos Puig, que atravesaban una situación crítica. Primero, adquirieron Compañía General Financiera. Luego el Consorcio de Seguros Lloyd de Chile, para culminar este proceso al tomar el control a comienzos de 1980 del Banco Español-Chile, luego que esta institución en su balance del año 1979 presentaba un cuadro comprometido.

El grupo Sahli-Tassara está concentrado ahora en dos áreas: la financiera y la agrícola, abarcando esta última tanto el abastecimiento de insumos como algunas empresas productivas. En 1978, los patrimonios de las empresas bajo su control superaban escasamente los 10 millones de dólares. Hoy están en los 100 millones de dólares. (Ver cuadro N° 13)

Cuadro N° 13

PRINCIPALES EMPRESAS DEL GRUPO SAHLI-TASSARA: CONTROL PATRIMONIAL

(Fuente: Balances y Estados de Situación a la fecha indicada. En millones de dólares)

- Banco Español Chile	42,2	(30.09.80)
- Fondo Mutuo Rentamás	20,1	(30.09.80)
- Cía General Financiera	11,8	(31.12.79)
- Agrícola Nacional	6,8	(31.12.79)
- Empresa Nacional de Semillas	8,4	(31.12.79)

89,3

Otro grupo que crece es el de Abalos y González (AGSA METAL), que destacaba hacia los años sesenta como una de las firmas constructoras más importantes. Su actividad sigue concentrada, ante todo, en el mismo sector. En la esfera bancaria, es uno de los accionistas principales del Banco Unido de Fomento. Al privatizarse, tomaron el control de Cerro Blanco de Polpaico, en conjunto con capitales extranjeros, empresa cuyo patrimonio aumentó entre los ejercicios de 1978 y 1979 de 10,9 a 38,5 millones de dólares. Entre sus principales inversiones en la construcción, en el último período, están una serie de proyectos urbanísticos, preferentemente efectuados en la comuna de Providencia (16) y, sobre todo, el proyecto "Península de Pucón", que fue licitada en su favor y en donde se anuncia una inversión que puede llegar a los 50 millones de dólares (17). AGSA METAL es, también, propietario de la Sociedad Telesférica San Cristóbal Ltda. Esta inversión, como las que efectúa en Pucón, muestran que una de sus esferas de acción pasa a ser el turismo.

NO TODOS CRECEN

No todos los intereses económicos identificados por Fernando Dahse han tenido un proceso de expansión a partir de 1978. Los hay que pierden posiciones. Es el caso ya señalado, por ejemplo, de los hermanos Puig, que debieron traspasar todas sus instituciones financieras, radicándose nuevamente, de preferencia, en la actividad hotelera, en la cual controlan una cadena de hoteles a través de Hoteles Unidos Husa.

Por su parte, el denominado "grupo Stein Morig" entró en un virtual proceso de quiebra, luego que en 1979 sus principales empresas arrojaron pérdidas de importancia. Wagner Stein, con un patrimonio -al terminar 1979- de 7,3 millones de dólares, registró pérdidas, de acuerdo a su balance, ese mismo año, de 6,8 millones de dólares. Vinex, también en 1979, sufrió pérdidas. Esta situación llevó a Stein Morig a ofertar al mejor postor sus empresas, las que fueron adquiridas por el grupo empresarial español Rumasa.

El "grupo El Tattersall", por su parte, al iniciarse en contra de sus principales ejecutivos un proceso por fraude al IVA, se enfrentó a una situación crítica no estando en condiciones de hacer frente a sus compromisos. No se puede olvidar que la generalidad de los intereses burgueses más fuertes se encuentran notablemente endeudados. Por último, una buena parte de sus empresas pasó, como ya lo hemos señalado, al grupo Vial. En el traspaso entraron "Sociedad El Tattersall S.A.", "Tattersall Automotriz Ltda." y el Agrobanco, vendido posteriormente por el grupo Vial a la familia Comandari.

De la misma manera, se encuentran en una situación difícil varios empresarios que se han dedicado tradicionalmente a la producción textil. Algunos se han defendido, e incluso obtenido grandes utilidades, transformándose en importadores de los productos que antes fabricaban.

De estos ejemplos se puede deducir la necesidad de diferenciar nitidamente en el cuadro que presentan 36 grupos económicos identificados por Fernando Dahse. Entre ellos hay poderosos grupos financieros, así como otros sectores burgueses que crecen velozmente. Existen también los que están en un proceso de reacomodo, como acontece por ejemplo con el grupo Yarur Banna y los hermanos Gálmez. Encontramos, finalmente, los que ven disminuir claramente su importancia.

Continúa, por tanto, el proceso de diferenciación al interior de la burguesía. Acentuándose el papel hegemónico -junto con el capital imperialista radicado en el país- de un reducido número de grupos financieros.

ALGUNOS ANTECEDENTES SOBRE CONTROL SECTORIAL

El cuadro que hemos reseñado sobre las mayores empresas del país para analizar el grado de control patrimonial de diferentes intereses económicos, igualmente permite visualizar como se va conformando el control sectorial (13), al menos en un conjunto de esferas.

a) En la minería, las posiciones predominantes siguen siendo las del Estado. Las cinco mayores empresas del sector son estatales: Codelco, Enami (procesa y comercializa producción de la pequeña y de la mediana minería), Snacar, Cap y Soquimich. El capital extranjero se hace presente a través de empresas como Exxon y San Jo sé y, por el momento, sobre todo en diferentes proyectos de inversiones extranjeros que se encuentran aprobados.

Empresas estatales son igualmente las principales en la producción y distribución de energía eléctrica (Endesa y Chilectra), en la extracción y elaboración del petróleo y del gas natural (ENAP), en la siderurgia (CAP), en las comunicaciones (Compañía de Teléfonos y Entel) y en el transporte (LAN, Ferrocarriles del Estado, Sudamericana de Vapores -empresa con mayoría accionaria estatal, pero manejada a través de intereses privados-, Empremar, Naviera Interoceánica, entre otras).

Cuadro Nº 14LAS 15 MAYORES EMPRESAS ESTATALES NO FINANCIERAS

(Fuente: Balances a diciembre 1979. Millones de dólares)

Empresa	Activo	Patrimonio	Utilidad	Ventas
Endesa	2.266	1.709	41	202
Codelco	2.162	1.537	467	2.701
Enap	1.271	691	64	1.255
CAP	1.145	545	1	349
Cía Teléfonos	616	459	7	126
Chilectra	867	765	19	200
Ferrocarriles del Estado	503	431	- 10	81
Emporchi	363	333	5	51
Enami	280	190	10	242
Iansa	280	176	- 17	87
Snacar	224	139	0	63
Constructora Est. Hospital.	219	218	- 1	2
Corporación Nac. Forestal	154	126	14	30
Entel	142	96	11	61
Soquimich	124	85	- 6	90

Si se confecciona un cuadro a partir de la Clasificación Interna:

cional Industrial Uniforme (CIU), considerando a 1.267 sociedades anónimas y a las 22 mayores empresas estatales -estimando como privadas a aquellas unidades cuya privatización se encuentra acordada por la tiranía-, se aprecia que la participación empresarial estatal se concentra en minas y canteras; electricidad, gas y agua; transporte, almacenamiento y comunicaciones; y en construcción (véase cuadro N° 15).

Cuadro N° 15

PARTICIPACION EMPRESAS ESTATALES POR SECTORES

(Fuente: Colocadora Nacional de Valores. Sobre 1.650 empresas. En %)

Sectores	Activo	Patrimonio	Ventas
Agricultura, silvicultura, pesca	14	19	4
Minas y Canteras	38	91	95
Industrias manufactureras	29	29	26
Electricidad, gas y agua	90	90	64
Construcción	52	62	3
Comercio, restaurantes y hoteles	1	2	0
Transporte, almacenamiento, comunicaciones	79	84	55

b) En el sector pesquero predominan nitidamente dos grupos económicos: Cruzat-Larraín y Angelini. Se trata de una industria dedicada de preferencia a la exportación y que en los últimos años ha tenido una clara expansión, con altas tasas de rentabilidades.

Cuadro N° 16

GRUPOS ECONOMICOS PREDOMINANTES EN EL SECTOR PESQUERO

(Fuente: balance de 1979. En millones de dólares. El cuadro se confecciona en base a las 200 mayores empresas no financieras)

Grupo	Patrimonio	Ventas	Utilidades
<u>1. Angelito Angelini</u>			
- Pesquera Esperva	70	42	14
- Pesquera Indo	44	47	12
- Pesquera Iquique	14	19	2
	128	108	28
<u>2. Grupo Cruzat-Larraín</u>			
- Pesquera Coloso	38	56	12
- Pesquera Guanaye (1)	30	56	6
	68	112	18

(1) Adquirida en 1980

c) En la industria de la celulosa y del papel, otro importante rubro de exportación, están presente -controlando absolutamente el sector- los tres principales grupos financieros: Cruzat-Larraín, Matte y Vial. Para la exportación de celulosa los tres grupos indicados se han unido en una empresa única.

Cuadro N° 17

PARTICIPACION DE LOS GRUPOS FINANCIEROS EN SECTOR DE CELULOSA Y PAPEL

(Fuente: Balances de 1979. En millones de dólares)

Grupo	Empresa	Patrimonio	Ventas	Utilidad
E. Matte	CMPC	224	246	23
	Laja Crown	6	31	2
		230	277	25
Cruzat-Larraín	Arauco-Constit.	221	142	20
Vial	Inforsa	109	56	8

d) En la agro-industria cada vez se configura más claramente el predominio de los grupos Cruzat-Larraín y Vial. Hasta mediados de 1980, la principal empresa de este sector era IANSA. Sin embargo, esta situación ha variado al licitarse sus plantas de Los Angeles, Linares y Rapaco, adquiridas las dos primeras por el clan Cruzat-Larraín y la tercera por el grupo BHC.

Cuadro N° 18

POSICIONES DE LOS GRUPOS CRUZAT-LARRAÍN Y VIAL EN LA AGRO-INDUSTRIA

(Fuente: Balances de 1979. En millones de dólares. Se considera solamente aquellas empresas que se encuentran entre las 200 empresas no financieras más grandes del país)

Grupo financiero	Patrimonio	Ventas	Utilidades
<u>a. Cruzat-Larraín</u>			
- COLA	33	10	13
- CRAV	41	86	6
- CRAVAL	48	30	4
- Watts	8	20	0
	180	146	23

b. Javier Vial

- Compañía Industrial	106	95	22
- Indus Lever (1)	29	78	6
- Hucke	9	26	0
- Aceites y Alcoholes Patria	9	15	1
	153	214	29

El capital extranjero tiene sus mayores posiciones en este sector a través de Chiprodal (capitales suizos) e Indus Lever, en donde se asocian el consorcio transnacional Unilever e Indus. Indus Lever (nota 1 del cuadro Nº 18) produce alimentos y detergentes.

e) En la industria textil, la fusión de Panal, Yarur y Tejidos Caupolicán convirtió a la nueva sociedad en la más fuerte del sector. La industria textil ha sentido fuertemente las consecuencias de la política económica aplicada. Sus niveles de producción siguen estando muy por debajo de los existentes en 1972. Los principales empresarios son todas personas que están dedicadas a este rubro desde hace muchos años. No ha penetrado, por su propia situación crítica, ni capital financiero ni el de otras capas burguesas. Como lo muestra el cuadro Nº 19 se trata de una rama que viene funcionando, en algunos casos, a pérdida y, en muchos otros, sin utilidades.

Cuadro Nº 19

PRINCIPALES EMPRESAS DEL SECTOR TEXTIL

(Fuente: Balances 1979. En millones de dólares. Figuran sólo aquellas empresas que se encuentran entre las 200 mayores empresas no financieras del país)

Empresa	Controlada por	Patrimonio	Ventas	Utilidades
Panal (1)	Familia Gálmez	71	36	0
Yarur (1)	Grupo Yarur Banna	71	29	- 7
Sumar	Hermanos Sumar	27	48	0
Tej. Caupolicán(1)	Yarur Banna	15	25	- 2
Paulos Tomé	Yarur Asfura	14	14	1
Lanera Austral	Hermanos Sumar	18	8	0
Comandari	Flia. Comandari	17	9	0
Textil Viña	A. Ardizzoni	19	15	0
Textiles Pollak	Hermanos Pollak	12	12	0
Jedyan	Flia. Ananía	6	7	0

(1) Se fusionaron en 1980.

Nota: Utilidad 0, son empresas que se ubican en un rango de resultado de + 0,5 y - 0,5.

En la industria de prendas de vestir, la empresa más importante es Vestex, controlada por la familia Gálmez que, a diciembre de 1979, tenía un patrimonio de 13 millones de dólares, con ventas en ese mismo año de 8 millones de dólares.

f) En la industria de la cerveza, bebidas y vinos, el grupo más poderoso es también el de Cruzat-Larraín, fundamentalmente gracias a su control de CCU y de la Viña Santa Carolina. Ambas empresas realizaron en 1979 ventas por 96 millones de dólares (85 millones CCU y 11 millones Santa Carolina). Según los patrimonios controlados, viene a continuación el empresario Carlos Cruzat Paul -estrechamente vinculado al grupo financiero de Javier Vial- que tiene la mayoría accionaria en la Viña Concha y Toro, que es la fábrica de vinos con un mayor nivel de ventas (28 millones de dólares en 1979). Y, finalmente, destaca Embotelladora Andina, con ventas en 1979 por 47 millones de dólares, controlada por un grupo de empresarios a quienes se ha denominado "grupo Andina" encabezados por Sergio Vergara. Puede apreciarse que el capital financiero penetra también hacia la industria del vino, así como hace tiempo ya sucedía con la cerveza y las bebidas.

g) En la industria electrónica, la empresa de mayor envergadura -IRT- fue traspasada por Corfo a una sociedad compuesta por "Constructora Carmi y González", "Comercial Longhi" y "Comercial Centenario". Grupo empresarial que en los últimos meses ha comenzado a incursionar en el sector financiero, al adquirir Sociedad Financiera del Sur (FINANSUR), una de las cinco empresas de este tipo más grande del país de acuerdo al volumen de sus colocaciones.(19)

h) La comercialización y distribución de combustibles se encuentra repartida entre tres poderosos consorcios: Copec, Esso y Shell. El mayor volumen de ventas lo tiene Copec (541 millones de dólares en el año 1979). Esso tiene 307 millones y Shell 273 millones de dólares. Es decir, Copec controla casi un 50% del mercado.

i) La industria del cemento está controlada por tres fuerzas económicas. Hernán Briones, que tiene el manejo de Cemento Biobío y de Industria Nacional del Cemento (Inacesa); Abalos y González y el consorcio suizo Holderbank que son mayoritarios en Cerro Blanco de Polpaico; y capitales ingleses que se apoderaron de Cemento Melón (ver cuadro Nº 20).

Cuadro Nº 20

SITUACION PATRIMONIAL EN LA INDUSTRIA DEL CEMENTO

(Fuente: Balances de 1979. En millones de dólares)

Controlado por	Empresa	Patrimonio
Hernán Briones	Cemento Biobío	49
	Inacasa	44
		93
AGSA-Holderbank Blue Circle	Cerro Blanco	36
	Cemento Melón	28
		157

j) El capital extranjero tiene posiciones dominantes también en varias ramas industriales, sin que durante los años de fascismo haya realizado en ella inversiones de magnitud. Los principales ingresos de capital registrados para el sector lo han sido para la adquisición de empresas en pleno funcionamiento. Es el caso, por ejemplo, de Good Year, Firestone, Petroquímica Chilena o Petroquímica Dow. En otras oportunidades el ingreso de capitales ha sido el expediente utilizado para asimilarse a las condiciones más favorables del Estatuto del Inversionista Extranjero.

Entre las ramas industriales claramente controladas por el capital extranjero a través de inversiones directas -otras son dominadas por la vía tecnológica o del comercio exterior- se pueden mencionar las siguientes:

- Tabacos, con una participación en la producción monopólica de la llamada "Compañía Chilena de Tabacos" (capitales ingleses). Esta empresa tenía el año 1979 un patrimonio de 76 millones de dólares, con ventas por 77 millones de dólares.

- Petroquímica. En este sector las dos empresas más grandes existentes en el país fueron vendidas a capitales norteamericanos. Petroquímica Dow a la Dow Chemical y Petroquímica Chilena a la Diamond Shamrock. La planta de polietileno de San Antonio, que formaba parte de Petroquímica Chilena y que no interesó a los capitales norteamericanos, fue adquirida por Coresa en 6,9 millones de dólares. Al año 1979, Petroquímica Dow tenía un patrimonio de 30 millones de dólares y Petroquímica Chilena de 17 millones de dólares.

- Distribución y Servicios de Computación. Las empresas más poderosas en este terreno son dos filiales de transnacionales norteamericanas: IBM de Chile y NCR de Chile. El año pasado efectuaron negocios, respectivamente, por 26 y 10 millones de dólares.

- Industria automotriz. La única empresa de capitales nacionales, Automotriz Arica, ha pasado varios meses durante 1980 -desde que fue vendida por Corfo- dedicándose sólo a la producción de partes

y piezas para la exportación, mientras se efectúan esfuerzos por sus propietarios, Nun y German, de arrendar las instalaciones a Citroen (20). Las armaduras instaladas en Chile, que ocupan cada vez menos partes nacionales, son básicamente extranjeras. La producción se concentra en Fiat (italiana), General Motors (norteamericana) y Automotora Franco-Chilena (francesa).

Neumáticos. La producción está repartida entre dos consorcios transnacionales de origen norteamericano: Good Year y Firestone. El primero tuvo en 1979 ventas por 57 millones de dólares y el segundo por 24 millones de dólares.

Manufactura del Cobre. Las posiciones dominantes la tienen dos empresas controladas por capital extranjero: Madeco y Cobre Cerillos.

Producción y comercialización del calzado. Las únicas empresas del sector que figuran entre las 200 mayores compañías no financieras del país, pertenecen al consorcio transnacional Bata.

k) En la producción de artículos electrodomésticos hay un control cuasi absoluto del grupo financiero de Javier Vial, a través de CTI y Electroartefactos Pamela-Somela.

EL VERDADERO PODER DETRAS DE PINOCHET

Al finalizar 1980 inició sus actividades el Centro de Estudios Públicos, constituido, a mediados del año pasado, por varios de los más prominentes personeros del capital financiero chileno, con la activa participación y asesoría de destacados representantes de los intereses imperialistas. El inicio de actividades se produjo a través de un ciclo de charlas pronunciadas por el doctor en derecho de la Universidad de Chicago, Gordon Tullock, que intentó analizar los sucesos políticos y sociales desde el ángulo del comportamiento individual, en lo que constituye un esfuerzo por extender principios aplicados en el esquema económico del fascismo al conjunto de las ciencias sociales, y por la aparición del primer número de la revista del Centro, denominada "Estudios Públicos".

Basta examinar los nombres de algunos de los miembros del consejo de este Centro de Estudios para comprender qué intereses se mueven detrás suyo. Presidente del Consejo es Jorge Cauas, ex jefe del equipo económico de Pinochet y actual presidente del Banco de Santiago, la principal institución bancaria del poderoso grupo financiero Cruzat-Larrain. En su consejo figuran otros destacados personeros actuales y pasados del equipo económico. Desde luego está Sergio de Castro, a quien le correspondió tomar su dirección desde la salida del ministerio de Jorge Cauas, figurando además, el

ex ministro de Economía y ex presidente del Banco Central, Pablo Baraona, y el también ex ministro de Economía y ex director de la Oficina de Planificación Nacional (Odeplan), Roberto Kelly. Tanto Baraona como Kelly ocupan ahora altos cargos en el sector privado, confirmando el constante flujo de personas que se da entre altas funciones en el aparato estatal de la dictadura y puestos ejecutivos en grandes empresas privadas chilenas o filiales de compañías transnacionales. Forman parte del Consejo del Centro de Estudios Públicos, igualmente, dos altos representantes del grupo financiero de Agustín Edwards. El director del diario "El Mercurio", Arturo Fontaine, uno de los más destacados ideólogos fascistas y Carlos Urenda, director en varias empresas del grupo y asesor directo de Agustín Edwards, en el banco del mismo nombre.

La participación imperialista se da, además de la presencia en el consejo de varios intelectuales vinculados a grandes centros de los principales países capitalistas y sobre todo de Estados Unidos, por la publicitada asesoría directa que le entrega el American Enterprise Institute, de Washington, institución muy vinculada con el Partido Republicano norteamericano, varios de cuyos integrantes ocuparon altos cargos en las Administraciones de Nixon y Ford.

La presidencia honoraria del Centro le fue entregada al Premio Nobel de Economía del año 1974, Friedrich von Hayek. El egresado de Chicago y director del Centro, Hernán Cortés, ha explicado que se decidió la presidencia del pensador austriaco, porque los inspiradores del Centro tienen la intención de ponerse a tono "con la revolución científica integradora" que surge de sus obras. Von Hayek, agregó Cortés, difiere únicamente de Milton Friedman en asuntos metodológicos. "El primero -manifestó textualmente- es más radical y particularista y el segundo tiende a la globalización"(21). El artículo de Arturo Fontaine, titulado "Más allá del Leviatán", que se reproduce en el primer número de la revista del Centro, se inspira abiertamente en las ideas de Von Hayek.

Entre las formulaciones centrales del presidente honorario del Centro está la de sostener que la libertad individual implica "la existencia de la desigualdad social, como un hecho primario e irreductible. Es mejor para todos -afirma igualmente- que algunos sean libres en lugar de ninguno, y también es mejor para todos el que algunos gocen de plena libertad en lugar de que todos la gocen tímidamente" ("The Constitution of Liberty"). Formulaciones muy caras para los grandes grupos financieros, promotores del Centro de Estudios Públicos, que aprovechan las "libertades" que les otorga la dictadura para expandirse vertiginosamente, al tiempo que se acentúan sus contradicciones con la generalidad de los chilenos, sumidos en una dura opresión. Antecedentes entregados por Economic and Financial Survey sobre las 2.000 sociedades anónimas existentes en Chile muestran que las utilidades de estas socieda-

des anónimas aumentaron en 1979, en términos reales, en un 113,4%, mientras sus patrimonios lo hacían en 22,3% y constatan que dichas ganancias se concentran en un altísimo porcentaje en un grupo muy reducido de empresas. Cálculos realizados por el Taller de Economía del centro de estudios Vector revelan, por su parte, que las 101 mayores sociedades anónimas obtuvieron sobre 1.798 sociedades, el mismo año, el 83,4% de las ganancias totales.

En el Centro de Estudios Públicos confluyen, como se puede ver, altos personeros del equipo económico de la dictadura, caracterizados portavoces de los grupos financieros Cruzat-Larraín y Edwards y altos exponentes e instituciones que expresan los intereses del capital imperialista. Su misión conjunta es tratar de dar las bases de un proyecto para hacer perdurable la dictadura actual.

-
1. Véase PC de Chile, Boletín del Exterior Nº 39, pp. 77-80.
 2. "El Mercurio", 13.9.80.
 3. "El Mercurio", 17.8.80.
 4. "El Mercurio", 5.10.80.
 5. Véase PC de Chile, Boletín del Exterior Nº 45.
 6. Véase "Colección Estudios Cieplan", Nº 3, junio de 1980, pp. 5-24.
 7. Véase "Resumen Económico Primer Trimestre de 1980".
 8. "Estrategia", 2.9.80.
 9. "Qué Pasa", 25.9.80.
 10. "Qué Pasa", 25.9.80.
 11. "Ercilla", 5.3.80
 12. "Qué Pasa", 17.7.80.
 13. "El Mercurio", 22.4.80.
 14. "Estrategia", 23.9.80.
 15. "Estrategia", 14.10.80.
 16. "El Mercurio", 16.1.80.
 17. "Qué Pasa", 11.9.80.
 18. Anteriormente dimos antecedentes sobre la presencia de los grupos económicos en el sector bancario, el financiero, de fondos mutuos, de seguros y en la construcción.
 19. "Ercilla", 10.9.80.
 20. "El Mercurio", 10.10.80.
 21. "Hoy", 24.12.80.

enero de 1982 - 60 años del partido

UN ANIVERSARIO QUE CONVOCA A NUEVAS BATALLAS

por Volodia Teitelboim

Intervención en el acto celebrado en Moscú el 7 de enero de 1981, conmemorando el 59º aniversario de la fundación del Partido Comunista de Chile.

Elías Lafertte solía recordar que en el tiempo de su juventud, cuando era obrero de la pampa salitrera, el plato fuerte del calichero consistía en los porotos. Marx, en el primer tomo del Capital, recoge la afirmación y el comentario de Leibig que los capitalistas obligan a ingerir porotos a los obreros sudamericanos porque habían descubierto que con pan no rendían tanto trabajo. (1)

LA CULMINACION DE UN PROCESO HISTORICO

El que después fuera Presidente del Partido Comunista de Chile comprobó en su estómago y en sus labores de pampino la verdad del materialismo histórico mucho antes que la hubiera descubierto como teoría. Cuando en 1912 él participa en la fundación del Partido Obrero Socialista, en Iquique, la explotación del hombre por el hombre tiene en nuestro territorio una historia que viene desde mediados del siglo XVI, desde la conquista española. Registra expresiones de lucha de la naciente clase obrera por lo menos 80 años antes de la constitución del primer partido de los comunistas chilenos. En 1832 se desarrollan, en efecto, movimientos reivindicativos de mineros que presuponen embrionarias formas de conciencia y un primario nivel de organización.

El Partido Comunista de Chile, nacido hace 59 años, en Rancagua, no surge, pues, en un campo vacío, no es una invención foránea ni una creación caprichosa. Es la culminación de un proceso histórico, consecuencia de la maduración de la lucha de clases y de un desarrollo ideológico que, aunque esporádico, discontinuo, insuficiente, ya a mediados del siglo pasado empieza a manifestarse en organizaciones como la Sociedad de la Igualdad. Aunque sea una go

londrina que todavía no hace verano, en 1854 se vende en Santiago la Miseria de la Filosofía, de Carlos Marx, lo cual atestigua que había personas interesadas ya entonces por las ideas del socialismo científico. No hay que descartar el influjo que ejerce la llegada de revolucionarios extranjeros. En 1872 arriban a Punta Arenas, una ciudad recién nacida, en el extremo sur de la Tierra, unos 300 franceses desterrados por participar en la Comuna de París. No sabemos si su presencia en el país tuvo alguna relación con el hecho que un funcionario particularmente celoso denuncia dos años más tarde al gobierno de la época, diciéndole que "la rebelión contra el trabajo conocida con el nombre de huelga, que tan perniciosas consecuencias ha producido en Europa y sobre todo en Inglaterra, donde tuvo su origen, ha pretendido iniciar también entre nosotros una cruzada tan perjudicial como la que ha tenido que soportar el Viejo Mundo".

Efectivamente, sobre todo tras la Guerra del Pacífico, que supone una nueva etapa en el desarrollo de la economía capitalista y la aparición del imperialismo en Chile, ligada a un visible crecimiento del proletariado salitrero y fabril, contabiliza en la década que sigue al conflicto, 59 huelgas por lo menos. En 1890, un diario de derecha, "El Estandarte Católico", sostenía horrorizado: "Hay manifestaciones inequívocas del apareamiento en Chile de la plaga asoladora del comunismo". Advertía movimientos inquietantes, veía gente que proponía tan peligrosas ideas. Antes de finalizar el siglo XIX la "Unión Socialista" afirma en su programa que su "objeto es implantar el socialismo en Chile".

Luis Emilio Recabarren personifica una síntesis de todos esos ensayos y los proyecta a una etapa superior, que unifica teoría y práctica. Cuando en enero de 1899 funda el periódico "La Democracia", su sueño es llegar a ese cuarto de millón de obreros existentes en Chile, cantidad apreciable para esos tiempos, en un país relativamente pequeño de América Latina. A esa clase que surge se dirige abiertamente: "Mi confianza -escribe en 1904- está en el proletariado, en su combatividad... Aprovechar estas energías, interpretarlas y orientarlas, hacer que contribuyan a la liberación del pueblo y que la patria se beneficie con ellas: he aquí la gran labor. Ya vendrá el día de la victoria".

VOCACION INTERNACIONALISTA

Internacionalismo, he aquí un rasgo que fue patrimonio precoz de los trabajadores chilenos, reflejado, por ejemplo, en 1897, por la solidaridad de la Conferencia Obrera de Santiago con la lucha de Cuba por su independencia. Recabarren es un verdadero patriota, cualidad que en el revolucionario se funde con el internacionalismo. Bajo su inspiración, la Mancomunal Obrera de Iquique saluda la Revolución Rusa de 1905, señalando que "la honrosa actitud del

pueblo ruso merece el aplauso unánime del mundo civilizado". En 1907 viaja a la Argentina. Actúa en el Partido Socialista y en su movimiento obrero como un militante que no establece fronteras para la causa trabajadora. En 1918 toma parte en la constitución del Partido Comunista de la Argentina, del cual es uno de sus dirigentes fundadores. Por lo tanto, la historia ha unido desde su cuna a ambos destacamentos revolucionarios. Adherimos hoy como en tonces a su lucha y nos sumamos fraternalmente a la celebración del 63º aniversario de la fundación del Partido Comunista de la Argentina, en el día de ayer.

Esta vocación internacionalista se tradujo desde un comienzo en un espíritu latinoamericanista revolucionario, que lleva en 1916 al Partido Obrero Socialista, a convocar a una conferencia de Partidos Socialistas de América Latina en Santiago, que condenó la primera guerra imperialista mundial, el socialchovinismo y llamó a transformar el conflicto bélico en Revolución Socialista.

Varios años antes, en una reunión de la Internacional Socialista en Bruselas, Lenin había apoyado la resolución que reservaba un puesto en sus filas al Partido Obrero Chileno para que lo ocupara una vez formalizada su constitución. Cuando triunfa la Revolución de Octubre, Luis Emilio Recabarren no tiene un instante de duda y exclama con entusiasmo: "El triunfo del bolchevismo en Rusia ha de ser la base inmovible para el derrumbe del régimen capitalista y militarista en todo el mundo. Doy, sin vacilar, mi voto de adhesión a los bolcheviques rusos que inician el camino de la paz y de la abolición del régimen burgués capitalista y bárbaro". Este hecho influirá a todo el movimiento revolucionario mundial. A la luz de Octubre el Partido Obrero Socialista cobró una conciencia más nítida de sus debilidades: pobreza ideológica, sectarismo, organización poco sólida sobre la base de asambleas. Ya en 1920, como un gesto de independencia de la clase obrera, frente al engaño colectivo que generaba la demagogia de Arturo Alessandri Palma, designa a Luis Emilio Recabarren candidato a la presidencia de la República. Al hacerlo, ni él ni sus camaradas están pensando en los halagos del poder sino en la Revolución, en la ruptura de la clase obrera con las ilusiones de los caudillos burgueses. Un gesto más puntualiza la decisión: la Federación Obrera de Chile resuelve adherir a la Internacional Sindical Roja. Y algo más trascendente aún: el que habría sido V Congreso Nacional del Partido Obrero Socialista se transforma en Primer Congreso del Partido Comunista. Las razones las resume el propio Recabarren: "La lucha improvisada y sin estructura contra el imperialismo toca a su fin. El pueblo necesita un partido proletario que comande la lucha por la liberación económica de Chile y una Central Obrera que le sirva de sólido respaldo. En estas organizaciones el pueblo descubre su papel histórico. Con ellas conquistará la victoria".

Ha querido la historia que la fecha de la fundación de nuestro Par-

tido coincida separado apenas por un día de diferencia con el aniversario de la Revolución Cubana. Saludamos sus 22 años titánicos, cumplidos inmediatamente después de la celebración del II Congreso del Partido Comunista Cubano. En su Informe Central, Fidel Castro sostuvo algo que debemos tener siempre muy presente, que la ideología "es ante todo conciencia y conciencia es actitud de lucha, dignidad, principios y moral revolucionaria". Debemos empaparnos cada día con mayor fuerza de su idea sobre los verdaderos comunistas: "Los verdaderos comunistas, desde los tiempos de la Comuna de París hasta hoy -recuerda-, se han caracterizado por su heroísmo. Nadie les aventajó jamás a lo largo de la historia en capacidad de sacrificio, espíritu de solidaridad, entrega, renunciamiento y decisión de ofrendar su vida por su causa. Ninguna idea política en el proceso de desarrollo de la sociedad humana encontró nunca tal grado de adhesión y de compromiso desinteresado. Los mejores sentimientos del ser humano, los más puros, se han manifestado a lo largo de los combates por la liquidación de la milenaria explotación del hombre por el hombre. Sólo los primeros cristianos en los tiempos de la Roma imperial y pagana podrían comparárseles. Pero Marx, Engels y Lenin no fueron portadores de ideas místicas; sus abnegados seguidores no buscaban en otro mundo el premio a sus sacrificios. Era aquí, en esta tierra, donde el destino del hombre debía ser cambiado, y por ellos estuvieron dispuestos a afrontar las más atroces represiones y entregar sin vacilación sus vidas, es decir, darlo todo a cambio de nada para ellos y de todo para los demás..."

Este es el espíritu revolucionario que estremece también a los pueblos dispuestos a dar su vida por la liberación. Este es el temple heroico gracias al cual triunfó la Revolución Nicaragüense y así triunfará también el pueblo salvadoreño.

Gabriela Mistral, en su artículo "La Cacería de Sandino", publica do justamente hace medio siglo, recuerda que el entonces "Mr. Hoover ha declarado a Sandino fuera de la ley". Quiere decir -comentaba- "que los Estados Unidos hablan del territorio nicaragüense como del propio... Es numerosa la jauría que lo persigue", agrega. Tantos miles de pesos por tal cabeza. "Bandido" lo llama la prensa yanqui. Desde Europa lo llaman "héroe nato".

El pueblo, bajo su enseña, demostró que Nicaragua es territorio nicaragüense. Que, a pesar de la jauría furiosa, el "bandido" de la prensa yanqui, el "héroe nato" para los pueblos europeos, el libertador y revolucionario Sandino ha triunfado como triunfará el pueblo salvadoreño. Vivimos pendientes de las noticias que vienen desde allá. Solidarizamos plenamente con su causa, que es la nuestra. Nos alegramos por el nivel de unidad alcanzado por las fuerzas revolucionarias salvadoreñas, que han forjado firmes bases políticas y militares para emprender batallas decisivas, cuyo éxito anhelamos, porque forma parte de nuestra propia lucha.

Este es el espíritu que están demostrando nuestros camaradas, los hombres y mujeres que luchan en el interior de Chile (de los cuales es ejemplo de estos días la valerosa acción de las esposas y familiares de presos políticos, encadenados, que fueron golpeados por la policía y arrestados algunos de ellos). Este es el estado de ánimo que debe caracterizar a todos los comunistas chilenos, más que nada en una época en la cual se proponen realizar tareas y asumir responsabilidades particularmente difíciles.

UN CAMINO HACIA LA MADUREZ

Lo que nos proponemos hoy guarda coherencia con el proyecto de transformación de la sociedad chilena que el Partido se planteó como su deber desde el momento de su nacimiento. Esta línea estratégica, que ofrece al país la posibilidad de una nueva sociedad superior, implica a la vez una reflexión sobre los medios y las formas de llegar a esa transformación. El Partido Comunista debe tomar escrupulosamente en cuenta la historia de la sociedad en la cual se desenvuelve, sus contradicciones sociales, así como el continente y el mundo en el cual actúa. El nuestro ha vivido, desde sus orígenes, distintas etapas. En cada período ha tratado de dar la respuesta más eficaz.

El Partido no nació siendo cabalmente marxista. Hemos tenido que luchar y debemos seguir luchando contra la debilidad de los instrumentos de análisis, contra los riesgos de esquematización, pero, para hablar modestamente, con todo, ha sido una organización política indispensable para el desarrollo de la conciencia y de la lucha de la clase obrera y del pueblo chileno. No pretendemos ser un modelo, pero el Partido ha jugado un rol en la historia de Chile de los últimos casi 60 años que cualquier estudioso objetivo debe contemplar con interés y respeto.

El Partido, como una colectividad revolucionaria que aspira a producir cambios esenciales y llegar al socialismo, ha reflejado fielmente la dinámica de la lucha de clases en nuestro país. Toda su trayectoria es un camino hacia la madurez, que parte naturalmente de la prehistoria más lejana, desde los orígenes de la clase obrera y de alguna manera continúa sus aciertos, desarrolla sus virtudes y carga con los errores de una tradición prerrevolucionaria, socialdemócrata, anarquista, distintas influencias de la burguesía y de las fuerzas oligárquicas que han controlado tradicionalmente los medios de comunicación de masas, imponiendo la ideología de la clase dominante. El período que va de 1912 a 1921, o sea, la existencia del Partido Obrero Socialista, representa una etapa de gestación, preparatoria de la aparición del Partido Comunista. A tres años de su fundación el Partido choca con la dictadura militar de Carlos Ibáñez y es afectado por la muerte de Recabarren. Sus pasos se hacen muy complicados y la ilegalidad, aparte de las

luchas fraccionales, dificultan su labor. La Conferencia de 1933, que abre paso a la idea de las alianzas con las fuerzas progresistas para constituir una amplia coalición democrática, de algún modo culmina con la formación del Frente Popular y luego con su triunfo en las elecciones presidenciales de 1938. Luego se desarrolla un período de amplio despliegue de las fuerzas de avanzada, violentamente cerrado por la ilegalidad del Partido Comunista en tiempos de González Videla. Esa ilegalidad, que no es la primera ni será la última, no consigue destruir nuestro Partido. Desde el fondo de la clandestinidad se entregará de nuevo a la faena de reconstruir el movimiento unitario, que triunfará otra vez, en una fase más elevada y con un programa más de fondo, el 4 de septiembre de 1970 con la Unidad Popular y Salvador Allende.

Dicho período es cortado abruptamente por el golpe fascista del 11 de septiembre de 1973. A partir de ese momento vivimos otra fase de nuestra lucha, la más dramática, la más dura de toda nuestra historia.

BAJO EL FASCISMO

Han transcurrido ya más de siete años de la entronización del fascismo. El fenómeno no se limita exclusivamente a nuestro país. El Cono Sur vive experiencias parecidas. Ante el desarrollo de los movimientos democráticos y las perspectivas revolucionarias que abrió en América Latina, hace 22 años, la gesta de Cuba, la respuesta del imperialismo y de la reacción interna ha sido en algunos casos mantener su sistema de dominación mediante gobiernos reformistas o conservadores modernizantes y, cuando ven más amenazado su control, mediante regímenes neofascistas. Creen que así preservan y refuerzan su dominación. La élite oligárquica y la extrema derecha desconfían cada vez más de la vigencia de una democracia liberal, incluso conservadora, y se inclinan (de preferencia) por las llamadas soluciones autoritarias y de fuerza. Todo el Estado se coloca al servicio de las multinacionales y de los monopolios internos en lo económico. En lo político, el ejército asume por sí mismo el poder, estableciendo una forma neofascista característica. El fenómeno comienza a tomar forma en ciertos países latinoamericanos desde 1930, pero sobre todo se manifiesta más abiertamente en las dos últimas décadas, aún más en la última. Ya no se trata de la participación temporal de las Fuerzas Armadas que toman el poder entre dos regímenes civiles, sino de la reivindicación para ellas de un papel permanente en cuanto dirección, tutela y ejercicio del mando más allá de plazos, sin someterse a control alguno por parte de la sociedad. Esto fue una gran sorpresa para los chilenos, acostumbrados a la leyenda de Fuerzas Armadas prescindentes, respetuosas del gobierno civil, no deliberantes, esencialmente obedientes, según rezaba el texto constitucional. Hemos ido entendiendo gradualmente la brusca magnitud e indo-

le del vuelco. Los golpistas proclaman el uso de la violencia y la fuerza como razón de su poder. Definen militarmente la sociedad. Proclaman su superioridad respecto al resto de los chilenos. Suprimen los partidos, marginan el mundo civil descontento, al cual pretenden, a través de la represión continua, someter a su autoridad jerárquica y obligarlo a una disciplina rígida. Conciben el país como un cuartel. Pretenden convertir las Fuerzas Armadas en una casta con fines propios. De alguna manera las transforman en un partido político cerrado, dirigido por el Comandante en Jefe del Ejército, cuyo programa es el fascismo en todos los órdenes y cuyo argumento son las armas. Toda crítica o pensamiento distinto queda prohibido: forma parte de la subversión, de la conspiración interna e internacional y de la guerra revolucionaria. Su ideología es la del Pentágono: Falsa Seguridad Nacional, Guerra interna, Contrainsurgencia. Se trata de dictaduras sin sujeción a límites verticalistas, vinculadas en el caso de Chile a grupos económicos oligárquicos (por lo voraces, verdaderas manadas de lobos) y al despotismo personalista de Pinochet. Este trata de asegurarse el apoyo irrestricto de la oficialidad sobre la base del espionaje interno. Recurre a la eliminación de cualquier elemento desafecto. Procede a la repartición de privilegios entre los altos jefes castrenses, explotando el arribismo, el afán de ascender a los niveles más empingorotados de la sociedad. Como política y norma para comprometerlos generaliza la corrupción. Confía a altos funcionarios en servicio activo o en retiro responsabilidades estatales, direcciones incluso tan lejanas a sus conocimientos como las rectorías de las Universidades —en las cuales nunca han estudiado— respecto de la cual acaban de dictar una legislación monstruosa y brutal. Trata de acallar a tiros la extensión del descontento y del odio popular. La resistencia de la clase obrera y del sector estudiantil amargó el Año Nuevo del tirano. Las diversas acciones expresadas en hechos tales como el apagón que deja a oscuras gran parte de Santiago, Valparaíso y Viña, en el incendio de la fábrica Citroen o del restorán "Camino Real", en el atentado contra el cabaret favorito del régimen "Regine", símbolos ambos de la "dolce vida" oficial; los asaltos a bancos, sobre todo el movimiento de la Facultad de Ciencias Humanas y luego la huelga de hambre de los estudiantes en la catedral revelan que la violencia del régimen no acalla la vigorosa oposición, acrecentada tras la farsa de un plebiscito que jamás Pinochet hubiera ganado en buena lid. Surgen tensiones y conflictos entre los llamados "duros" y "blandos", que siendo disputas por el control del poder o por los favores del dictador, reflejan de algún modo la crisis exterior al régimen que se proyecta hacia el interior.

La pseudoconstitución de Pinochet, su anunciada institucionalidad que pretende comenzar el 11 de marzo próximo, instalado en el Palacio de La Moneda que incendió, carece de toda legitimidad. Evidencia, además, que la dictadura pretende volverse un fin en sí mismo, un aparato de duración sin término, que proclama su monopo-

lio del poder, diseñando e implementando un proyecto político, económico, ideológico, militar, represivo, al que debe subordinarse todo el país y donde los incondicionales civiles que participan, disfrutan parte del botín, pero juegan sólo un desmedrado papel de ayudantes de cámara bien pagados.

El fascismo actual no es, pues, una reedición de las antiguas dictaduras latinoamericanas, pintadas por grandes novelistas del continente en la década del 70. Hoy aspira a militarizar totalmente el poder, universalizando la represión, aplicada desde comunistas, Unidad Popular, miristas hasta la Democracia Cristiana, Iglesia, fuerzas y personalidades independientes. Se presenta como la solución final para contener la Revolución y preservar el dominio imperialista y oligárquico. Su designio es frenar por los métodos más sanguinarios la actividad de las masas e impedir durante el resto del siglo XX y, si le fuera posible, en el siglo XXI, la amenaza de la Revolución. "El Mercurio" ha definido pulidamente el gobierno de Pinochet como una alianza de soldados y economistas, vale decir, de las Fuerzas Armadas y la minoría oligárquica que maneja el control financiero e industrial, terrateniente y comercial, íntimamente coludido con las transnacionales. Uno de los personajes más representativos de la banca internacional David Rockefeller, presidente del Chase Manhattan Bank, visita a Pinochet y declara a la prensa que en Chile todo está en orden y que el régimen militar recibirá un trato comprensivo por parte del nuevo presidente norteamericano Reagan. La llamada economía social de mercado, que es la economía en beneficio de las transnacionales y de los monopolios internos, se convierten en evangelio de las Fuerzas Armadas, que ésta debe imponer a sangre y fuego.

Tan convencida está la dictadura de su falta de apoyo político real que renuncia a la idea de la legitimación a través del auténtico voto popular. El espurio plebiscito de Pinochet se caracterizó por ser una mascarada, carente de todas las garantías que pudieran avalar su seriedad. No quería exponerse a lo que le sucedió a sus colegas uruguayos, donde el régimen, autosugestionado por su propia mentira, creyó que iba a obtener en las urnas un veredicto favorable para su cronograma. El resultado se le convirtió en hiel. Tuvo un desastroso y amargo despertar. La única legitimidad de la dictadura militar es la ilegitimidad de las armas. Su política básica es la eliminación de la oposición creciente por la fuerza que no reconoce freno. A través de todas las técnicas y los aparatos de comunicación y control social, amputa el conocimiento de la realidad, bloquea la visión racional del mundo, propaga la sumisión, el conformismo, difunde el consumismo, la apatía y la derrota. Pretende atomizar la sociedad, como un cuerpo amorfo, negándole derecho a expresión o a participar en la vida social o política. La represión respecto de la mayoría nacional sirve también para la violenta redistribución del ingreso, disminuyendo, bloqueando sueldos y salarios, rebajando el nivel de vida de la gran mayoría y aumentando la desocupación.

LOS CAMINOS APTOS PARA DERROCAR AL FASCISMO

Las fuerzas de la oposición y desde luego el Partido Comunista han estudiado de manera objetiva el carácter del llamado modelo fascista en Chile. La conclusión no es nueva: no entregarán voluntariamente el poder. Forma parte de la naturaleza misma del proyecto su ambición de permanencia. Pinochet quiere comprometer hasta el fin a sus generales en un verdadero pacto de sangre, la sangre vertida en Chile desde el 11 de septiembre. A su vez, la oligarquía teme la pérdida de sus privilegios y le atterra el fantasma de una solución democrática.

La característica del régimen condiciona también la respuesta. Esto aclara las cosas y multiplica la resistencia. La protesta surge y se desarrolla. Se plantea la tarea de adecuar la réplica al tamaño, la gravedad y la naturaleza sistemática del desafío fascista, y frustrar su ambicioso designio de eternizarse.

El Partido Comunista, como otras fuerzas de oposición, de la Unidad Popular, configura ante la opinión pública un programa de lucha y propone los caminos aptos para lograr el derrocamiento del fascismo. Todas las comunicaciones que nos llegan de la dirección interior del Partido Comunista en Chile hablan de su esfuerzo para articular la unidad y la lucha de la clase obrera, de las capas medias, para poner en pie de combate a la suma de los sectores y de las personas afectadas por la dictadura. Lo anima ese espíritu indomable de los comunistas de que hablaba Fidel Castro, singularizado por el rechazo a toda forma de acomodamiento, apatía o desaliento. Actúa entre los trabajadores, pobladores, mujeres, entre los intelectuales, profesionales y técnicos, entre los sectores campesinos discriminados, entre medianos, pequeños empresarios, en la lucha de todos los organismos solidarios. Se esfuerza por canalizar las insatisfacciones de las capas más diversas, y muestra el camino de la lucha.

Pensamos y sentimos exactamente igual los miembros del Partido en el interior y en el exterior.

Ni la aniquilación física ni los campos de concentración ni las cárceles ni las torturas ni los desaparecimientos ni el cerco por hambre, ni el exilio han conseguido acallar la voz de los comunistas. Todos estamos unidos en torno a nuestra línea, a nuestra dirección, a nuestra tarea insoslayable de recuperar la libertad y la democracia. En el curso de estos últimos siete años nos hemos esforzado en dicha dirección. Hemos echado una mirada profunda a nuestras responsabilidades, con los ojos abiertos a la autocrítica y a las lecciones del pasado y del presente.

Conforme al sentido de la historia, interpretando los anhelos más entrañables de nuestro pueblo y los intereses más cabales de la

nación, no aceptamos ni aceptaremos nunca el régimen fascista. Jamás nos inclinaremos ante su falsa constitución y las amenazas del dictador.

Grande e indispensable ha sido la magnitud de la solidaridad internacional. Y ella debe seguir desarrollándose y cuidándose como un elemento imprescindible. Pero tanto los chilenos como los otros pueblos que nos brindan su respaldo coincidimos en que la caída de la dictadura sobrevendrá, en primer término y más que nada, por la fuerza de la oposición interna, por la acción de las masas, capaces de estremecer, cuartear y desplomar el poder de las Fuerzas Armadas, de la oligarquía y de sus aliados externos.

EL DESARROLLO DE NUESTRA LÍNEA

El fascismo también lleva en sí históricamente el peligro del conflicto externo. Queda claro que rechazamos por entero toda aventura belicista y esa estrategia al borde de la guerra, que dura un siglo y pretende llevarnos al choque con los pueblos hermanos de Argentina y Bolivia. Las dictaduras del Cono Sur mantienen siempre latente los focos de conflicto externo como pretexto y modo adicional de justificar su indebida ocupación del poder. Todo ello alimenta su tendencia a la militarización hipertrofiada y la carrera armamentista que también en América Latina cobra dimensiones terribles y ruinosas, para mayor negocio de los fabricantes de la muerte, personajes básicos de la constelación imperialista mundial.

Los tres últimos discursos del Secretario General de nuestro Partido, compañero Luis Corvalán, pronunciados en Moscú el 3 de septiembre del año pasado, en Estocolmo el 16 de noviembre y en el Segundo Congreso del Partido Comunista de Cuba, el 18 de diciembre, tienen un valor excepcional. Puntualizan la posición de los comunistas frente a la dictadura después del plebiscito; pero van mucho más allá: trazan la perspectiva del futuro. Son materia de atento estudio y análisis por parte de nuestro Partido, de la Unidad Popular y también de dirigentes y militantes de la Democracia Cristiana. Una alta personalidad revolucionaria mundial los calificó, por su contenido esencial, como la peor noticia que haya recibido Pinochet. Allí Corvalán sostiene que "el derecho a la rebelión es, por así decirlo, un derecho sagrado. No es un invento de los comunistas. Hace ya dos siglos que fue incorporado a la declaración de la independencia de los Estados Unidos. Lo reconoce la encíclica Populorum Progressio frente a las tiranías".

"Los voceros de la dictadura que ahora hablan contra la violencia son unos cínicos de siete suelas. ¿Acaso no la usaron y no la siguen usando? ¿Qué quieren? ¿Que ante la violencia fascista el pueblo se cruce de brazos? Esto no puede suceder ni sucederá. Como

dice el adagio: 'el que siembra vientos cosecha tempestades'".

Cada pueblo -sostiene Corvalán- hace su propio camino, lo va descubriendo y abriendo en el combate. Las tiranías pasan. Su fin posee caracteres semejantes, elementos comunes y rasgos también distintos. Lo mismo ocurre con las revoluciones, sostiene ejemplificando: Batista cayó de una manera, Somoza de otra, en forma hasta cierto punto diferente; el Negus de Etiopía de un modo, el Shah de Irán de otro. No está claro aún la forma concreta que revestirá el derrumbe de la dictadura fascista de Pinochet. Lo cierto es que no se desplomará por sí sola. Es el pueblo el que tendrá que echarla abajo y llevar adelante los cambios sociales.

Sale al paso de la idolatría de la violencia. "Los comunistas no buscamos la violencia por la violencia, ni queremos hacer de nuestro país un escenario de terror". En verdad queremos que deje de serlo. Traer la paz y la seguridad creando un nuevo orden basado en la justicia social. No lo podrán hacer por sí solos. La unidad y el combate de las masas y el uso de las más diversas formas de lucha, incluida de violencia revolucionaria ejercida de manera consciente y responsable. Por esto rechazamos los métodos y conductas que llevan agua al molino del enemigo y valoramos, en cambio -dice-, aquellas que favorecen la causa popular. Nos parece que corresponden a estos últimos varias de las acciones que se realizaron el 3 de noviembre con motivo del 10º aniversario del inicio del Gobierno encabezado por Salvador Allende.

"Insistimos pues, en que nuestra línea es y sigue siendo la línea de la lucha y de la unidad de la clase obrera y de todos los antifascistas, la del fortalecimiento de la Unidad Popular y del entendimiento de ésta con la Democracia Cristiana y toda la oposición...". Ese medio siglo de vocación y empeño unitario de los comunistas chilenos hoy no se desahucia. Por el contrario, es la piedra angular de la acción que se emprende después del fraudulento plebiscito.

¿Qué significa esto en síntesis? En primer lugar, que nuestra línea se mantiene desarrollándose conforme a las nuevas exigencias. En segundo lugar, que no renunciamos a ninguna forma de lucha del pasado que resulte adecuada a la situación actual. ¿En dónde reside la novedad entonces? En que sumamos a las anteriores nuevas formas de lucha. En esto nos guiamos por el camarada Lenin, ejemplo de genio político que aprendía de la vida y de las masas, que no se aferraba a ningún dogma y estaba siempre abierto a los cambios que planteaban los giros de la situación, las modificaciones en la sociedad. El 30 de septiembre de 1906, en el número 5 de "Proletari", decía cosas que es bueno refrescar ahora, porque conservan plena vigencia. Sostenía que el marxismo se distingue de todas las formas primitivas del socialismo porque no vincula el movimiento a ninguna forma de lucha específica ni determinada, sino que reco-

noce las más diversas formas. ¿Condición? No inventarlas artificialmente, sino recoger las formas de lucha que van surgiendo por sí mismas en el combate de las masas, a compás con el crecimiento de su conciencia. Por lo tanto, el marxismo no rechaza -dice- incondicionalmente ninguna forma de lucha. Y agrega que no se limita a las posibles y existentes en un momento dado, sino que reconoce la inevitable necesidad de formas de lucha nuevas, múltiples, que se imponen al cambiar la coyuntura social dada. Esto es lo que hace el Partido Comunista de Chile, aprender, como Lenin recomendaba, de la práctica de las masas, adoptando nuevas formas de lucha cuando históricamente corresponden. El maestro de revoluciones sostenía que "plantear este problema al margen de la situación histórica concreta significa no comprender los rudimentos del materialismo dialéctico". E históricamente, a partir del plebiscito, se ha hecho más claro que la recuperación de la libertad y la democracia en Chile exige derribar el fascismo por todos los medios. Lenin, en ese mismo artículo, recurriendo a la experiencia de la revolución rusa, da una brillante explicación concreta del desarrollo histórico de las formas de lucha. Recordaba que "Primero, fueron las huelgas económicas de los obreros (1896-1900), luego las manifestaciones políticas de obreros y estudiantes (1901-1902), los motines campesinos (1902), los comienzos de las huelgas políticas de masas, combinadas de diversos modos con manifestaciones (Rostov 1902, las huelgas de verano de 1903, el 9 de enero de 1905), la huelga política de toda Rusia, con casos locales de lucha de barricadas y la insurrección armada (1905, diciembre), la lucha pacífica parlamentaria (abril-junio 1906), las insurrecciones militares parciales (junio de 1905 a julio de 1906) y las insurrecciones parciales de los campesinos (otoño de 1905 a otoño de 1906)". Todos estos cambios en la manera de luchar en el apretado curso de sólo diez años.

CON PLENA DISPOSICION DE LUCHA

Para nosotros se trata, por lo tanto, de un enriquecimiento en la conducta y en la acción, de un avance por todos los caminos que conduzcan a la derrota del fascismo para retomar, ulteriormente, la senda de la revolución. El desarrollo de esta línea exige adecuaciones tácticas o nuevas formulaciones que la complementen de acuerdo con los cambios producidos en la realidad social, conforme a la experiencia que hacen las masas, palpando sus estados de ánimo y tomando siempre en cuenta los planes del enemigo.

Si el fascismo es la violencia reaccionaria elevada a la enésima potencia y su propósito es perpetuarse en el poder, se impone la necesidad de impedirlo por todos los medios, practicando el legítimo derecho a la rebelión. Si históricamente las dictaduras reaccionarias han caído en forma distinta, los procesos revolucionarios tienen siempre un denominador común: la lucha de masas.

La Dirección Interior del Partido Comunista nos comunica:

"Las nuevas acentuaciones tácticas aparecían como algo normal, necesario; el Partido estaba maduro y preparado para el nuevo enriquecimiento...". Hemos tomado nota con gran alegría de la valoración que el interior hace sobre estos pronunciamientos, compartiéndolos por entero y entusiastamente.

A nuestro entender, debemos recalcar en la explicación a las masas que el uso de la violencia revolucionaria y antifascista, como ineludible respuesta a la violencia ultrarreaccionaria y fascista, es una forma de humanismo, aceptado en el pasado muchas veces incluso por la Iglesia y también en el presente, según el ejemplo de las iglesias nicaragüense y salvadoreña.

Es necesario, asimismo, precaverse contra los riesgos de interpretaciones equivocadas. Uno de ellos puede consistir en una visión izquierdizante de nuestra política, que se exprese en un menosprecio hacia lo que ha conquistado la lucha de masas y por el valor siempre decisivo que ella tiene y tendrá en el enfrentamiento a la dictadura. Otro aspecto de esta posible interpretación errónea es considerar la violencia como el elemento mágico para terminar con Pinochet, que puede derribarlo de la noche a la mañana. Puede surgir en algunos la falsa creencia de que el Partido está llamando a la insurrección armada para un momento próximo. Tales enfoques no son dialécticos, carecen de realismo. Lo que planteamos es un proceso de preparación, de acciones distintas, que deben pasar por distintas etapas, yendo de lo chico a lo grande, de lo simple a lo complejo, de una a otra fase. Nadie puede dar plazos en este momento. Lo más probable es que sea una lucha prolongada. Lo importante es empezar pronto. Y ya se empezó. Lo decisivo es avanzar acertadamente, con los ojos abiertos, en un proceso creciente, en constante desarrollo. La dictadura ha dicho poco, guardando un silencio táctico, frente a los planteamientos de nuestro Partido. Pero seguramente nunca ha experimentado una preocupación mayor. Por el momento trata de minimizar el alcance público de los nuevos hechos que produce la oposición, sosteniendo que son esporádicos y dispersos. Trata inútilmente, con esto, de engañar a la opinión pública, preocupada porque se le viene abajo su idea del orden a palos, de la paz de los cementerios, del control del país, de que la oposición aceptaría acorralada y con la cabeza gacha, silenciosamente, la imposición de la pseudoinstitucionalidad a través de la farsa plebiscitaria. El pueblo no la acepta. Combate y luchará por todos los medios para desplomar el andamiaje fascista. El año 1981 será un año bravo. La batalla adquirirá nuevos caracteres y la lucha asumirá, sin duda, una calidad más alta y masiva.

Hay que evitar todo brote de sectarismo y cualquier asomo de prepotencia. Es menester actuar de acuerdo con nuestros aliados. La reunión que se celebró hace un par de semanas, de ocho colectivi-

dades de Unidad Popular, de la izquierda chilena reflejó una gran disposición unitaria y un acercamiento de posiciones prometedor de una acción mancomunada más sólida que en el pasado. La oposición al régimen se profundiza por parte de la Democracia Cristiana. Las relaciones de la dictadura con la Iglesia Católica siguen siendo críticas. No olvidemos nunca ni menos hoy la necesidad de la acumulación de fuerzas en función de objetivos antifascistas y democráticos amplios.

Otro peligro es la interpretación derechizante, de aquellos inclinados a pensar que esta política es particularmente arriesgada y preferirían en cambio la inercia, una actitud de extrema prudencia, de suma cautela, que significaría en los hechos, aceptación virtual de la dictadura fascista. Huelga decir que no hay nada más distante ni que repugne más a nuestro pensamiento que una idea de esta laya. Nuestro camino es el de la lucha en todos los terrenos. La resistencia al fascismo no sólo está viva sino que desata nuevos combates y se prepara para otros aún mayores.

Como vemos, el 59º Aniversario del Partido Comunista lo celebramos con plena disposición de lucha. Ha sido conmemorado también dentro del país a través de múltiples actos. Lo más interesante es que se trata de un aniversario que convoca a nuevas batallas, animado por el espíritu dispuesto a todos los requerimientos de los verdaderos revolucionarios. Parafraseando a Carlos Marx, llega cierto momento en que hay que sumar a las armas de la crítica, la crítica de las armas.

En el discurso final del Congreso, ante una Plaza de la Revolución repleta, Fidel Castro aludió a nuestro Partido y al camarada Luis Corvalán, recordando que éste, en su intervención, había tomado pie de nuestro escudo nacional para acuñar un lema de combate. Del lema del escudo "Por la razón o la fuerza", el movimiento popular tomó generalmente la razón. El fascismo sólo la fuerza. Ahora nos corresponde actualizarlo, y cambiando la o por la y, vocear a todos los vientos la nueva divisa:

POR LA RAZON Y LA FUERZA, VENCEREMOS.

(1) "Los obreros de las minas de América del Sur, cuya labor cotidiana (quizás la más penosa del mundo) consiste en cargar a hombros un peso de 180 a 200 libras de mineral y llevarlo afuera, desde una profundidad de 450 pies, viven sólo de pan y porotos. De buena gana aceptarían el pan como único alimento, pero sus amos se han dado cuenta de que no pueden trabajar tanto si comen nada más que pan, y los obligan a ingerir porotos. Estos son más ricos que el pan en fosfato de calcio".

(Liebig, Die Chemie in ihrer Anwendung auf Agrikultur und Physiologie, 7ª edición, 1862. Edición y fecha tomadas de la edición rusa. 1ª parte, pág. 194, nota).

Carlos Marx, El Capital, Tomo I, Editorial Cartago, 1974, p. 549.

+++++

documentos

ENCUENTRO CORVALÁN-HONECKER

El 29 de enero de 1981, Erich Honecker, Secretario General del Comité Central del Partido Socialista Unificado de Alemania y Presidente del Consejo de Estado de la RDA, recibió para un encuentro amistoso a Luis Corvalán, Secretario General del Partido Comunista de Chile.

La conversación giró en torno a las relaciones bilaterales así como a problemas de la lucha común del PSUA y del Partido Comunista de Chile por la paz, la distensión y el desarme, contra el imperialismo y el fascismo. Ambas partes insistieron en que para asegurar la distensión como tendencia principal de nuestra época hace falta un reforzamiento de la lucha de todos los pueblos por la paz y el rechazo enérgico de la política imperialista de confrontación.

Luis Corvalán presentó un amplio análisis del cuadro político y social en Chile. Señaló que se ha venido configurando una nueva situación que obliga al pueblo a emprender acciones cada vez más enérgicas para enfrentar la represión y conducir al país a una vida en democracia, libertad e independencia nacional, lo cual reclama el empleo de todas las formas de lucha por parte de las masas populares. La farsa plebiscitaria de septiembre del año pasado, destinada a imponer una Constitución fascista, hizo más evidente ante nuevos sectores sociales que tal camino es el único que ha de conducir a la derrota del régimen fascista. El recurso al derecho de rebelión es una idea que se extiende en las masas.

En este contexto, Luis Corvalán expresó al compañero Erich Honecker su agradecimiento por los muchos testimonios de la solidaridad activa del pueblo de la República Democrática Alemana con la lucha del pueblo chileno.

Erich Honecker informó sobre la preparación del X Congreso del PSUA que se caracteriza por el mayor movimiento popular habido hasta ahora para el fortalecimiento integral de la RDA. Entregó a Luis Corvalán la invitación para la asistencia de una delegación del Comité Central del Partido Comunista de Chile al X Congreso del PSUA.

Erich Honecker aseguró a Luis Corvalán que el PSUA y el pueblo de la RDA seguirán apoyando la lucha de los comunistas y de todos

Erich Honecker y Luis Corvalán manifestaron la solidaridad de ambos partidos con la brega heroica del pueblo de El Salvador bajo la dirección del Frente "Farabundo Martí" para la Liberación Nacional. Condenaron los planes intervencionistas del imperialismo norteamericano y de los regímenes reaccionarios centroamericanos aliados con éste contra los pueblos de El Salvador y Nicaragua. Los representantes de ambos partidos subrayaron la gran signifi-
cación que tiene la solidaridad internacional para todos los pue-
blos en lucha por la materialización de su derecho a la autodeter-
minación nacional y social.

En nombre de sus partidos exigieron información sobre el destino de Antonio Maidana, Primer Secretario del Partido Comunista Paraguayo, secuestrado por esbirros fascistas.

Por el Partido Comunista de Chile asistieron a la conversación los compañeros Jorge Insunza, miembro efectivo, y Rodrigo Rojas, miembro suplente de la Comisión Política del CC del Partido Comunista de Chile, y por el PSUA los compañeros Hermann Axen, miembro del Buró Político y secretario del CC del PSUA, así como Friedel Trappen, subdirector del Departamento de Relaciones Internacionales del CC del PSUA.

El encuentro, que transcurrió en el espíritu de la tradicional amistad fraterna y la comunidad de lucha existente entre ambos partidos, reafirmó de nuevo la coincidencia de las opiniones en todos los problemas tratados.

+